

HOMOGENEIDAD Y DIVERSIDAD EN EL PATRIMONIO URBANO:
CASOS DE EL CARMEN, SAN PEDRO DE LLOC Y HUANCAYO*

Hildegardo Córdova Aguilar¹

Nicole Bernex²

Katarzyna Goluchowska³

* Los autores agradecen en primer lugar al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC) y a la Dirección Académica de Investigación (DAI) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) por el apoyo económico que permitió llevar a cabo este estudio. Sin este apoyo, no hubiera sido posible ninguna investigación.

¹ Doctor en Geografía. Director Ejecutivo del Centro de Investigación en Geografía Aplicada (CIGA). Departamento de Humanidades, PUCP. Correo electrónico: <hcordov@pucp.edu.pe>.

² Doctora en Geografía. Directora Académica del CIGA. Departamento de Humanidades, PUCP. Correo electrónico: <nbernex@pucp.edu.pe>.

³ Doctora en Geografía. Profesora de la sección de Geografía. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, PUCP.

RESUMEN

El patrimonio es la herencia que una persona o grupo de personas recibe de sus antecesores. Los centros urbanos, al igual que los lugares, poseen un conjunto de atributos que se incrementan con el paso del tiempo y que, poco a poco, se convierten en representativos de secuencias históricas de desarrollo, lo cual da lugar a patrimonios.

Las ciudades sufren mutaciones de valoración de sus espacios construidos. De hecho, cuando más grande es la ciudad, mayor es la pérdida de sus referencias espaciales propias y la ausencia de raíces de identidad ayuda a la desaparición de sus formas de vida comunitaria, al tiempo que predominan los comportamientos desordenados de todo tipo. Felizmente, el proceso de globalización no es lineal y no lleva a homogeneizaciones automáticas como puede pensarse. En dirección contraria, avanzan los procesos de revitalización de identidades étnicas, construcción de espacios geográficos con nuevas identidades en las distintas zonas de las ciudades y el resurgimiento de nacionalismos.

En este estudio, se analizan los casos de El Carmen, un pequeño pueblo de 1.000 habitantes mayoritariamente negros ubicado al sudeste de la ciudad de Chincha; San Pedro de Lloc, una ciudad pequeña de unos 9.500 habitantes ubicada en el valle de Jequetepeque; y Huancayo, una ciudad mediana en la jerarquía urbana peruana, con unos 400.000 habitantes asentados en el valle interandino del Mantaro. Estos centros tienen historias diferentes desde sus orígenes, pero fueron integrándose culturalmente al sistema nacional con el paso del tiempo.

Las diferencias encontradas tienen explicaciones culturales y étnicas, pero también los lugares juegan un papel muy importante porque dan sentido de ubicación y pertenencia de paisajes únicos, que se mantienen en la memoria de sus habitantes por tiempo indefinido. Las adaptaciones humanas al lugar se ponen de manifiesto en bailes, música, fiestas y en los arreglos de sus parques y avenidas con símbolos propios e inconfundibles que muestran a todo visitante foráneo una identidad que exige ser respetada.

ABSTRACT

Patrimony is a heritage that a person or group of persons receives from their ancestors. Urban centres, as well as places, have a set of attributes, which increase with time and little by little they become representatives of the historic sequences of their development, giving way to patrimonies.

Cities undergo value mutations of their built spaces. In fact, when greater is the city, greater is the loss of its own spatial references and the absence of identity roots, adds to the disappearance of its communal way of life, re-enforcing any type of unordered behaviors. Fortunately, the globalization process is not linear and does not lead to automatic homogenization as may be thought. Against this direction there are the revitalization processes of ethnic identities, the construction of their geographic spaces with new identities in the distinct zones of cities, and the rebuilding of nationalism.

In this study we analyze the cases of El Carmen, a small town of 1.000 people, mainly blacks, located Southeast of the city of Chinchá; San Pedro de Lloc, a small city of 9.500 people in the Jequetepeque Valley; and Huancayo, a middle-size city of 400.000 people located in the inter Andean Valley of Mantaro. These centers have different cultural histories from their origins, but with time, little by little they became integrated to the national system.

The differences found have cultural-ethnic explanations but also places play a very important role because they give the sense of location and belongings to unique landscapes that are kept in the people's memory for undetermined time. Human adaptations to a place are manifested in dances, music, feasts, and in the arrangements of parks, plazas, and avenues, with proper symbols that show to the foreigners an identity that presses to be respected.

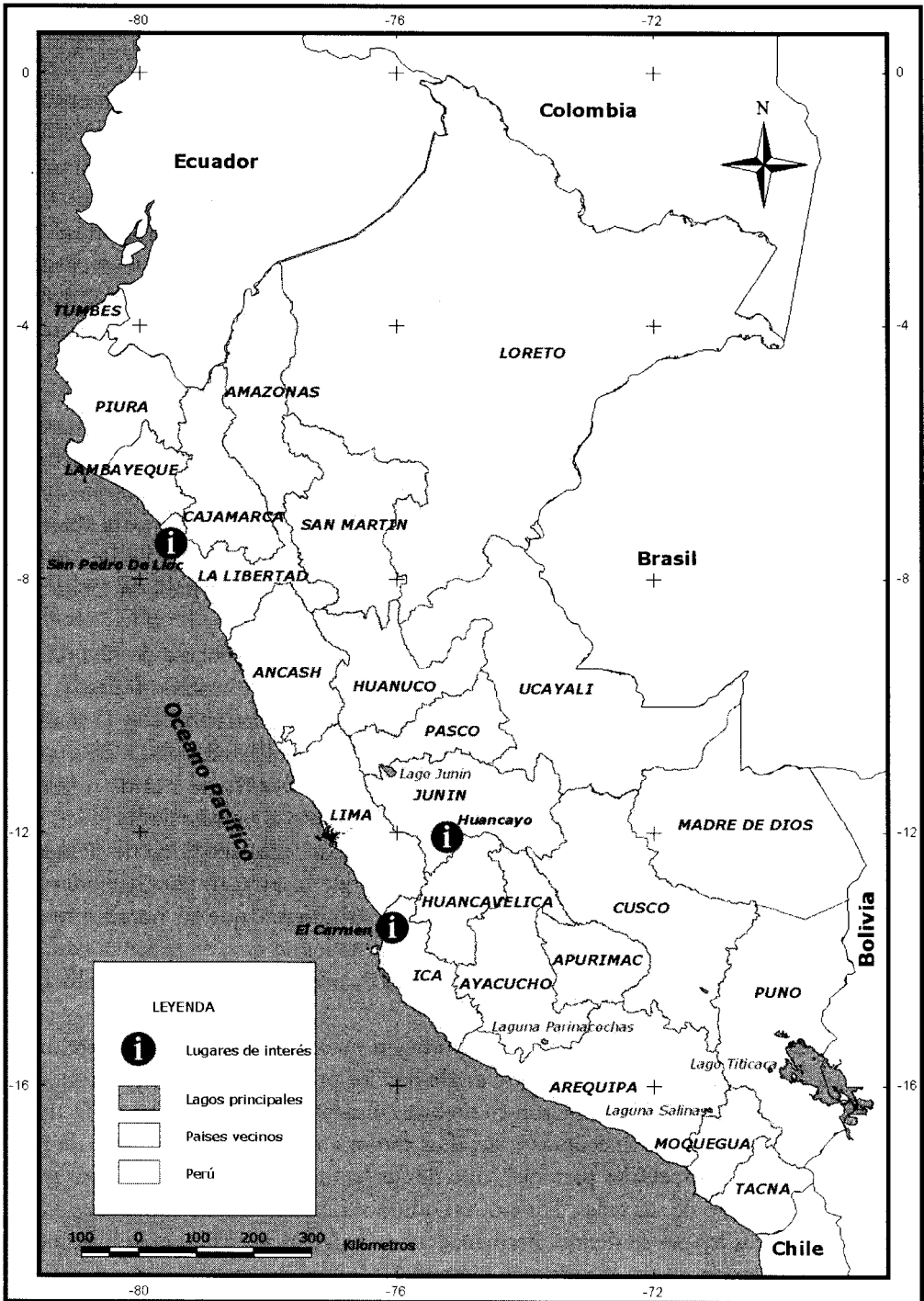
1. INTRODUCCIÓN

Los centros urbanos se iniciaron como una necesidad de los grupos humanos de aumentar su interacción, al tiempo que disminuían los esfuerzos para lograrlo. La convivencia cercana de la población acorta sus distancias de comunicación y, al mismo tiempo, la hace sentirse más segura. Los orígenes de los centros urbanos son diversos, pero todos tienen en común la seguridad. Por tal motivo, la ubicación del emplazamiento fue motivo de más de una reflexión, en la cual se tomaron en cuenta no solo los aspectos físicos del terreno, sino también el tamaño de la oferta ambiental que pudiera satisfacer las necesidades vitales y básicas: agua, suelo agrícola, espacio para el crecimiento urbano, clima, disponibilidad de recursos energéticos, distancia a otros centros, grado de exposición ante ataques enemigos, etc.

En Perú, solo los primeros centros urbanos ocupados por los españoles fueron fundados para que cumplan el papel de ciudades desde el momento de su aparición. Después de esta etapa, los centros aparecieron paulatinamente de manera espontánea, llevados por una funcionalidad en el ahorro de distancias para abastecimiento de bienes y servicios. Entre las del primer caso, están San Pedro de Lloc y Huancayo; y, entre las del segundo caso, está el pueblo de El Carmen en Chincha (véase mapa n.º 1).

Una vez establecidos los centros en un lugar, se inicia un proceso de identidad territorial en el ámbito local, identidad con el paisaje, que va creando lealtades en distintos niveles con los elementos que lo forman tanto en relación con el medio natural como cultural. Así, algunos pueblos llegan a desarrollar símbolos locales que se convierten en una especie de estandarte que los identifica frente a otros centros, como es el caso de Characato, un pueblo pequeño ubicado al noreste de la ciudad de Arequipa formado por nativos del lugar que ocupaban esas tierras desde tiempos prehispánicos. El trabajo comunitario y la unidad que mostraron para defender su identidad cultural en el transcurso de los años permitieron que su nombre fuera reconocido más allá de sus fronteras territoriales hasta lograr que, en la actualidad, el apelativo de *characatos* se refiera no solo al pueblo de origen sino a todos los habitantes de la ciudad de Arequipa.

Tal vez, en la mayoría de casos, esta condición no se haya dado, pero existe una historia común, que empezó a forjarse desde que los primeros habitantes —conocidos como fundadores— se asentaron en un lugar. Esa historia común llena de recuerdos buenos y malos, de anécdotas y desafíos frente a futuros inciertos hace de los lugares ambientes especiales para cada uno de sus habitantes, que les imprimen una *huella* para el resto de sus vidas. Por eso, es común ver como los individuos al encontrarse en tierras lejanas se sienten hermanados inmediatamente cuando se informan de sus procedencias. Aquí es pertinente introducir la idea de territorio, que demarca mentalmente los espacios de los lugares que, al graficarlos en mapas, permite visualizar los matices culturales para, luego, en función de sus características, proceder a la realización de propuestas más agudas de ordenamiento territorial.



Mapa n.º 1. Localización de El Carmen, San Pedro de Lloc y Huancayo

El estudio de las identidades patrimoniales de lugares se mantuvo relegado hasta mediados del siglo XX, cuando apareció la globalización como fuerza arrolladora que busca homogeneizar las culturas para convertir al mundo en un solo mercado con producciones de bienes de consumo homogéneos. Esta amenaza puso en guardia a las culturas y forzó a la UNESCO a iniciar una campaña de entendimiento de las particularidades culturales con fines de conservación.

Los geógrafos culturales, interesados en entender las percepciones ambientales que las poblaciones tienen de sus lugares con el fin de proponer acciones de desarrollo sostenible, han encontrado en la propuesta de la UNESCO un desafío que parcialmente es completado en este estudio.

1.1. Importancia

La identidad del lugar juega un papel muy importante en las decisiones de innovación que se quieran hacer en él. El lugar es materialmente construido y reproducido a través del tiempo y por medio de las interacciones humanas o de las relaciones de los hombres con su ambiente, organizados y condicionados a lo largo de varias dimensiones sociales (raza, género, clase, etc.). Los cambios ambientales que ocurren en un lugar están marcados por la identidad construida en varias escalas desde la comunidad hasta la internacional y pueden ser vistos como muy degradantes, conservadores o proteccionistas. La identidad del lugar y los objetos patrimoniales crean una cultura que cohesionan a sus miembros, y cuando esta se interrumpe se destruyen los símbolos de la cohesión, con lo cual se deja a la población suelta, sin raíces y muy dispuesta a abandonar los lugares.

Actualmente, la problemática del patrimonio es ampliamente discutida desde dos puntos de vista. Primero, la identidad local frente a la globalización y, segundo, interés por conocer y constatar la diversidad territorial y social vinculada a la actividad del ocio. Lo primero es asunto interno de cada sociedad, su necesidad de autoestima basada en su propia historia que hace frente a la universalización de calidad y modos de vida. Lo segundo es dirigido desde y hacia afuera; el patrimonio es objeto deseado por otros que tienen tiempo y dinero para satisfacer sus necesidades de distracción de su rutina diaria.

En este caso, el patrimonio es visto desde dentro como recurso económico y, desde fuera, como objeto de interés, ya que se trata de incluirlo como un elemento poderoso de desarrollo urbano. Por todo ello, es muy importante estudiar estos patrimonios en todos los niveles y por ahora hemos empezado por los urbanos. Para ello, se escogieron tres centros poblados de tamaño y localización diferentes: El Carmen (Chincha), San Pedro de Lloc (Pacasmayo) y Huancayo.

1.2. Objetivos

1.2.1. Generales

1. Identificar y analizar las fuerzas y debilidades gobernadas por la herencia patrimonial orientadas a la sostenibilidad urbana.
2. Demostrar la especificidad y homogeneidad de los patrimonios urbanos.
3. Caracterizar y clasificar el patrimonio urbano.

1.2.2. Específicos

1. Analizar los elementos de identidad espacial y cultural de las ciudades patrimoniales.
2. Identificar las herencias y expresiones culturales manifestadas en las múltiples actividades en la cotidianidad.
3. Analizar los elementos de identidad geográfica del medio natural urbano.
4. Identificar y explicar el aprovechamiento de los valores patrimoniales en el desarrollo urbano.
5. Elaborar una tipología de los patrimonios como factor de ordenación y valoración del espacio urbano.

1.3. Metodología

La investigación se llevó a cabo en etapas:

- a) Recopilación de la información cartográfica de base, datos socioeconómicos de cada centro estudiado (El Carmen, San Pedro de Lloc y Huancayo) y reconocimiento de campo para actualizar la cartografía.
- b) Elaboración y aplicación de cuestionarios en cada centro poblado según una muestra aleatoria, que comprendió aproximadamente el 0,5% de la población de cada uno de los distritos que forman la ciudad de Huancayo (El Tambo, Huancayo, Chilca), es decir, 1.391 entrevistas; el 1,8% de San Pedro de Lloc, es decir, 171 entrevistas; y el 6% de El Carmen, es decir, 64 entrevistas. En total, se aplicaron 1.626 entrevistas con el apoyo de estudiantes de las especialidades de Historia y Geografía de las universidades Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Universidad Nacional del Centro del Perú. Los cuestionarios se elaboraron con profesores de la Universidad de Varsovia, quienes se encargaron de realizar el mismo estudio en ciudades polacas para, posteriormente, reunirnos a discutir los resultados.
- c) Tabulación y análisis de los resultados de las encuestas. Se formaron equipos de procesamiento de los datos con la participación activa de los estudiantes de geografía de la PUCP.

- d) Graficación —elaboración de la cartografía temática final— e interpretación de los resultados.
- e) Redacción del informe final.
- f) Taller internacional (Perú-Polonia), que se realizó en la última semana de enero del 2005, en Lima, con el objetivo de analizar los resultados de las investigaciones realizadas simultáneamente en Polonia y Perú, verificar la validez del proyecto, y diseñar una propuesta de mayor cobertura para validar los resultados en otros países.

Aún cuando el resultado mantiene una unidad y lógica de presentación, la redacción de los temas fue asignada a cada uno de los investigadores participantes. Así, la doctora Nicole Bernex se encargó de la parte teórica del patrimonio e identidades de lugares. Los capítulos sobre el procesamiento de las encuestas de El Carmen, San Pedro de Lloc y Huancayo fueron realizados por el doctor Hildegardo Córdova Aguilar, quien, a su vez, es el responsable de la coordinación y edición de la investigación. Aquí se analizan las encuestas tomadas en los tres centros urbanos de diferente tamaño poblacional, función administrativa y trayectoria histórica. Esto nos permite encontrar los aspectos homogéneos y diversos en el tratamiento de la problemática. Especialmente, interesa saber si esta diferencia, relacionada con tamaño, función e historia de cada una de las ciudades tiene alguna influencia en la identificación de los habitantes con su patrimonio. Tratamos de responder esto en la segunda parte, en la cual la magíster Katarzyna Goluchowska se encargó del análisis de similitudes y diversidades patrimoniales entre los centros estudiados. Los mapas fueron hechos por el señor Fernando Leceta, estudiante de Geografía en la PUCP. La discusión final tiene como objetivo encontrar las cosas homogéneas y diversas que caracterizan el patrimonio en las ciudades e identificar las tipologías de patrimonios.

2. EL PATRIMONIO COMO MARCO TEÓRICO Y SU IMPORTANCIA DESDE EL PUNTO DE VISTA GEOGRÁFICO

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.

(Definición elaborada por la conferencia mundial de la UNESCO sobre el patrimonio cultural, celebrada en México en 1982)

Ayer olvidado y mal conocido, el patrimonio despierta hoy el interés tanto de los políticos como de los responsables de tomar de decisiones, gobiernos locales y la

sociedad civil. Numerosos encuentros y estudios buscan precisar su dimensión. Las universidades suelen aunar esfuerzos para enfrentar este reto. Esto motiva el proyecto «Homogeneidad y diversidad en el patrimonio urbano: casos de El Carmen, San Pedro de Lloc y Huancayo», llevado a cabo por profesores del CIGA, de la PUCP, el cual será comparado con un estudio similar realizado por profesores del Instituto de Geografía de la Universidad de Varsovia sobre experiencias con ciudades polacas.

Previamente a la presentación de la metodología practicada, es necesario precisar el horizonte conceptual adoptado. Desde un inicio, nos hemos planteado una doble pregunta: ¿qué es el patrimonio? y ¿qué es el patrimonio cultural? Tradicionalmente, como lo define el Diccionario de la Real Academia Española, se considera al patrimonio como «los bienes propios adquiridos por cualquier título, y el conjunto de bienes pertenecientes a una persona natural o jurídica, o afectos a un fin, susceptibles de valoración económica». A partir de esta definición, el reconocimiento del patrimonio ha sido durante años y siglos muy restrictiva a los bienes tangibles, obras de arte, obras arquitectónicas y restos arqueológicos. Es solamente desde la década de 1970 que el concepto de patrimonio se reviste de una dimensión nueva y amplia: la de patrimonio cultural, que conjuga el concepto de cultura con el de patrimonio. Por eso, vale precisar el contexto en el cual se desarrolla este concepto y explorar el horizonte que nos ofrece.

El concepto de patrimonio cultural se desarrolla y fortalece paralelamente al surgimiento de otro concepto: el de patrimonio de la humanidad. Este último nació en 1972 como resultado de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural celebrada en París y aprobada por todos los países miembros de la UNESCO en aquella época. Por primera vez, se asociaron en un solo documento los conceptos de conservación de la naturaleza y preservación de sitios culturales. En este sentido, se dio una serie de definiciones.

Así, el patrimonio cultural vendría a designar monumentos, grupos de edificios y sitios que tienen valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico o antropológico (definición que se revisó en la Conferencia Mundial sobre Patrimonio Cultural de México en 1982); y patrimonio natural englobaría las formaciones físicas, biológicas y geológicas excepcionales, hábitat de especies animales y vegetales amenazadas, y zonas que tengan valor científico, de conservación o estético.

Sin embargo, hubo que esperar dicho evento internacional para acercarse mejor a la densidad conceptual inherente al patrimonio cultural y reafirmar lo que es la cultura: aquella manifestación general de nuestros pueblos, expresado en el continuo de su historia transmitida y vivida desde la identidad, el arte y la ideología. Es necesario reconocer en la cultura el modo peculiar que los pueblos tienen de ver el mundo y su desarrollo por medio de la integración de sus herencias, su sabiduría ancestral con el fin de abrirse a otros pueblos y lograr la diversidad cultural. Por eso, la cultura se refleja en los sitios, objetos y manifestaciones diversas, tales como:

- sitios, monumentos y objetos arqueológicos;
- arquitectura y objetos de las sociedades a lo largo de su historia;
- paisajes densos de sabiduría, construidos por los encuentros y desencuentros de nuestros antepasados; y
- costumbres, artesanía, leyendas, cantos y poemas, conocimientos, tradiciones, gastronomía y objetos de los miles de pueblos tradicionales existentes en nuestro territorio.

Ciertamente, el Perú no queda al margen de esta evolución conceptual, científica y política; y, por eso, el objetivo del Instituto Nacional de Cultura (INC) es «sociabilizar la cultura logrando que los pueblos se la apropien». Ballart (1997), Criado (1993), Querol y Martínez (1996), Marco Moreno Benítez (s/f) nos muestran que, buscando descubrir la diversidad y la riqueza del patrimonio, en muchas sociedades se ha aprendido a valorarlo:

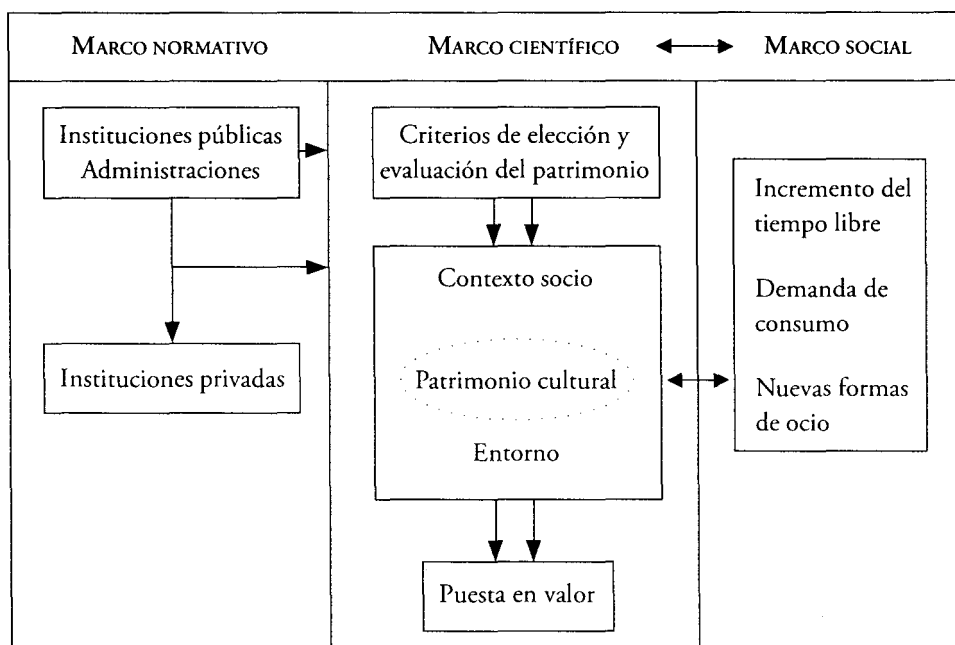
- Como señal de identidad. Es decir, como proceso de reconocimiento intergeneracional, que da sentido de pertenencia al grupo y a la comunidad. Así, reconocida la comunidad en su patrimonio se presenta a los demás.
- Como fuente de placer. El pasado y los objetos provenientes de él, en muchos casos, son *fetiches* del mundo moderno.
- Como fuente de ingresos económicos, directos o indirectos. Esto se da, ya sea con la venta de antigüedades, libros y entradas de museos, o mediante la creación de ferias de productos símbolo del pasado; así como por su capacidad de dinamizar unos espacios locales mediante proyectos de puesta en uso de ese patrimonio, lo que significa creación de infraestructuras y de puestos de trabajo.
- Como recurso susceptible de ser científicamente investigado. De esta manera, los beneficios que de este se deriven serán puramente propedéuticos en relación con el pasado, es decir, el pasado se presenta como modelo que nos permite examinar nuestro presente.

No obstante, como lo subraya el mismo Moreno (s/f): «no debemos tomar el patrimonio como un fin en sí mismo, sino como un medio, como un recurso, para llegar al conjunto de la sociedad, que al fin y al cabo es su depositaria». Algunos autores como López Ramón (1998) ensayan una definición más amplia de patrimonio cultural, entendido como todos los bienes de la cultura en cualquiera de sus manifestaciones que revelan un interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnológico, bibliográfico, científico o técnico. Con esta definición, se deberían olvidar todas las disputas disciplinares que no responden más que a diferencias metodológicas y a las diferentes valoraciones o escalas de valor que encontramos en el momento de planificar la protección de un bien cultural, las cuales son debidas al mayor o menor peso de unas determinadas disciplinas patrimoniales.

La Corporación del Patrimonio Cultural de Chile es aún más precisa y entiende por patrimonio cultural el conjunto de objetos tangibles que dan cuenta de nuestra

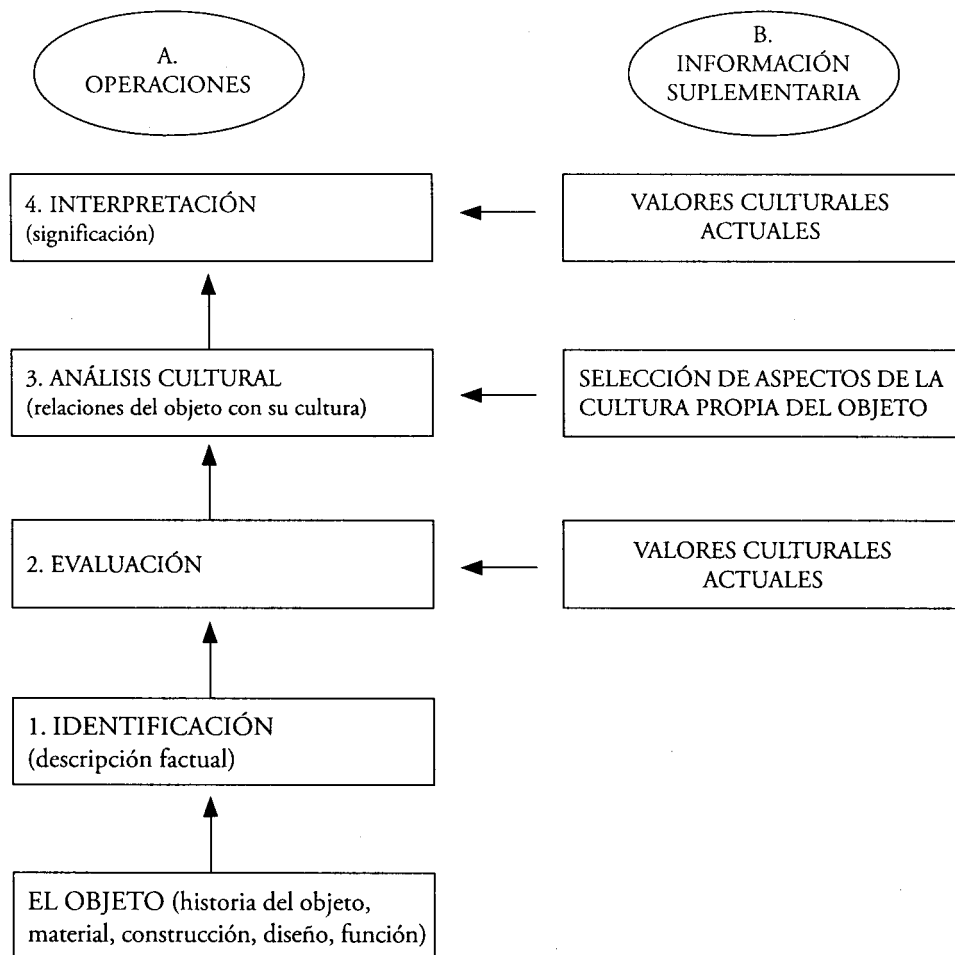
memoria y definen nuestra identidad, tales como museos y sus colecciones, archivos, obras de arte, elementos o estructuras de carácter arqueológico, parques, edificios, materiales iconográficos, literarios, teatrales, cinematográficos y musicales que tengan un valor excepcional desde el punto de vista histórico, estético, antropológico, etnológico, artístico y científico para el país. También suman a su definición el acervo de tradiciones, usos y costumbres, fiestas y formas de celebración que han configurado la identidad de los pueblos y constituyen su patrimonio intangible. Esta redefinición del papel del patrimonio cultural nos obliga a precisar el contexto de su reconocimiento y valoración (véase cuadro n.º 1), y a tomar conciencia de que, junto con esta redefinición del papel del patrimonio cultural dentro de la sociedad actual, existe el riesgo de prostituir el patrimonio en beneficio de un mercado sin escrúpulos, con lo cual se perdería cualquiera de los valores ya clásicos y productivos desde el punto de vista social.

Cuadro n.º 1
Contexto del reconocimiento y valoración del patrimonio cultural en un espacio local



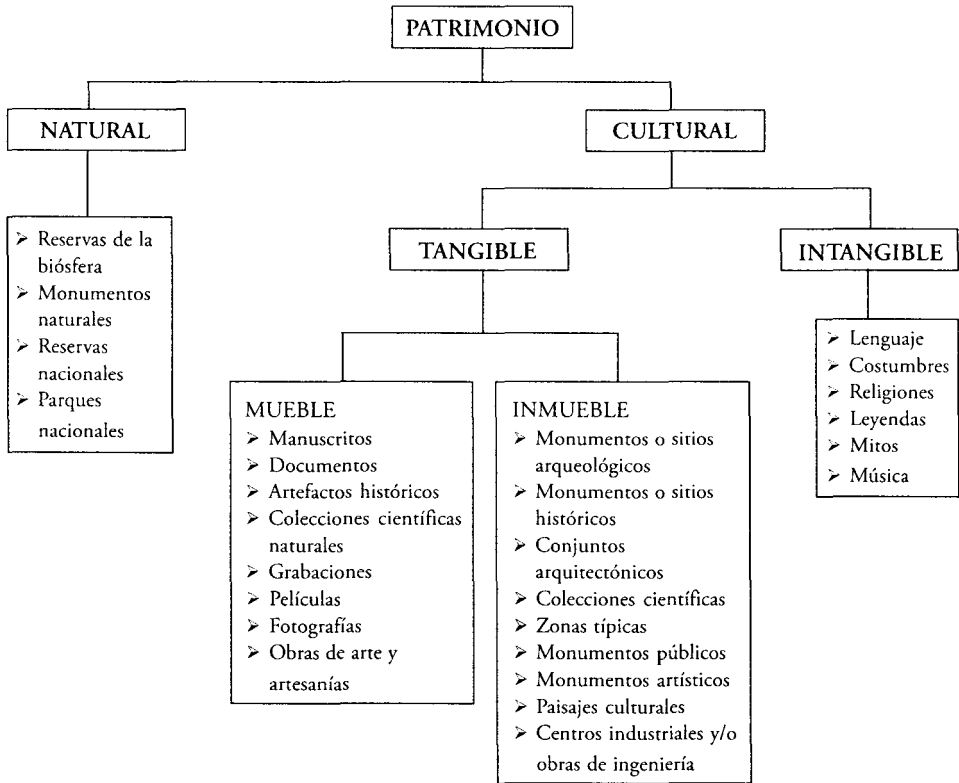
Para ello, todo trabajo de reconocimiento y valoración del patrimonio cultural debe integrar metodologías que precisan tanto la valoración del patrimonio, su estado de conservación como su potencialidad de uso (véase cuadro n.º 2). Ciertamente, cuando existe un proyecto tangible, es mucho más fácil realizar las operaciones indicadas. Pero todo no es tangible en el patrimonio cultural, de ahí la necesidad de llegar a una mayor fineza conceptual para orientar la metodología.

Cuadro n.º 2
Puesta en valor de la cultura material, según McClung
Fleming (Ballart 1997)



Nos ayudan dos conceptos complementarios y explicativos del patrimonio cultural: patrimonio tangible y patrimonio intangible (véase cuadro n.º 3).

Cuadro n.º 3
La diversidad de los patrimonios natural y cultural



Fuente: «Tipos de Patrimonio». Recuperado de <<http://www.piie.cl/patrimonio/contenidos/tipos.htm>>.

Los bienes tangibles son, entre otros, la estructura geográfica (recursos ambientales y naturales), los hechos construidos, las manifestaciones de la estructura productiva y de los procesos de poblamiento, los sistemas de transporte y las obras de infraestructura, tales como vías, caminos y puentes. En suma, todos aquellos productos de una sociedad que se reflejan en una serie de preexistencias y permanencias notables en el territorio.

Los bienes intangibles comprenden manifestaciones simbólicas, que continuamente se recrean en la sociedad y reproducen generacionalmente, tales como las tradiciones, los patrones de comportamiento, las creencias religiosas, el folklore y el lenguaje. Consecuentemente, el patrimonio intangible recoge las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, la música, los bailes, los rituales, las fiestas, la medicina tradicional y la farmacopea, las artes culinarias, y todas las habilidades especiales relacionadas con los aspectos materiales de la cultura, tales como las herramientas y el hábitat.

Asimismo, es importante destacar que el patrimonio cultural es parte del llamado patrimonio integral (natural y cultural), cuyo concepto corresponde a un planteamiento innovador, ya que existe la tendencia de separar ambas áreas de conocimiento. Concebir a la naturaleza y cultura como ámbitos diferentes sin ver sus coincidencias e interrelaciones provoca una comprensión parcializada y distorsionada de la realidad y atenta contra la práctica de acciones encaminadas a la preservación y salvaguarda del patrimonio integral.

En este sentido, cabe reconocer que el patrimonio cultural está vivo en las personas y comunidades, con su historia, sus valores, tradiciones, costumbres, bienes tangibles e intangibles. Por eso, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) coincide con los objetivos de la UNESCO en este campo, e indaga en las características de los patrones que constituyen la identidad de la región y se propone valorizar su patrimonio cultural y mejorar la operatoria de los actores involucrados en la gestión y el ejercicio de las actividades culturales. Tal como lo subraya la OEI:

El concepto de patrimonio cultural presumiblemente ha estado lastrado hasta ahora por una predominante identificación con la cultura material. Es posible que eso explique una especificación que se ha hecho necesaria para incluir en él igualmente los elementos y aspectos inmateriales.

No obstante la noción antropológica de cultura, aplicada estrictamente, haría redundante cualquier especificación, no solo por que la cultura nunca se ha dejado de entender como inmaterial, sino porque la cultura material no tendría mucho sentido sin los valores y significados asociados a sus elementos. Tal vez sería más coherente que la legislación sobre patrimonio cultural, especialmente sensible a la diversidad, asumiera que la cultura, las culturas, son un todo integral.

En conclusión, vemos que el concepto de patrimonio cultural es muy denso, surgen de él varios otros conceptos —como lo señala el cuadro n.º 3— que hay que precisar cada vez con el fin de estructurar las metodologías adaptadas que permitan precisar, dimensionar y caracterizar el patrimonio cultural de un lugar. Asimismo, se puede constatar cómo el núcleo de la noción de patrimonio cultural se ha ido desplazando, con el tiempo, del objeto al sujeto. Este desplazamiento hace aflorar otro problema de fondo: los pueblos y sociedades con sus identidades culturales no encuentran, en el derecho de los Estados, una concepción de sujeto apropiada que no solo recoja su condición de ciudadanos, sino la de pueblos.

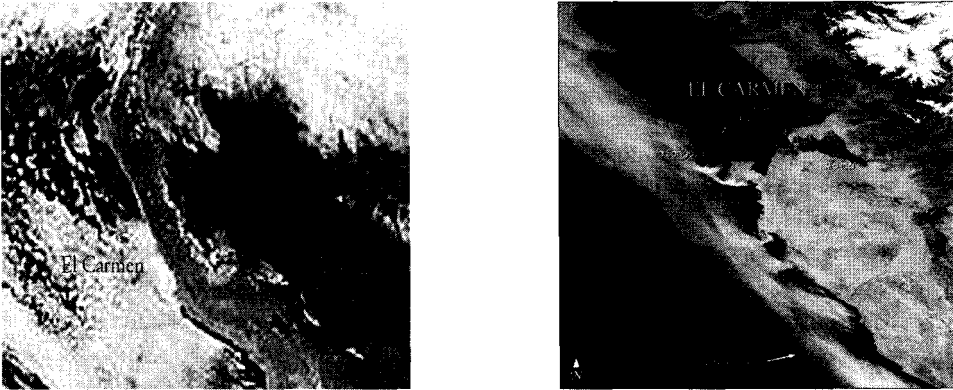
3. EL CENTRO URBANO EL CARMEN Y SU ENTORNO ECOLÓGICO

Como se aprecia en la figura n.º 1, el pueblo de El Carmen se ubica en el margen izquierda del río Matagente en el valle de Chincha, a unos 12 km al sudeste de la ciudad del mismo nombre (15 minutos de viaje en automóvil aproximadamente). Este lugar nació como una ranchería creada por las haciendas San José y San Regis

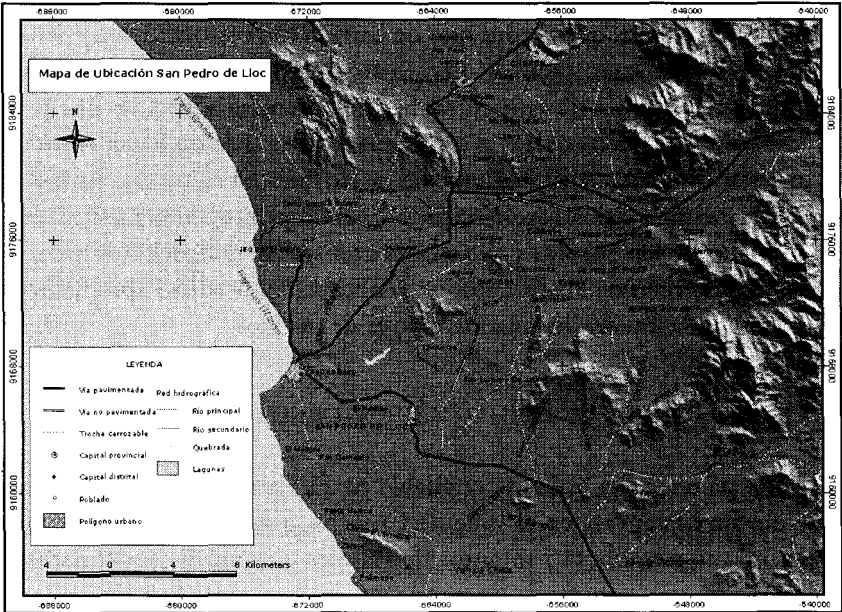
para albergar a los negros libertos (ex esclavos) y evitar que se juntaran con la masa obrera que seguía en las haciendas.

El distrito tiene alrededor de 8 mil habitantes y el centro urbano tiene unos 1.700 habitantes dedicados a actividades agrícolas. Algunos poseen sus propias parcelas de 4 a 6 ha y otros trabajan como peones en las empresas agrícolas del valle de Chincha. Los ingresos económicos medios están entre S/. 80 y S/. 95 (US \$23 y \$27) por semana para hogares formados de 5 a 6 miembros, lo cual los ubica en el sector de pobreza extrema dentro del territorio peruano (Bergantín 2003).

Figura n.º 1. Localización del distrito El Carmen en relación con el territorio peruano y el valle de Chincha



Mapa n.º 2. El Carmen en el valle de Chincha



3.1. Evolución histórica del asentamiento El Carmen y apariciones de patrimonios

Los esclavos negros fueron traídos por los españoles de África al Perú durante los siglos XVII y XVIII. Los que llegaron al valle de Chíncha provenían de Senegal, Guinea, Congo y Angola. Desde tiempos coloniales, existían en el valle de Chíncha dos tipos de formas de tenencia de la tierra: la pequeña y mediana propiedad en Chíncha Alta, y la gran propiedad terrateniente en Chíncha Baja. En estas haciendas, se empleó mano de obra de los esclavos desde mediados del siglo XVII (Aranda de los Ríos 1990). El trato de los amos con sus sirvientes era, de hecho, inhumano porque se les consideraba casi como animales que estaban para ofrecer su fuerza muscular y no intelectual. Resultado de esto es que la autoestima de sus antepasados se deteriora y sobresale, en cambio, el carácter de sumisión, poco apego a la lectura y la automarginación, que todavía se observa hasta nuestros días.

La población de El Carmen se siente fuertemente ligada con la historia de la hacienda San José de la cual solo queda la casahacienda. Esta se encuentra ubicada a unos 4 km al sur de El Carmen y a unos 15 kilómetros al sudeste de la ciudad de Chíncha. Su construcción data de la primera mitad del siglo XVII, después del establecimiento de la Compañía de Jesús en el valle de Chíncha. El edificio fue diseñado al estilo español de la época, construido sobre una especie de plataforma a la cual se sube por una gradería de cuatro escalones. Esta casa posee muchas habitaciones oscuras y un gran patio central. Además, tiene un sótano que ahora es motivo de leyendas. A un lado de la casa principal, está la capilla y se dice que existe un túnel que comunica el sótano con la capilla que, más allá, se conecta con el templo de Tambo de Mora, que está a unos 15 kilómetros en línea recta hacia el mar. Otros señalan que este túnel era utilizado por los jesuitas para transportar objetos valiosos desde España a la casahacienda y también en dirección contraria. Además, están los lugares de castigo a los esclavos. El lugar mantiene el estilo acogedor y tradicional de las antiguas haciendas de la costa sur, y hoy es un parador turístico en donde se ofrecen al visitante habitaciones dobles, familiares y un entretenimiento campestre.

Cuando en 1767 los jesuitas fueron expulsados, sus tierras fueron asignadas al conde de Montemar y Monteblanco, Agustín Salazar y Muñatones (Del Busto y otros 1995: 27-28), cuya descendencia las tuvo en su poder hasta finales del siglo XIX (Aranda de los Ríos 1990: 13). El conde extendió su propiedad mediante una serie de acciones ilegales que le dieron el control de toda la margen izquierda del río Matagente, incluido El Carmen (Aranda de los Ríos 1990: 13). Este conde fue muy abusivo con sus yanacunas, es decir, con los campesinos arrendatarios y actuaba impunemente frente a ellos, tal como lo señalan las quejas que estos hacían ante las autoridades locales.

[E] que no tiene para poder tributarle este estipendio, es despojado de las casas la que a su costa y a rigor de su trabajo labró [...] pues es un dolor señor que por un solo

individuo perezcan tantas almas y vivamos llenos de una miseria y desdicha sin tener a donde vivir y adonde laborar nuestros sembrados [...] hemos sido estropeados por un Conde ingrato a su patria. (Aranda de los Ríos 1990)

Hacia 1868, las propiedades de la familia Montemar estaban concentradas en dos haciendas: San José y San Regis (Aranda de los Ríos 1990: 15). La tierra era dedicada a la producción de caña de azúcar y productos de panllevar mediante el empleo de una tecnología muy modesta. En 1879, al estallar la guerra con Chile, San José estaba en manos de Julio Carrillo Albornoz, quien fue secuestrado y muerto por una turba de negros sublevados contra la explotación que sufrían por parte de los hacendados, quienes aprovecharon el debilitamiento del control provocado por la invasión chilena al Perú.

Poco tiempo después llegó a estas tierras don José Cillóniz, quien decidió establecerse en el lugar e instaló una fábrica de tabaco. Todavía están en la casahacienda algunas carretas que sirvieron para el transporte de los productos agrícolas. Actualmente, ya no existen las haciendas y las tierras son manejadas por grupos campesinos e individualmente. Los cultivos principales son algodón, vid, frutales, espárragos y verduras.

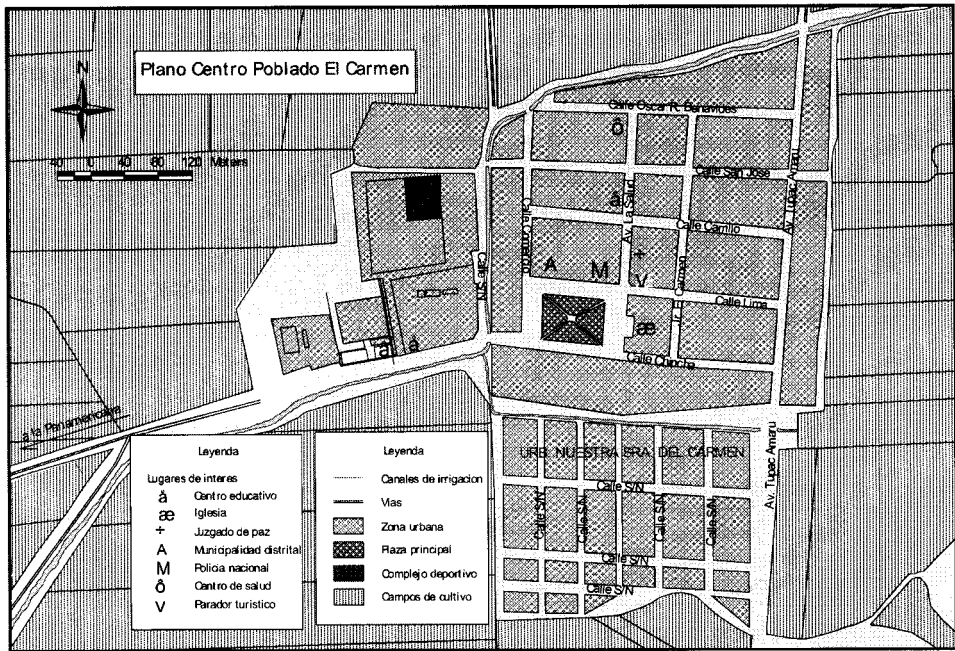
3.2. El patrimonio urbano de El Carmen

El patrimonio urbano de El Carmen es el resultado de las interacciones de su población con el medio geográfico e histórico, que ha marcado fuertemente la idiosincrasia de su población. La segregación racial, al principio, y la socioeconómica, después, han contribuido en gran medida a que los habitantes de El Carmen formen una especie de *isla* dentro del valle de Chíncha, que posee las siguientes características obtenidas a partir de una encuesta aleatoria aplicada a una muestra de 67 personas, cuya edad promedio es 42 años. Del total de la muestra, el 36% son varones y 64% mujeres.

3.2.1. *Procedencia*

Un 75% de la población es nativa de El Carmen, un 13% viene de los alrededores y otros provienen de la sierra (12%). El 41% de la población inmigrante llegó a El Carmen cuando eran niños; posteriormente, llegaron otros en busca de trabajo (17%), educación (12%), por matrimonio (12%) y otros motivos (18%). Sin embargo, las relaciones de parentesco se dan más localmente, tal como se puede observar en el cuadro n.º 4.

Mapa n.º 3. Plano del centro urbano El Carmen con la identificación de sus patrimonios



Cuadro n.º 4

Lugar de procedencia de padres, madres y cónyuges de la población de El Carmen (en porcentaje)

LUGAR DE PROCEDENCIA	PADRE	MADRE	CÓNYUGE
El Carmen	70,0	64,0	74,0
Chincha	9,0	9,0	11,0
Ica	4,0	5,0	
Lima		6,0	5,0
Palpa		5,0	
Otras partes la costa	8,5	9,0	2,5
Sierra	8,5	2,0	5,0
Selva			2,5
TOTAL	100	100	100

Se insistió en la procedencia de los parentescos y se averiguó que los padres de los cónyuges proceden en un 62,5% de El Carmen, Chincha (18,5%), la sierra (8%), el resto de la costa (8%) y la selva (3%).

3.2.2. Nivel educativo

Los años de escolaridad de la muestra son bajos. El 31% de la muestra solo llegó al quinto año de educación primaria, al cual se agrega un 14% que no terminó la primaria, lo que muestra que el 45% de la población no fue a colegios de enseñanza media. Solo el 41% completó sus estudios secundarios y un 10% no los concluyó. El resto, es decir, el 2% tuvo acceso a la universidad. Estos datos muestran también que los jóvenes que tienen más años de escolaridad no se quedan en su lugar natal. Como resultado de eso, se tienen también los datos de empleo, en los que las mujeres son mayormente amas de casa y los varones se dedican a las tareas de campo, tal como se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro n.º 5
Niveles de educación y ocupación de la población de El Carmen (2003)

NIVEL DE EDUCACIÓN	%	OCUPACIÓN	%
Primaria completa	31,0	Ama de casa	50,0
Primaria incompleta	14,0	Campesino	14,0
Secundaria completa	41,0	Comerciante	7,0
Secundaria incompleta	10,0	Jubilado	5,0
Universitaria	4,0	Estudiante	3,0
		Futbolista	3,5
		Obrero no calificado	3,0
		Otros	14,0
TOTAL	100	TOTAL	100

3.2.3. Apego al lugar

Estos datos señalan que la población de este centro urbano se encuentra fuertemente identificada con el medio y su entorno, lo que se refuerza cuando el 65% expresa no tener deseos de migrar; y, los que quieren salir viajarían a Lima (62%) y a cualquier otro lugar del Perú. Solo un 9,5% se inclinaría por viajar a los Estados Unidos. Las razones de viajar al extranjero son, esencialmente, la necesidad de conseguir un trabajo (67%) y estudiar (11%); solo el 22% lo haría por placer o porque no está conforme con el ambiente local.

Entre las razones a favor de vivir en El Carmen están: porque es un lugar tranquilo (67%); tiene un ambiente cultural agradable, buena comida, música, cierta ruralidad (22%); y por el apego al lugar de nacimiento de los encuestados y de sus hijos.

Por supuesto, también encontramos opiniones en contra, que no suman más del 8% del total. Ellos expresan que desean salir de El Carmen porque no hay oportunidades para el desarrollo personal, es muy alejado y porque hay gente *mala*.

3.2.4. Elementos de identidad local

La población de El Carmen es consciente de la existencia de un símbolo que la identifica como tal. Sin embargo, no están de acuerdo en identificar a ese símbolo. Tres edificios son señalados como los más bonitos: el parador turístico, la iglesia y la casahacienda San José (véase cuadro n.º 6).

Cuadro n.º 6
Edificios más bonitos de El Carmen según sus habitantes

NOMBRE DEL EDIFICIO	PORCENTAJE
Parador turístico	40,0
Iglesia	26,0
Casahacienda San José	14,0
Local del municipio	6,0
Local de la comisaría	6,0
Posta médica	2,5
Plaza de Armas	2,5
Otros (Siete Compuertas, Guayabo)	3,0
TOTAL	100

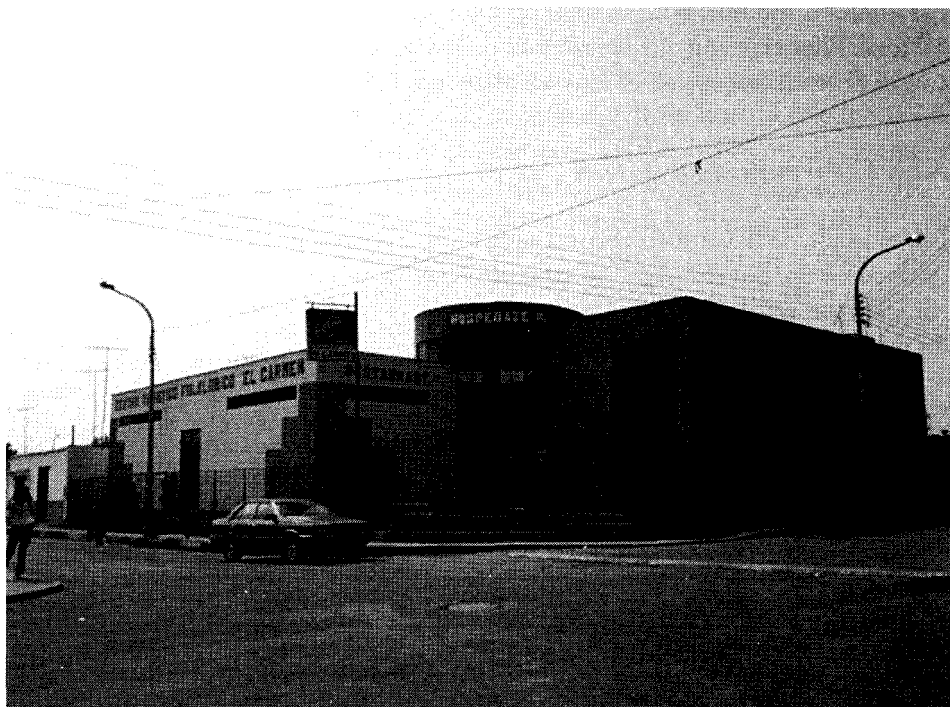


Foto n.º 1. El parador turístico es un minicomplejo que incluye un centro turístico folclórico, restaurante y hospedaje. Es el edificio más moderno del pueblo.

El parador turístico es una construcción moderna de una planta que sirve como lugar de alojamiento, entretenimiento de turistas y restaurante. Se ubica en una esquina de la Plaza de Armas (véase foto n.º 1). La iglesia es una construcción del siglo XIX, ubicada frente a la Plaza de Armas, que representa el símbolo de la religiosidad del pueblo. Allí, se encuentra la santa patrona Nuestra Señora de El Carmen, a cuyo alrededor se han desarrollado expresiones artísticas de la cultura negroide, que atraen a turistas especialmente de Lima (véase foto n.º 2).

La casahacienda San José no está ubicada en el pueblo de El Carmen, sino en el poblado de San José, que queda a unos cuatro kilómetros al sudeste. Actualmente, sirve como alojamiento a turistas que vienen de Lima, en donde se les ofrece una buena atención en servicio de restaurante y otros. Los pobladores de El Carmen consideran a la casahacienda como recuerdo de la historia de sus ancestros (véase foto n.º 3).



Foto n.º 2. La iglesia es el centro del recogimiento religioso a donde la población asiste masivamente, especialmente durante los días de fiesta.



Foto n.º 3. Portada principal de la casahacienda San José que muestra la arquitectura española típica de las viviendas de terratenientes rurales.

Al comparar los edificios con los lugares más bonitos de El Carmen, encontramos que se repiten algunos elementos como la hacienda San José, la Plaza de Armas, la iglesia y otros, tal como se observa en el cuadro n.º 7.

Cuadro n.º 7
Lugares más bonitos de El Carmen según sus habitantes

LUGAR	PORCENTAJE
Hacienda San José	52,5
Plaza de Armas	13,5
Iglesia	8,0
Siete Compuertas	7,0
Campos agrícolas	7,0
El paisaje en general	5,0
El Guayabo	3,0
El camino inca	2,0
La unidad de gestión educativa local (UGEL)	2,0
TOTAL	100

Al ser estos los lugares más bonitos, las relaciones sociales, los encuentros de camaradería y otros se realizan, mayormente, en la Plaza de Armas (51%) y en la vivienda (21%) (véase foto n.º 4). Otros lugares de encuentro están, por lo general, fuera de El Carmen, entre los cuales destaca Chincha (9%), el río (7%) y otros.⁴

Entre los personajes más famosos del pueblo están don José Mendoza y don Amador Ballumbrosio, considerado como el maestro de los cultores de la música y cultura negra local. Los lugares considerados testimonios de su historia en orden de importancia son: la hacienda San José, iglesia, Puerta Blanca, y Piedra Vieja. Asimismo, se mantiene vivo el recuerdo de la esclavitud a pesar de que existe un 86% que no conoce la historia de la ciudad. Entre los acontecimientos más importantes en El Carmen destacan la historia de la Virgen de El Carmen, la abolición de la esclavitud, la construcción de las catacumbas de San José y la fiesta del 25 al 28 de agosto.

⁴ Se incluyen aquí los encuentros en Siete Compuertas, las esquinas de las calles, el bar, la playa, el estadio local y la UPE.



Foto n.º 4. La Plaza de Armas de El Carmen, adornada de palmeras, en plena renovación para mejorar los jardines.

3.2.4.1. Edificios patrimoniales

No existen, en la ciudad, edificios ni monumentos patrimoniales. Sin embargo, los encuestados mostraron no estar de acuerdo en relación con esto, ya que el 75% refirió desconocer que los hubiera, pero el 25% restante dijo que sí había lugares protegidos. Entre estos destacan en orden de importancia, tenemos la iglesia, la municipalidad, el parador turístico, la posta médica, las ruinas, la Plaza de Armas, el local de la policía, los colegios, San José y el cementerio. En orden de antigüedad, tenemos San José, la municipalidad y la iglesia.

Estas apreciaciones mezclan la conservación de edificios o monumentos y la de instituciones. Por eso, cuando se pidió a los encuestados enumerar lugares u objetos que deberían protegerse, estos repitieron nombres como San José, ruinas, cementerio, parador, y viviendas como las más importantes.

3.2.4.2. La tradición oral

Un 66% de los habitantes de El Carmen mencionó conocer leyendas relacionadas con su ciudad, entre las cuales destacan: la virgen milagrosa, los fantasmas de San

José, la de Piedra Vieja y Piedra Blanca. Esta información la reciben parcialmente en la escuela y en sus hogares.

3.2.4.3. Las fiestas

Las fiestas del pueblo tienen calendarios bien establecidos y, por supuesto, la más importante es la fiesta de la Virgen de El Carmen, que se celebra el 16 de julio. Luego, está la fiesta del aniversario patrio, los días 27 y 28 de julio, seguida de la fiesta del aniversario del distrito, el 28 de agosto. Hay otras fiestas de menor importancia que ocurren en diciembre. Aproximadamente, la mitad de la población se siente muy identificada con la fiesta de la Virgen de El Carmen que es la patrona del pueblo. En homenaje a ella, se ejecutan varias danzas negroides y se entonan canciones del folclor local. Durante esta fiesta, la población sale a las calles y muestra lo mejor de sus vestimentas. Les gusta esta fiesta, especialmente, porque es la ocasión de mostrar su cariño a la Virgen, pero también porque atrae a gente de otros lugares, genera alegría, hay comida, etc.

3.2.4.4. Interacciones de El Carmen con su *hinterland*

Aun cuando parece extraño, el 37% de la población adulta de El Carmen considera que este centro no es sede administrativa municipal. Todos aceptan la visita de gente de otros lugares y la reciben con amabilidad. Los que más visitan a este pueblo son limeños (45%), iqueños (17,5%), extranjeros (17%) y, en menores cantidades, personas de Pisco, Chincha y Cañete, que están a no más de 160 km de distancia.

Las visitas de familiares no son frecuentes. En el 67% de los casos, se hacen las visitas una vez y menos al año, en tanto que el 30% las hace una vez al mes y solo el 17% la hacen una vez por semana. Como es de esperar, los motivos de las visitas se dan, principalmente, con el fin de ver a la familia (50,5%), otras se dan con motivo de las fiestas (37%) y solo el 2,5% la hacen por nostalgia del lugar.

La población local se siente identificada no solo con lo que tiene en su pueblo, sino también con lo que existe en los lugares vecinos y que, de alguna manera, se relaciona con ellos por tener una historia común. Así, al preguntarles por los objetos o lugares que mostrarían a los visitantes, mencionaron San José (50%), la iglesia (18%), el Guayabo (9%) y otros lugares como la Plaza de Armas, el parador, el pueblo en general, la familia Ballumbrosio, la parcela, Siete Compuertas y otros.

Como ya se mencionó líneas arriba, la población de El Carmen se siente contenta con la visita de turistas y le gustaría recibir más. Ellos consideran que los turistas dan alegría al pueblo y promueven la existencia de tiendas, comercio (34%), restaurantes (33%) y bares (25%). Pocos se sienten estimulados para elaborar objetos artesanales como recuerdos.

3.3. Cultura local e identidad del lugar

Aparte de la música negroide y especialmente la danza del *zapateo*, que caracteriza a la población de El Carmen, existen otros elementos que se mantienen y complementan la identidad. Se trata de las comidas y otras actividades que hicieron famoso a este pueblo y que en buena parte se mantienen. Entre los platos propios, destacan el frijol colado (dulce), la carapulcra, el seco con frijoles y la sopa seca. Entre los productos agrícolas, están el algodón, el maíz y la tutuma. Estos productos se ofrecen a los visitantes, además de los tamales con relleno de cerdo. Sin embargo, es importante mencionar que estos productos forman parte de la culinaria que distingue a la población de los valles de Mala, Cañete y Chincha, ubicados al sur de Lima.

La población también ofrece estampas de la Virgen de El Carmen, las cuales son elaboradas por la *hermandad* y algunos comerciantes. Según lo observado, estas labores son elaboradas por gente mayor y hay pocos jóvenes que se sienten atraídos por los trabajos artesanales porque no les permite una renta suficiente para vivir. Por eso, las mujeres, seguidas de los jóvenes (ambos sexos), se sienten más atraídas a trabajos eventuales para los turistas. A pesar de las identificaciones con los pueblos vecinos, existen rivalidades por tierras que se manifiestan, especialmente, durante los encuentros deportivos, como ocurre entre El Carmen y Guayabo.

El 84% de la población de El Carmen participa en labores que ayudan al mejoramiento de la calidad de vida de su pueblo. Las tareas más comunes se dan durante la organización de las fiestas, en donde algunos limpian las calles (35%), otros organizan la fiesta (32%) y otros intervienen en las diferentes comisiones formadas para hacer del evento un caso especial. Esta actitud para las fiestas no se maneja igual cuando se trata de otras actividades para el bien común lideradas por la municipalidad. Todos los representantes del gobierno local opinan que es muy difícil organizar a la población para obras públicas.

3.4. El patrimonio local de El Carmen como eje y motor del desarrollo sostenible

El estudio de los patrimonios de los lugares tiene como objeto averiguar las fortalezas y debilidades de las identidades que nos permita elaborar propuestas para mejorar la calidad de vida social de la población. En este sentido, el patrimonio de El Carmen nos sirve para diseñar propuestas que mejoren las relaciones hombre-ambiente dentro del entorno geográfico del valle de Chincha.

En términos generales, la población de El Carmen es percibida como predominantemente negra. Mantienen elementos culturales propios que los hace distintos del resto de la población peruana: son alegres y joviales, expansivos y efusivos. Según el padre Lorenzo Bergantín (2003), «su sonrisa abierta y sincera es la señal de una naturaleza auténticamente gozosa tendida a vivir el momento presente y a coger las novedades que brinda la existencia con una actitud positiva».

A pesar de las limitaciones materiales, la población es optimista y siempre guarda la esperanza de que las cosas se resolverán poco a poco. Asimismo, forman familias muy unidas dispuestas a ofrecer su solidaridad con aquellos que por alguna razón hayan violado las normas locales. Tal vez, este optimismo y solidaridad están en la base de sus patrones culturales heredados de los esclavos, que siempre unidos estuvieron esperando su libertad ante el maltrato de sus amos.

La memoria del pasado todavía sigue vigente, y les lleva a sentirse socialmente menos importantes que pobladores de otros centros urbanos. El párroco Bergantín señala que varias veces ha escuchado conversaciones en las que se menciona el hecho de no ser esclavos y también reflexiones que muestran un autoaislamiento social. Tal es el caso de algunos padres que se oponen a que sus hijos estudien carreras universitarias porque *nunca se ha visto un negro abogado o un médico negro no irá lejos*. Esto ha resultado en la migración de la gente aspirante a una educación y calidad de vida mejor.

Tal vez, sea esta condición la que, de alguna manera, explica los resultados de las encuestas, en las cuales se nota confusiones entre lo que son edificios e instituciones locales. Sus recuerdos del territorio se reducen a la casahacienda que albergó a sus ancestros, la cual es muy publicitada por los promotores turísticos, quienes en gran medida son foráneos del Valle de Chíncha. La religión católica los ha mantenido unidos en la fe alrededor de la Virgen de El Carmen. Sin embargo, poco a poco, se hacen notar algunos grupos protestantes y nada asegura que la fe católica predomine en el futuro inmediato.

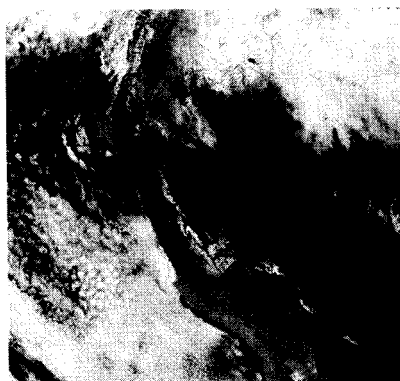
El apego al lugar se refleja en los altos porcentajes de población que se siente bien de vivir allí y que no aspira a mudarse a pesar de la debilidad de la base económica para augurar un futuro aceptable. Los elementos del lugar como la iglesia, el local municipal, el parador, etc., se combinan con los del paisaje circundante, tales como, las parcelas, el río Matagente y la casahacienda San José, entre otros. Esta población no menciona a San Regis que también forma parte del entorno rural y tuvo una historia común con San José. En cambio, entran elementos más recientes como el colegio secundario.

Ante tales percepciones ambientales ¿qué se puede hacer para acelerar los procesos del desarrollo? Nos parece que esto se conseguirá por medio de la promoción de un cambio de autoestima de la población. Se requiere de maestros que tomen el liderazgo en la educación apoyados por las organizaciones no gubernamentales (ONG), las cuales deben ayudar a realizar talleres con la población local y poner en valor la condición humana y los recursos locales. También, se debe reforzar la cultura del baile negroide mediante el establecimiento de escuelas de baile y promocionar presentaciones dentro y fuera del distrito. A esto se añade una mayor promoción de las comidas locales que atraigan a un mayor número de turistas.

4. EL CENTRO URBANO SAN PEDRO DE LLOC Y SU ENTORNO ECOLÓGICO

La ciudad de San Pedro de Lloc se encuentra ubicada en la margen izquierda del valle de Jequetepeque que colinda con el desierto, 8 km al sudeste de Pacasmayo, dentro de la comunidad campesina del mismo nombre (véase mapa n.º 4 y figura n.º 2). La Plaza de Armas se encuentra a $7^{\circ}25'30''$ S y $79^{\circ}30'06''$ W y a una altitud de 43 m (Sociedad Geográfica de Lima 1990: 4) y su población en 1993 era de 8.715 personas (INEI 1993).

Figura n.º 2. San Pedro de Lloc en la costa noroccidental peruana

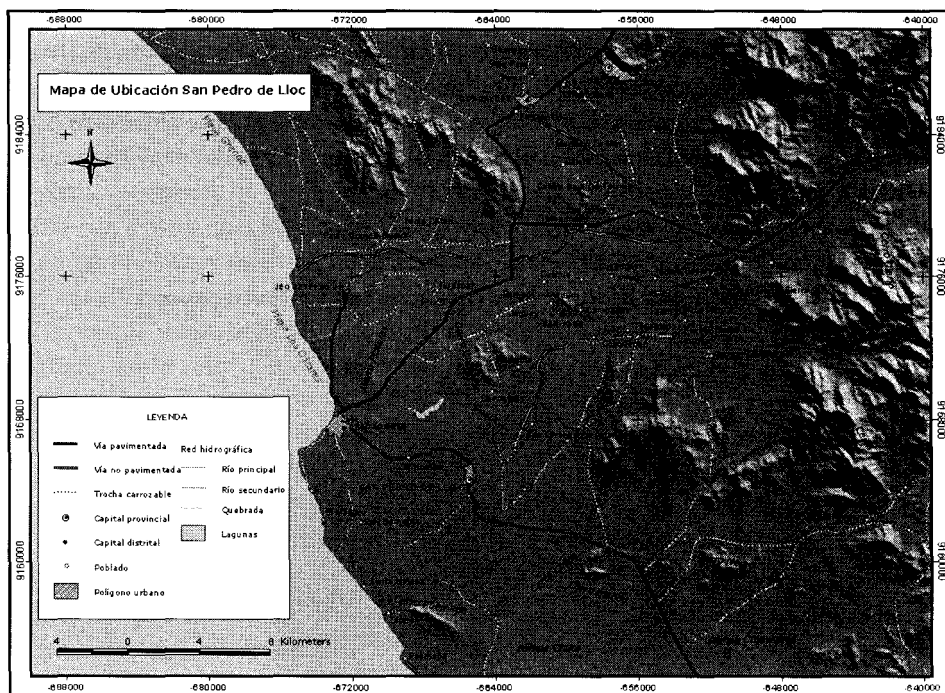


Al oeste de San Pedro de Lloc, domina el cultivo de arroz y, al sur, están las parcelas pequeñas dedicadas a policultivos, que abastecen al mercado local. El uso intensivo del riego, especialmente para el arroz ha conllevado a la elevación del nivel de la napa freática, que actualmente está a unos 2,5 m debajo del nivel del suelo. Los canales de drenaje ayudan a resolver parcialmente el peligro de afloramiento, pero no impiden la humedad en los pisos de las viviendas especialmente, las que están en el sector sur.

El emplazamiento de San Pedro de Lloc está circundado por dunas que poco a poco han sido estabilizadas por la humedad de los campos agrícolas, la cobertura de algarrobos y otras especies tipo matorral, que sirven de refugio a los cañanes de gran demanda en la dieta de los sanpedranos.

El clima de la ciudad es de tipo subtropical con temperaturas medias mínimas de 13° C y máximas medias de 25° C. Este clima favorece la acción y sobre todo ayuda en la formación de carácter del sanpedrano que se muestra amable, con una sonrisa fácil y sociable, como el resto de la población del noroeste peruano. No hay segregación residencial, pero se evidencia una opulencia pasada en donde se construyeron casas amplias con patios interiores alrededor de la Plaza de Armas y de la calle principal, que

Mapa n.º 4. San Pedro de Lloc en el valle de Jequetepeque y su posición con respecto a Pacasmayo y Guadalupe



contrastan con las casas de los obreros y clase media pobre que completan la morfología de la ciudad.

San Pedro de Lloc se conecta al sistema nacional de transporte mediante la carretera Panamericana que, hasta la mitad del siglo XX, cruzaba a la ciudad. Hoy, esta vía hace una inflexión que la bordea por el lado oriental, norte y oeste. Los centros cercanos más importantes son: por norte, el puerto de Pacasmayo y demás pueblos del valle de Jequetepeque y, por el Sur, se encuentra Paiján en el Valle de Chicama. Trujillo, la capital departamental, está a unas dos horas de viaje.

4.1. Evolución histórica del asentamiento y apariciones de patrimonios

El territorio de la actual comunidad de San Pedro de Lloc estuvo ocupado desde tiempos prehispánicos por una población numerosa según lo atestiguan las ruinas de viviendas dispersas en el desierto aledaño que incluyen a algunos pescadores que residían a orillas del mar (Burga 1976: 52). Desde 1534 hasta 1611, formó parte de la encomienda Jequetepeque-San Pedro de Lloc a cargo de Pedro Gonzáles de Ayala y el centro urbano actual fue fundado por los españoles en 1572 en los dominios del cacique Santiago de Lloco (Polo Briceño 1999: 132). Esta población reubicada con el

nombre de San Pedro de Lloc era, en 1572, de unos 4.480 habitantes dedicados a la agricultura del algodón, frijoles, y frutas (Cieza citado en Burga 1976: 31).

Como ocurrió en el resto del Perú, la población de este asentamiento sufrió los impactos negativos de la conquista, y en 1609 había disminuido a 2.400 habitantes y en 1655 apenas llegaba a 1.250 personas (Burga 1976: 63 y 125). El despoblamiento del valle, posiblemente, se debió a la desestructuración social por las políticas de España y por enfermedades como la viruela y el sarampión, que hicieron estragos a finales del siglo XVI, pero también por El Niño de 1578, que destruyó canales y facilitó la distribución de plagas.

Al disminuir la población del valle de Jequetepeque, los campos quedaron abandonados y se repoblaron de algarrobos (*prosopis pallida*) y espino o faique (*acacia macracantha*), lo cual facilitó la crianza de ganados y abrió el camino para la aparición de haciendas, especialmente, en el siglo XVII. Una de estas fue la de los agustinos de Guadalupe que, en 1615, tomaron posesión también de las tierras del sur del valle de Jequetepeque entre las que estaba parte de San Pedro de Lloc, con lo cual se arrinconó a las comunidades indígenas a las tierras marginales cerca de la ribera del río y al litoral. Las haciendas en San Pedro de Lloc fueron pocas y de origen tardío, no más allá de la segunda mitad del siglo XIX (Burga 1976: 27).

En el tercer cuarto del siglo XVII, se introdujo el arroz y, ya en el siglo XVIII, este reemplazó poco a poco al trigo, con lo cual la agricultura se expandió nuevamente y se produjo un sensible retroceso de los bosques de algarrobo (Burga 1976: 31). Se cultivó alfalfa como forraje para el ganado, especialmente, a partir del tercer cuarto del siglo XVIII. Entre 1850 y 1870, se produjo la inmigración de trabajadores chinos al Perú y, con ello, se incrementó la población del valle. Las haciendas del valle de Jequetepeque también ocuparon a los *coolíes* y algunos de ellos se establecieron en San Pedro de Lloc. Según Polo Briceño (1999: 112), la población de San Pedro de Lloc, en 1864, era de 4 mil habitantes, es decir, le tomó unos 292 años para nivelarse al estado de 1572.

La mano de obra asiática facilitó el incremento de la producción agrícola y, en 1866, se introdujo la agricultura comercial mecanizada en el valle de Jequetepeque. En 1872, el Estado peruano encargó a Enrique Meiggs, uno de los hacendados locales, la construcción del ferrocarril desde Pacasmayo hacia el valle, con lo cual se conectaba a todos los pueblos más importantes hasta terminar en Chilete, ubicado en el vértice del valle de Jequetepeque para facilitar la exportación de los productos agrícolas. El puerto de Pacasmayo fue inaugurado en 1875 (Burga 1876: 182) y la ruta del ferrocarril pasó por San Pedro de Lloc, lugar en donde todavía existe la estación, lamentablemente, en estado ruinoso (véase foto n.º 5).

Entran a talar la caña de azúcar y el arroz como cultivos principales hasta que la caída de los precios del azúcar deja al arroz como cultivo dominante, especialmente, a partir de 1905 (Burga 1976: 190 y 205).

En 1904, el pueblo de San Pedro de Lloc estaba rodeado por dos pequeñas haciendas (Ventarrón y La Sexta) y unas pequeñas y medianas propiedades (entre 10 y

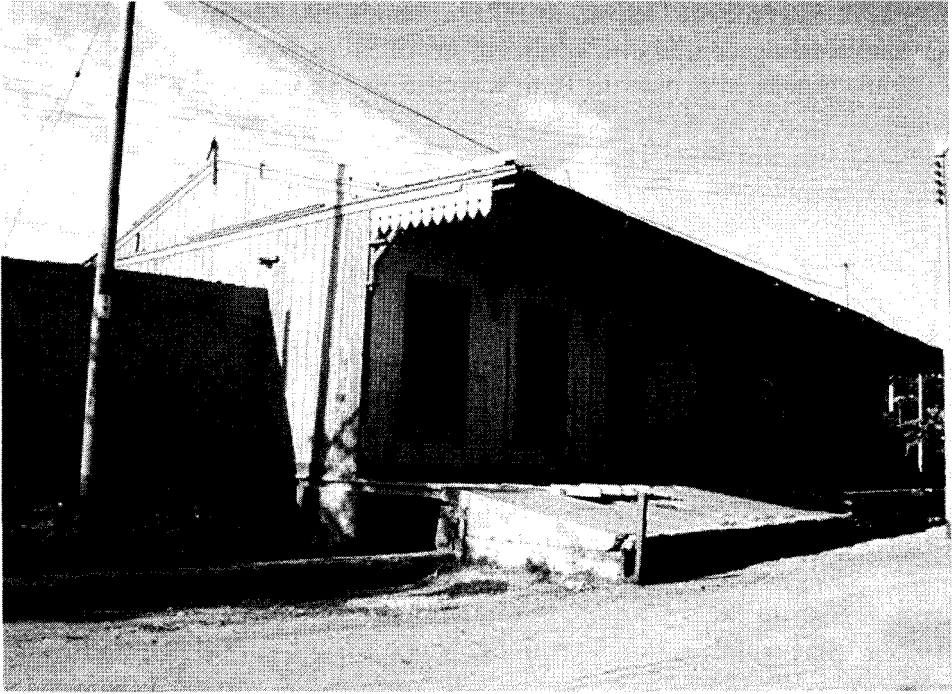


Foto n.º 5. La estación del ferrocarril en San Pedro de Lloc, actualmente abandonada. La falta de mantenimiento deteriora las estructuras y existe el riesgo de un desplome.

87 hectáreas), que se extendían en dirección sudoeste. En los años previos a la reforma agraria de 1970, San Pedro de Lloc estaba rodeada hacia el oeste por una policultura, ganadería lechera y cultivos de arroz (Collin Delavaud 1968: 350-51). Era entonces el distrito agrícola más importante del lado sur del valle de Jequetepeque con sus 6.744 hectáreas cultivadas. Había 19 pequeñas haciendas que controlaban 2.593 hectáreas y el resto estaba controlado por 566 pequeños agricultores con parcelas de 0,7 a 90 hectáreas (Collin Delavaud 1968: 350).

El cultivo del arroz se ha mantenido con altibajos durante el siglo XX, y ello contribuyó a fijar la percepción de los sanpedranos de creer que sin arroz no hay agricultura en el valle de Jequetepeque. A pesar de ser conscientes de esta dependencia y de los efectos negativos que se presentan por la elevación de la napa freática en el área urbana, se resisten a explorar el cultivo de otras plantas de valor comercial.

Administrativamente, San Pedro de Lloc perteneció al corregimiento de Saña hasta 1720 y, luego, fue parte del corregimiento de Lambayeque hasta 1821. En tiempos del dominio español, San Pedro de Lloc al igual que Guadalupe eran los centros urbanos más dinámicos y dieron alojamiento a un buen número de españoles, que imprimieron su huella en la arquitectura de las viviendas y también en las iglesias. Al entrar a la vida republicana, esta circunscripción pasó a formar parte del departamento de La Libertad con categoría de distrito desde 1824.

Más tarde, al crearse la provincia de Pacasmayo por ley del 23 de noviembre de 1864, San Pedro de Lloc se convirtió en la capital político-administrativa de la nueva provincia, con lo cual dejó en el camino a otros pueblos que también postularon para tal privilegio. Al respecto, los sanpedranos señalan que eso fue también porque su ciudad se caracterizó desde tiempos anteriores por un nivel de educación más homogéneo y por su interés por la cultura. La nueva capital atrajo a población dedicada a asuntos administrativos y educativos y también fue escogida como lugar de residencia de algunos hacendados del valle, quienes construyeron viviendas amplias tipo casonas que dieron a la ciudad un ambiente de vida más *urbano*.

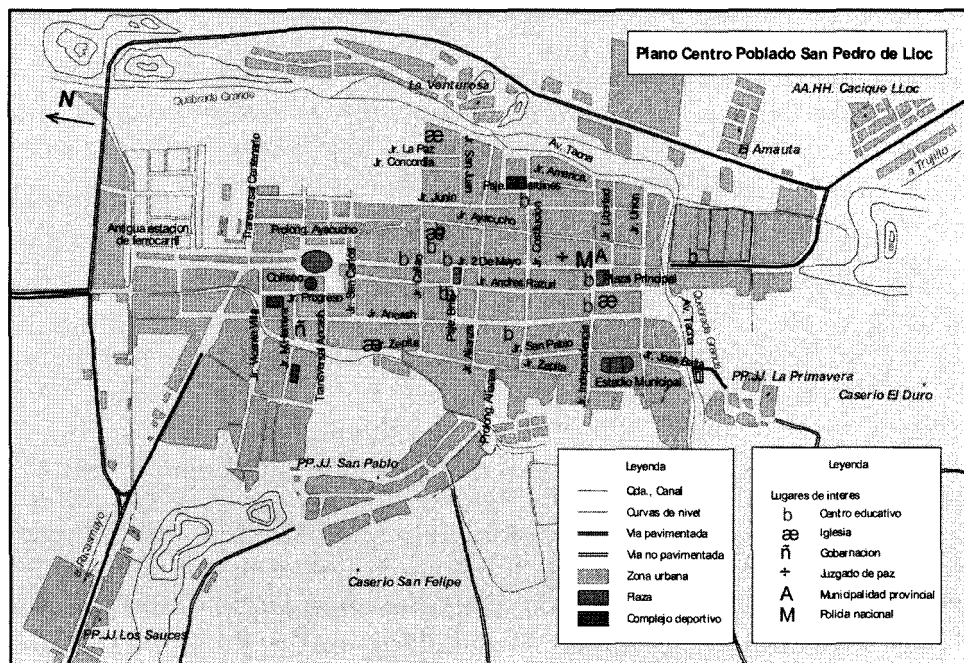
En opinión de Antonio Raimondi, quien visitó este pueblo en 1868, este «se distinguía por la limpieza de sus calles y la regularidad de sus casas» (Raimondi 1983: 325). Sin embargo, ya desde el periodo colonial, existía en el valle de Jequetepeque la *república de españoles* y la *república de indios*, es decir, una sociedad dominante y otra dominada, que se afianzó más con el transcurrir del tiempo y, dentro de cada grupo, se distinguían los dueños de tierras y yanaconas. Los primeros construyeron hermosas casonas en San Pedro de Lloc que, en la actualidad, se encuentran abandonadas. A esta estratificación, se agregaron los artesanos, considerados como mestizos (más desde el punto de vista cultural que racial) que vivían en el centro urbano y que, desde el tercer cuarto del siglo XIX, hicieron de San Pedro de Lloc un importante centro de fabricación de pellones, famoso en todo el Perú. Eso también fue el motivo para que el 28 de febrero de 1871 se le diera la categoría de *ciudad* (Polo Briceño 1999: 132).

A pesar de todo esto, el crecimiento urbano fue lento. Una vez controlado el descenso poblacional de los siglos XVI y XVII, se inició un proceso de crecimiento interrumpido, en más de una vez, por enfermedades que azotaron al valle de Jequetepeque. Así, en 1839 se produjo una epidemia de viruela que mató a unas 400 personas de una población total de 4 mil habitantes (Burga 1976: 229). En 1903, llegó la peste bubónica a Pacasmayo y a San Pedro de Lloc, lo que obligó a un aislamiento de estos pueblos del resto (Burga 1976: 229). En 1940, esta ciudad apenas tenía 5.014 habitantes, y en 1993 había aumentado a 8.715 personas (INEI 1993). En el año 2004, se calcula unas 10 mil personas.

4.2. El patrimonio urbano de San Pedro de Lloc

Para entender mejor lo que ocurre actualmente en términos de identidad, se realizó una encuesta de 171 personas distribuidas en 46% hombres y 54% mujeres con edades superiores a los 36 años. El 41,4% tiene educación superior; el 34,4%, solo hasta secundaria completa; el 8,9 %, secundaria incompleta; y el resto (15,3 %), solo educación primaria. En cuanto a la ocupación, sobresalen las amas de casa y los comerciantes (véase el cuadro n.º 8 y el mapa n.º 5).

Mapa n.º 5. Plano de la ciudad de San Pedro de Lloc con la indicación de algunos de sus elementos patrimoniales



4.2.1. Procedencia

El 80% de los encuestados es nativos del lugar y el 20% viene de otros lugares de la costa y Cajamarca. Los inmigrantes llegaron a San Pedro de Lloc por diferentes razones, entre las cuales se incluye un 46,4% que vive allí desde la infancia. Otros llegaron por matrimonio (25%), otros por razones de estudios (14,3%) y otros por trabajo (10,7%). Todos tienen la experiencia de vivir en San Pedro de Lloc y se identifican con el modo de vida local y regional porque descienden de padres y madres, predominantemente, de la misma ciudad y de otros centros poblados de la costa peruana

El 71% de los padres y madres de los encuestados son originarios de San Pedro de Lloc; el 8,6% y el 6,4%, respectivamente, provienen de lugares dentro de la provincia de Pacasmayo y el resto de otros lugares de la costa y sierra norte. Igualmente, el 81% de los cónyuges son de la misma localidad. Se averiguó más sobre la familia de los cónyuges y se encontró que el 77% proviene del mismo San Pedro de Lloc, lo cual demuestra que las personas encuestadas tienen el respaldo temporal y generacional para identificar sus patrimonios locales. Claro que, como ocurre en otras partes de

Cuadro n.º 8
Ocupación de la población encuestada en San Pedro de Lloc

OCUPACIÓN	PORCENTAJE
Ama de casa	18,5
Comerciante	16,7
Empleado	11,2
Estudiante	10,1
Jubilado	8,4
Docente	8,3
Agricultor	4,8
Vendedor	2,9
Ingeniero	2,4
Zapatero	1,7
Bodeguero	1,2
Carpintero	1,2
Desempleado	1,2
Enfermera	1,2
Abogado	0,6
Administrador	0,6
Asistente social	0,6
Ayudante de cocina	0,6
Comunicador social	0,6
Constructor	0,6
Contador	0,6
Cosmetóloga	0,6
Electricista	0,6
Ferretero	0,6
Obrero	0,6
Peluquero	0,6
Pintor	0,6
Psicólogo	0,6
Sastre	0,6
Secretaria	0,6
Chofer	0,6

Perú, la escasez de trabajo inclina a la fuerza laboral a emigrar. En el caso de San Pedro de Lloc, el 69,5 % manifestó su deseo de ir a vivir a otra parte y un 26% está contento de su ciudad y no piensa mudarse. Los que desearían emigrar señalan como lugares preferidos a Trujillo (45,2%), Lima (22,5%), el extranjero (13%) y el resto a otros lugares de la costa peruana. Las razones por las cuales les gustaría emigrar se relacionan con la educación (28%), el trabajo (27,1%) y la búsqueda de oportunidades de manera amplia.

4.2.2. Apego al lugar

La identidad con el lugar se refleja también en el grado de satisfacción de vivir allí. El 94,5% de los encuestados respondió estar contento de vivir en San Pedro de Lloc. Entre las razones expuestas, están las identificaciones con el paisaje rural circundante y el medio físico y cultural de la ciudad. Entre las primeras, están el paisaje agrícola y los bosques de algarrobos (11,2%); y, entre las segundas, el paisaje urbano de las calles y avenidas (10,8%), los edificios públicos (10,8%), aspectos sociales y culturales (20,4%) y la percepción del lugar como bueno para vivir (45,2%). Entre las razones por las cuales el 5,5% de la población muestra un descontento de vivir en San Pedro de Lloc, tenemos la falta de progreso (50%), la pasividad e idiosincrasia (37,5%) y el desempleo (12,5%).

4.2.3. Elementos de identidad local

La ciudad como capital de la provincia Pacasmayo tiene bandera, escudo e himno. Estos elementos son tomados como símbolos por la población de San Pedro de Lloc. Casi todos (94,4%) conocen estos símbolos aun cuando solo el 78,4% puede indentificarlos y señalar lo que contienen (véase el cuadro n.º 9).

En este cuadro, encontramos elementos que no son símbolos oficiales, pero que ya han sido apropiados por la población como son el Arco, la Casa Museo Antonio Raimondi, el colegio Rázuri (el más antiguo de la ciudad), la iglesia y la Casa del Niño, que incluye una piscina (véase foto n.º 6).

Ante la pregunta ¿puede usted enumerar los edificios más bonitos de la ciudad? se tuvieron respuestas muy variadas, que incluyen edificios públicos, viviendas particulares, así como espacios públicos: las plazas y monumentos (véase cuadro n.º 10 y fotos del n.º 7 al n.º 11).

Cuadro n.º 9
 Símbolos de San Pedro de Lloc según sus habitantes

SÍMBOLO	PORCENTAJE
Escudo	43,4
Himno	12
Arco	9,7
Colegio Rázuri	7,2
Casa Museo Antonio Raimondi	7,2
Bandera	6
Lagartija	4,9
Iglesia	3,6
Casa del Niño	2,4
Copita de Pacasmayo	1,2
Espiga de arroz	1,2
Pescado	1,2

Fuente: Encuesta «Unidad y diversidad del patrimonio en las ciudades». Estudio comparativo 2004.



Foto n.º 6. El Arco es la puerta de entrada a la ciudad de San Pedro de Lloc desde el sur. No hay otra ciudad en la costa peruana con arcos similares y, por eso, este se ha convertido en un símbolo inconfundible.

Cuadro n.º 10

Los edificios más bonitos de la ciudad de San Pedro de Lloc según sus habitantes

NOMBRE	PORCENTAJE
Municipalidad	22,3
Iglesia catedral	17,6
Casa Museo Antonio Raimondi	12,1
Coliseo	9,1
Casonas	5,4
Casa del Niño	4,8
Plazas	3,5
Colegios	3,3
Casa Andrés Rázuri	3,1
Arco	3,0
Comedor	2,0
Subprefectura	1,3
Otros	6,0
No hay edificios	6,5

Fuente: Encuesta «Unidad y diversidad del patrimonio en las ciudades». Estudio comparativo 2004.



Foto n.º 7. La municipalidad provincial de San Pedro de Lloc ocupa un edificio nuevo construido en la segunda mitad del siglo XX y ya se ha convertido en un símbolo local.



Foto n.º 8. La iglesia de San Pedro de Lloc fue construida en el siglo XVIII y se ha mantenido con reconstrucciones después de fenómenos ambientales como temblores o lluvias. Últimamente, se han introducido modificaciones con materiales ajenos a su estructura original con el beneplácito de las autoridades locales. Es una pena que este patrimonio sea maltratado.



Foto n.º 9. La casa donde vivió don Antonio Raimondi se ubica en la calle Dos de Mayo, que es la principal de la ciudad. Fue de propiedad de la familia Arrigoni, amiga de don Antonio desde que ambos vivieron en Italia.



Foto n.º 10. El Coliseo fue construido en la segunda mitad de la década de 1980. Forma parte de un complejo que comprende el óvalo (primer plano de la foto) y el paseo de la avenida Centenario.

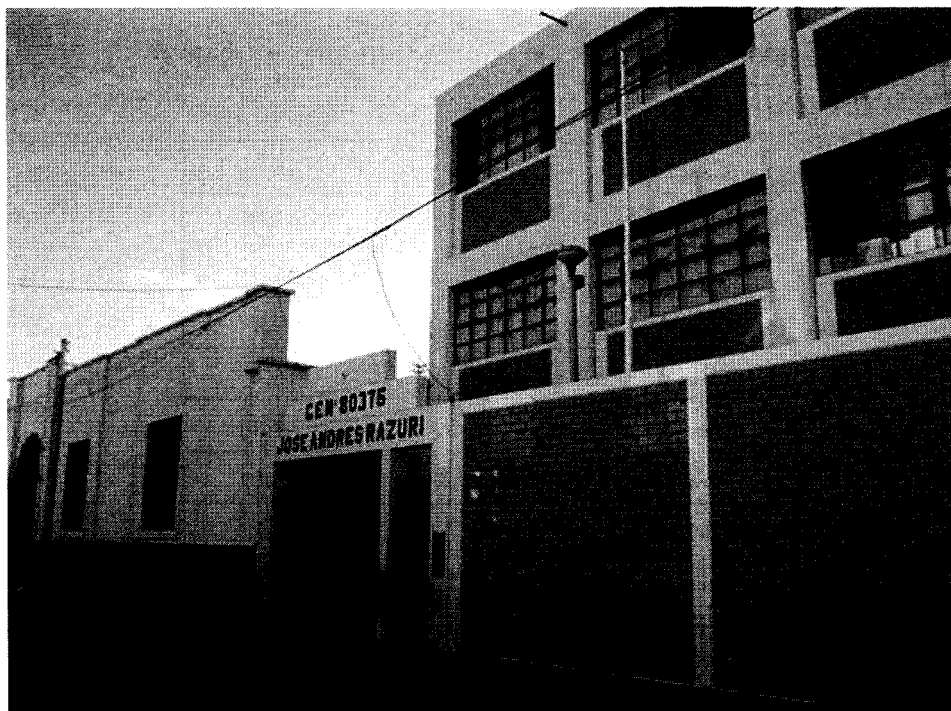


Foto n.º 11. El colegio Andrés Rázuri fue fundado en 1934 con el nombre de colegio particular Pacasmayo. Posteriormente, cambió al nombre actual y es el más antiguo en la ciudad de San Pedro de Lloc.

Al preguntar sobre los lugares más bonitos de la ciudad, se tuvieron igualmente respuestas que cubren un espacio más allá del que ocupa la ciudad misma, lo cual nos indicaría una percepción de territorio circundante que de alguna manera ha sido incorporado dentro del mundo cotidiano de los sanpedranos. Así, aparecen como parte de la memoria los arrozales, balnearios, centros poblados vecinos, la bocatoma del canal, el jagüey y el arenal (véase foto n.º 12).

El cuadro n.º 11 muestra que los dos primeros lugares más bonitos no están en la ciudad, sino a unos ocho kilómetros al noreste y en las afueras. En la ciudad, destacan la plaza Rázuri y la Plaza de Armas, la Casa Museo Antonio Raimondi, la Casa del Niño, la iglesia y el Arco de entrada a la ciudad (véase fotos n.º 13, 14 y 15).

Cuadro n.º 11
Lugares más bonitos en San Pedro de Lloc según sus habitantes

LUGAR	PORCENTAJE
Cañoncillo	15,0
Playas	15,0
Campiña	8,7
Plaza Andrés Rázuri	8,4
Plaza de Armas	8,1
Casa del Niño	7,8
Casa Museo Antonio Raimondi	6,0
Iglesia	5,7
Arco de entrada a la ciudad	5,7
Alamedas	2,1
Coliseo	2,1
Parque infantil	1,5
La estación	1,2
Chocofán	1,2
Otras	11,5

Fuente: Encuesta «Unidad y diversidad del patrimonio en las ciudades». Estudio comparativo 2004.



Foto n.º 12. El bosque relicto Cañoncillo, ubicado a unos 8 km al noreste de San Pedro de Lloc, es una reserva natural protegida por la comunidad. El nombre se debe a que está encerrado por los cerros Santonte y Cañoncillo. (Foto: Zaniel Novoa)



Foto n.º 13. La playa Puémapé es importante no solo por la arena, sino porque allí se asentó el Cacique Lloco. Hay restos arqueológicos y el suelo rocoso permite construir viviendas con mayor facilidad que en la vecindad.

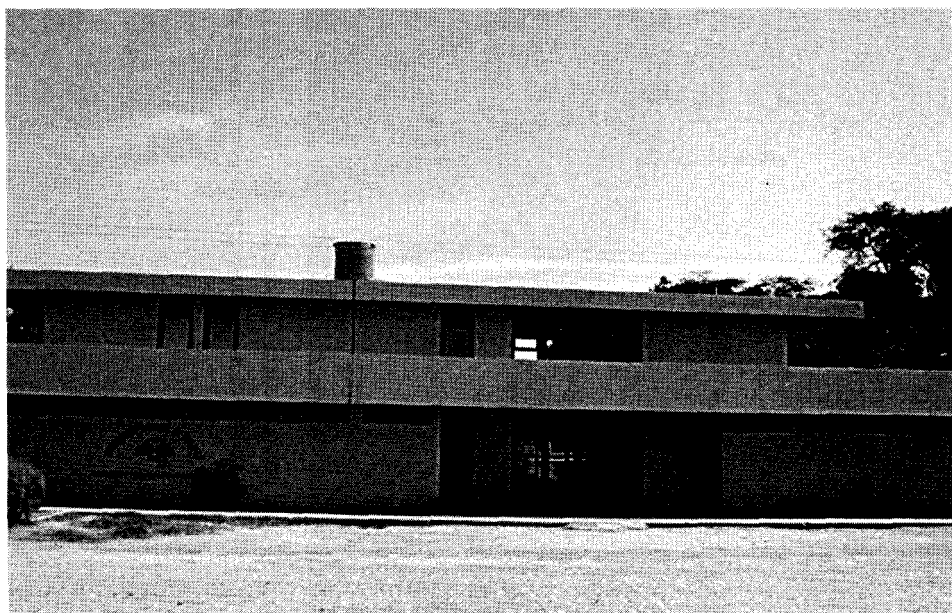


Foto n.º 14. La Casa del Niño es un centro cultural y recreativo, que incluye una piscina y espacio abierto para reuniones al aire libre. Fue construida en la década de 1990.

Al comparar estos datos con los de los lugares que más visitan cuando salen de paseo o a encontrarse con amigos, se nota una clara correspondencia con las playas y con la Plaza de Armas. De hecho, los paseos en la ciudad se hacen a las plazas y a las casas de amigos (véase cuadro n.º 12).

Cuadro n.º 12
Lugares de paseo o de encuentro de amigos en la ciudad de San Pedro de Lloc

LUGAR	PORCENTAJE
Playas	28,4
Plaza de Armas	21,5
Campo	18,3
Plazuelas	10,3
Casa de amigos	4,0
Cañoncillo	3,9
Casa huerta	2,9
Caseríos	2,0
Otros	8,7

Fuente: Encuesta «Unidad y diversidad del patrimonio en las ciudades». Estudio comparativo 2004.

El 99,4 % de los encuestados respondieron afirmativamente sobre la existencia de monumentos que representan a personajes famosos en la ciudad. Los monumentos representan a antiguos hacendados, científicos y militares. Destacan el científico Antonio Raimondi (55,6%), el coronel Andrés Rázuri (28,8%), el alcalde Virgilio Purizaga (5%), el médico Carlos Gutiérrez Noriega (4,4%) y José Sevilla Escajadillo (2,5%). De entre estos, el héroe nacional más destacado es Andrés Rázuri (97,4%) (véase foto n.º 16)

Los testimonios de la historia de la ciudad se reflejan en la existencia de casonas del siglo XIX, huacas o ruinas prehispánicas, la iglesia y colegios. En el cuadro n.º 13, se muestran mayores detalles al respecto.



Foto n.º 15. La Plaza de Armas mantiene el liderazgo para los encuentros. Ello se debe a que está frente a la iglesia y al municipio, que son lugares de mayor concentración de gente. Además posee asientos que invitan a encuentros discretos.



Foto n.º 16. El Coronel José Andrés Rázuri nació en San Pedro de Lloc en 1791 y se distinguió por su intervención en la guerra de la independencia contra España. Es considerado como hijo predilecto y su memoria se mantiene en los nombres de instituciones locales.

Cuadro n.º 13

Lugares considerados como testimonios de la historia de la ciudad de San Pedro de Lloc

LUGAR	PORCENTAJE
Casa Museo Antonio Raimondi	40,8
Casa de Andrés Rázuri	12
Cañoncillo	8
Cupisnique	6,8
Iglesia	5,2
Puémape	4
Colegios	3,2
Casonas	2,6
Arco de entrada a la ciudad	2
Calle Dos de Mayo	2
Biblioteca	1,4
Casa de la Cultura	1,4
Casa del Niño	1,4
Chacras	1,4
Otros	7,8

Fuente: Encuesta «Unidad y diversidad del patrimonio en las ciudades». Estudio comparativo 2004.

Menos de la mitad de los encuestados (41,7%) manifestó conocer la historia de su ciudad. Así, resalta la fundación en Puémape y su posterior cambio hacia el lugar que actualmente ocupa (56,6%) y la existencia del cacique de Lloc como dueño de las tierras de esa parte del valle (27,3%). En menor proporción, están las vivencias de la lucha por la independencia (9,1%) y aspectos culturales como el caso de la creación de museos (9,1%).

A esta información se agregó la pregunta acerca del acontecimiento más importante de la historia de su ciudad, cuya respuesta aludió tanto al cacique de Lloc (47%) y al traslado de la ciudad, fundada inicialmente en Puémape por los nativos de Lloc y que luego fue trasladada por los españoles al actual territorio con el nombre de San Pedro de Lloc (35,6%); luego, están los recuerdos de la guerra de la independencia de España y los de la invasión chilena (3,4%) y hechos más recientes como las celebraciones del centenario de la ascensión de la ciudad a la categoría de capital provincial.

4.2.3.1. Edificios patrimoniales

Como ya se dijo anteriormente, los habitantes de San Pedro de Lloc consideran como parte de su ciudad no solo a la aglomeración urbana, sino también a sectores vecinos, sea estos centros poblados o zonas rurales. Es decir, el sentido de pertenencia a San Pedro de Lloc se extiende a la provincia. Eso se ha reflejado en las respuestas anteriores y se repite para identificar edificios protegidos en la ciudad. Así, el 62,2% respondió que sí existen lugares o edificios y monumentos protegidos. Al enumerarlos, sobresalen la casa Raimondi, la iglesia y Cañoncillo (este último se encuentra lejos de la ciudad), tal como se observa en el cuadro n.º 14.

Cuadro n.º 14
Lugares, edificios o monumentos protegidos en San Pedro de Lloc según sus habitantes

LUGAR	PORCENTAJE
Casa Museo Antonio Raimondi	27,9
Iglesia	14,4
Cañoncillo	13,5
Casa de Andrés Rázuri	9,0
Casonas	6,3
Museo Raimondi	3,6
Plazuela Rázuri	3,6
Calle Dos de Mayo	2,7
Biblioteca municipal	2,7
Colegios	2,7
Huacas	2,7
Coliseo	1,8
Monumento a Andrés Rázuri	1,8
Piscina	1,8
Otros	5,5

Fuente: Encuesta «Unidad y diversidad del patrimonio en las ciudades». Estudio comparativo 2004.

En cuanto a su antigüedad, el 48,3% identificó a la iglesia, seguida de la Casa Museo Antonio Raimondi (15,5%), la calle Dos de Mayo, al igual que las casas coloniales (6,9%), los colegios Lucrecia Vértiz y Rázuri (5,2%) y la plazuela Rázuri (3,4%) (véase figura n.º 17).

Varios edificios considerados como protegidos no lo son oficialmente. Sin embargo, el sentido de protección aquí es entendido de manera amplia para cubrir a aquellas instituciones necesarias para el progreso de la ciudad, como es el caso de los colegios. El 79,2% de los encuestados señaló que hay otros edificios y lugares que deberían protegerse y que se indican en el cuadro n.º 15 y las fotos n.º 17 y 18).

Cuadro n.º 15
Lugares y edificios en la ciudad de San Pedro de Lloc que deberían protegerse

LUGAR	PORCENTAJE
Iglesia	30,2
Cañoncillo	14,4
Casonas	8,4
Colegios	5,7
Plaza de Armas	2,9
Estación del tren	1,4
Casa Museo Raimondi	1,4
Otros (muy dispersos en opinión)	35,6

Fuente: Encuesta «Unidad y diversidad del patrimonio en las ciudades». Estudio comparativo 2004.



Foto n.º 17. Las casonas en San Pedro de Lloc son numerosas y denotan un pasado de bonanza económica. Lamentablemente, muchas de estas casonas están en estado ruinoso y se encuentran en peligro de desaparecer.

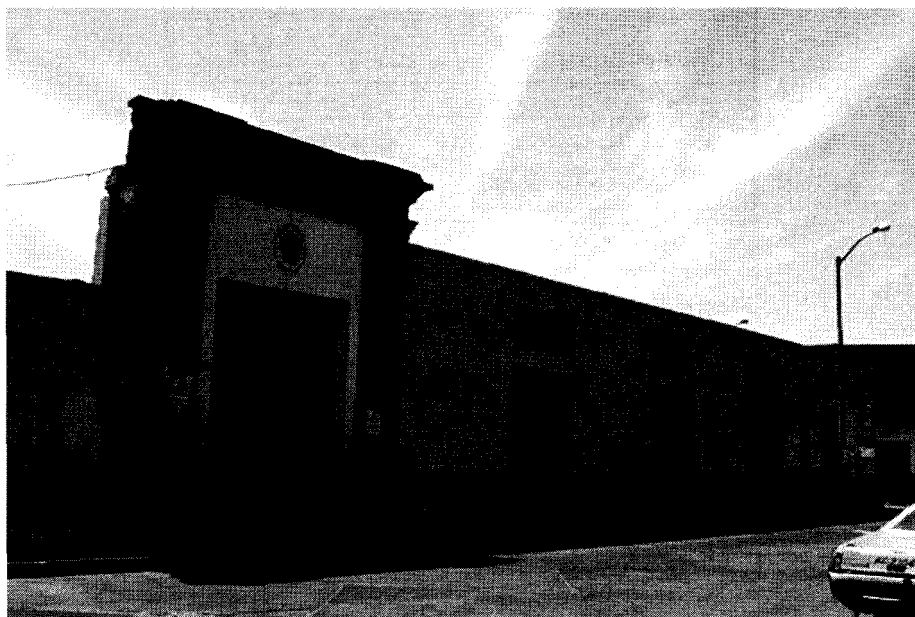


Foto n.º 18. El colegio Lucrecia Vértiz Cáceda es el centro educativo primario más antiguo de San Pedro de Lloc (150 años). Se ubica frente a la Plaza de Armas y su nombre es en honor de una dama local que fue muy apreciada por la comunidad por su labor social a favor de los más pobres.

4.2.3.2. La tradición oral

Las leyendas sobre ocurrencias sobrenaturales en los pueblos del Perú son comunes y algunas se repiten en espacios geográficos contiguos. Así, por ejemplo, en la costa del noroeste peruano es común la versión de la viuda vestida de negro que llora mientras camina por las calles, así como la idea de que si una persona habiendo sido pobre llega a tener dinero sin cambio de ocupación es porque ha hecho un pacto con el diablo. En el caso de San Pedro de Lloc, el 60.8% refirió conocer historias relacionadas con lo sobrenatural que han ocurrido en la ciudad y en los alrededores (véase cuadro n.º 16).

Cuadro n.º 16
Leyendas en la vivencia de la población de San Pedro de Lloc

NOMBRE	PORCENTAJE
La gringa que hace parar a los camiones en el desierto a la altura del cerro Chilco. Sube, conversa y luego desaparece.	30,6
Las cuarenta mulas de los jesuitas cargadas de oro que se perdieron en Cupisnique.	12,3
El cacique de Lloc	9,9
El chancho con cadenas y sin cabeza	8,2
El diablo en forma de un jinete en caballo blanco que cabalga en Puémape.	5,0
Sonido de galope de caballos y procesiones, que en vez de velas llevan huesos.	4,1
Una pata y sus patitos que se cruzan en el camino a Chocofán en las noches	3,3
El cura sin cabeza	3,3
El pacto con el diablo de don Alejandro, dueño de la hacienda Venturosa	3,3
Viuda que sale a caminar llorando en las noches.	1,7
La laguna del muerto en donde todos los años muere alguien y hay peces de oro.	1,7
Santa Elena se aparece en las fiestas del balneario Santa Elena	1,7
Otros: Mujer que aparece en la entrada de San Pedro y se lleva a los borrachos; la novia que aparece cerca al cementerio, pide ayuda y luego desaparece; el tesoro en el cerro Puémape; el niño que llora en la iglesia; y las tarántulas debajo del templo.	4,1

El 10,8% de las respuestas se refirieron a hechos históricos de lugares o a la vida de personas que han desempeñado un papel en la historia de San Pedro de Lloc. Estas historias son transmitidas en forma oral de padres a hijos, pues, mientras que el 86,4% de los encuestados respondieron que los niños conocen las historias, solo un 2,6% afirmó que eran aprendidas en las escuelas.

4.2.3.3. Las fiestas

La cultura de los pueblos encuentra momentos para la interacción, salir de lo cotidiano y darse un descanso mediante las fiestas. Durante este tiempo, la gente local se convierte en anfitriona, para lo cual se prepara con mucha anticipación según el tipo de celebración que se avecine. Las fiestas de los santos patronos son las más importantes y, en el caso de San Pedro de Lloc, el 99,4% conoce la fiesta patronal y otras que se suceden durante el año.

Cuadro n.º 17
Las fiestas que se celebran en San Pedro de Lloc y alrededores

NOMBRE	FECHA	PORCENTAJE
San Pedro y San Pablo	29 de junio	47,7
Aniversario de la provincia	23 de noviembre	22,7
Fiestas patrias	28-29 de julio	9,1
Navidad	25 de diciembre	5,5
Virgen del Carmen	16 de julio	1,9
Señor de los Milagros	18 de octubre	1,6
Carnavales	mes de febrero	1,6
Semana Santa	marzo-abril	1,3
San Isidro Labrador		1,3
San Martín de Porres		1,0
Otros		6,3

La fiesta más importante de la ciudad de San Pedro de Lloc es la de San Pedro y San Pablo, el 29 de junio. Le siguen en importancia la fiesta del aniversario de la creación de la provincia, el 23 de noviembre; las fiestas del aniversario de la independencia del Perú, el 28 de julio; y la Navidad, el 25 de diciembre. También se celebran la fiesta de la Virgen del Carmen (16 de julio), el Señor de los Milagros (18 de octubre),

los carnavales (bailes en el mes de febrero), la Semana Santa, San Isidro, San Martín de Porres y otros.

De todas estas fiestas, las más celebradas y que congregan a la mayor cantidad de visitantes son las de San Pedro y San Pablo (76,7%), la del aniversario de la provincia (4,7%), la Navidad (2,7%), la Semana Santa (2%) y el Señor de los Milagros (1,3%) (véase cuadro n.º 17).

Cuadro n.º 18
Razones por las cuales la población de San Pedro de Lloc gusta de las fiestas

MOTIVO	PORCENTAJE
Religiosidad, ceremonias	14,7
Reúnen al pueblo, es popular	13,8
Es patronal	8,6
Son alegres, hay bandas	7,6
Son la tradición	7,2
Actividades fuera de lo común, culturales	7,2
Viene bastante gente de fuera, ferias	7,2
Hay bailes	6,7
Reencuentro con sanpedranos que viven fuera	6,2
Hay fuegos artificiales	5,2
Es tiempo de descanso	4,8
Hay juegos	4,3
Hay comida	3,3
Son bien organizadas	2,2
No son como antes	1,0

La religiosidad es el mayor atractivo que se produce, especialmente, la fiesta de San Pedro y San Pablo. Al permitir los descansos de las labores cotidianas entonces la gente sale a las calles o se reúne en la plaza, de tal modo que refuerza las interacciones entre amigos y conocidos. A esto, se agregan las otras razones expuestas en el cuadro n.º 18 que completan el abanico de satisfacciones de la población.

4.2.4. Interacciones de San Pedro de Lloc con su hinterland

El 98,6% de la población encuestada respondió afirmativamente sobre el rol administrativo que cumple la ciudad San Pedro de Lloc y todos conocen la iglesia que está frente a la Plaza de Armas. Esta iglesia es una de las más importantes del valle de Jequetepeque y el 86,7% de los encuestados respondió que vienen peregrinos a visitarla, especialmente, durante las fiestas religiosas. Los lugares de procedencia de estos visitantes son además un indicador de la distribución de los sanpedranos en el mundo (véase cuadro n.º 19).

Cuadro n.º 19
Procedencia de los peregrinos a las fiestas religiosas de la ciudad de San Pedro de Lloc

LUGAR DE PROCEDENCIA	PORCENTAJE
Lima	28,3
Trujillo	23,6
Alrededores	10,7
Todo el Perú	9,5
Extranjero*	8,6
Chepén	5,7
Chiclayo	4,7
Piura	3,1
Cajamarca	2,6
Chimbote	1,8
Guadalupe	1,8
Arequipa	1,0

*Alemania, Argentina, Bélgica, Ecuador, Estados Unidos, España, Francia, Japón, Venezuela

Como es natural, los que más visitan San Pedro de Lloc provienen de Lima y de Trujillo, que son las dos ciudades más importantes con las cuales existe una ligazón estrecha por el tránsito de personas que van y vienen por asuntos de negocios y, especialmente, de tipo administrativo. Las visitas de tipo familiar no son muy frecuentes. Predominan las que se hacen por lo menos una vez al año (65,4%), seguidas de las que se hacen una vez al mes (26,5%). Las visitas de una vez por semana solo llegan al 8%.

Entre las razones aducidas por los parientes para volver de visita a San Pedro de Lloc tenemos las siguientes: reencontrarse con los familiares que quedaron en casa (61%), acompañar en las celebraciones de las fiestas (26,2%), extrañar el lugar (9%) y realizar compras mientras se visita a los parientes (3,8%).

4.2.4.1. La ciudad de San Pedro de Lloc y sus relaciones con los pueblos vecinos

Las relaciones de buena vecindad son también una muestra de la identidad de un lugar porque señalan el equilibrio de control de territorios. La población de San Pedro de Lloc no tiene conflictos serios con sus vecinos y solo un 16,3% hace referencia a algunos relacionados, especialmente, con actividades comerciales y deportivas. Un 10,7% considera que existe una rivalidad abierta con otros centros urbanos del valle de Jequetepeque que obedecen a rivalidades comerciales, políticas y hasta socioculturales, como se menciona en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 20
Causas de las rivalidades de San Pedro de Lloc con los pueblos vecinos

TIPO DE RIVALIDAD	PORCENTAJE
Comercio	26,3
Disputa por sede de capital provincial	21,0
Propiedad de tierras	15,8
Deportes	10,5
Política	10,5
Límites con Pacasmayo	5,3
Chicas	5,3
Sociocultural	5,3

Los sanpedranos consideran que a pesar de ser residentes en la capital provincial, sufren una especie de subvaloración social por la gente de Pacasmayo, quienes se consideran mejor poseionados económicamente.

A pesar de existir una satisfacción de ser sede administrativa de la provincia, la población de San Pedro de Lloc no muestra un entusiasmo notable en los trabajos de mantenimiento de su ciudad. Tal vez, ello se deba a un comportamiento común en las ciudades peruanas, que después de pasar un umbral poblacional de aproximadamente 1.000 habitantes, lo cual les permite designar autoridades locales, se desatienden de las responsabilidades comunitarias y esperan que todo sea resuelto por *las*

autoridades. Así, en el caso de San Pedro de Lloc, el 78% respondió que sí participa en los trabajos en beneficio de su ciudad, pero estas actividades son muy dispersas y la mayoría con muy baja participación (véase cuadro n.º 21).

Cuadro n.º 21
Participación de la población de San Pedro de Lloc en actividades que benefician a su ciudad

ACTIVIDAD	PORCENTAJE
Arreglo de la ciudad	18,5
Festividades religiosas	13,2
Actividades para reunir dinero	12,0
Actividades culturales	12,0
Agricultura	8,0
Conservación de la parroquia	7,3
Deportes	5,3
Grupos de iglesia	4,6
Juntas vecinales	4,6
Comedor popular y vaso de leche	2,6
Comités de desarrollo	1,9
Desfiles	1,9
Navidad	1,3
Ferías	1,3
Concursos	1,3
Carnaval	0,7
Club de labor social	0,7
Convocatorias	0,7
Jardineros	0,7
Junta provincial	0,7
Museo	0,7

Uno de los problemas comunes que se encuentra en las poblaciones locales peruanas no afiliadas a las rutas turísticas es la dificultad para mostrar a los visitantes los atractivos de sus lugares de residencia. San Pedro de Lloc no escapa a este problema que aquí se refleja en la dispersión de respuestas y en mencionar lugares que en un

43% están fuera de la ciudad. Para mayor referencia de los lugares intraurbanos se muestra el cuadro n.º 22).

Cuadro n.º 22
Lugares en la ciudad de San Pedro de Lloc que serían mostrados a visitantes

LUGAR	PORCENTAJE
Playas *	12,4
Bosque de Cañoncillo *	11,0
Plaza de Armas	9,8
Iglesia	8,0
Campo *	7,7
Plazuelas	6,8
Casa del Niño	6,2
Casa Museo Antonio Raimondi	5,6
Piscina	3,6
Puémape *	3,3
Arco	2,4
Caseríos *	1,2
Coliseo	1,2
Museo	1,2
Pacasmayo *	1,2
Santa Elena *	1,2
Avenida Centenario	0,9
Casonas	0,9
Óvalo	0,9
Restaurantes	0,9
Chocofán *	0,9
Alameda	0,6
Avenida Raimondi	0,6
Colegios	0,6
Estación del Ferrocarril	0,6
Otros	10,3

*Se encuentran fuera de la ciudad de San Pedro de Lloc

4.2.4.2. Actitudes de la población hacia los turistas

El turismo es considerado, actualmente, como la esperanza para los lugares, donde las actividades industriales son escasas. Si bien es cierto, el valle de Jequetepeque está dedicado principalmente al cultivo de arroz, existe una población pobre que pertenece a las comunidades campesinas ubicadas en tierras marginales del valle, muchas de ellas sin agua para agricultura. La comunidad de San Pedro de Lloc se encuentra mezclada con el resto de la población en la ciudad del mismo nombre y, por eso, se encuentran allí hermosas casas que nos recuerdan un pasado de bonanza económica de propiedad de antiguos hacendados y viviendas modestas de una clase media empobrecida de pequeños agricultores y otros.

El turismo puede contribuir a mejorar los ingresos de la ciudad si se pusiera en valor sus atractivos. Pero antes se necesita conocer las percepciones de la población sobre este tema. La encuesta hizo notar que un 93% de los sanpedranos está familiarizado con la visita de gente de otros lugares (turistas); el 98% considera que estas visitas son buenas para la ciudad porque la hacen conocida y traen *novedades* a la población local, a la vez que rompen la monotonía. Por eso, no les molesta su presencia y se muestran amigables en todo momento. La población entiende los beneficios que ocasiona el turismo en la ciudad según se expresa en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 23
Establecimientos que se ven beneficiados por la presencia de turistas
en San Pedro de Lloc

ESTABLECIMIENTO	PORCENTAJE
Restaurantes	37,0
Tiendas, comercios	30,7
Bares	23,3
Tiendas de recuerdos/artesanías	9,0

Las artesanías parecen ser las menos beneficiadas, tal vez, debido a que esta ciudad siempre tuvo una tradición agrícola, como puede notarse en el cuadro n.º 23.

4.3. Cultura local e identidad del lugar

Aquí se preguntó sobre los elementos culturales que hacen de San Pedro de Lloc un lugar diferente a sus vecinos. Se encontró que si bien el arroz aparece como el producto más importante, la identidad se relaciona más con la comida de lagartija o cañán. Algunos pueblos vecinos como Pacasmayo, que está a unos 8 kilómetros, no comen

este reptil pese a estar tan cerca. El cuadro siguiente muestra algunos productos que hicieron famosa a San Pedro.

Cuadro n.º 24
Productos que hicieron famosa la ciudad de San Pedro de Lloc

PRODUCTO	PORCENTAJE
Arroz	24,2
Lagartija (cebiche, tortilla)	19,3
Velas	7,2
Pellón	5,3
Maíz	3,9
Tamales	3,9
Caña de azúcar	3,4
Algarrobina	2,9
Gaseosas	2,9
Chicha de jora	2,4
Algarroba	2,4
Fruta	2,4
Hielo	1,4
Pepián de pavo	1,4
Pescado	1,4
Seco de cabrito	1,0
Mariscos	1,0
Comida	1,0
Chaquiras	1,0
Otros*	11,6

*Yuca, yunya (Sarandaja), mantequilla Venturosa, leche, choco, alfalfa, artesanías y canastas de junco.

La degustación de platos basados en lagartija o cañán y la fabricación de pellones de cuero para los aperos han tenido un sello propio del lugar. A eso se agregan la fabricación de velas Venturosa, la chicha de jora, la algarrobina y los tamales. Actualmente,

sobresale el arroz, la lagartija y los productos hechos de maíz, tales como tamales y humitas, según puede verse en el cuadro n.º 25.

Cuadro n.º 25
Productos tradicionales que se siguen procesando para el consumo local

PRODUCTO	PORCENTAJE
Arroz	32,3
Lagartija (cebiche, tortilla, etc.)	14,9
Maíz	7,2
Tamales/humitas	6,2
Camote	4,6
Cocada	3,1
Fruta	3,1
Vegetales	3,1
Caña de azúcar	2,6
Cebiche de pescado	2,1
Yuca	2,1
Yunya (sarandaja)	2,1
Algarroba	1,5
Choclo	1,5
Frijol	1,5
Menestra	1,5
Comida	1,0
Lentejas	1,0
Pellones	1,0
Otros*	7,6

*Alfalfa, alverja, cuyes, manjar blanco, miel, papa, pescado, platos típicos, salchichas, velas, yogurt

Ha quedado en el recuerdo la producción de chicha de jora, la algarrobina y otros. En cambio, continúa la utilización de la lagartija y la fabricación de pellones, alrededor de los cuales se podría desarrollar un conjunto de trabajos artesanales. A ellos, se puede incluir la restauración de prácticas culinarias que están en riesgo de extinción

como el pepián de pavo, la causa negra, y los dulces (cocadas). También podrían recuperarse la fabricación de canastas, la construcción de huacos y objetos basados en el tallo de arroz.

Según la encuesta, ya existe una demanda de los turistas hacia ciertos productos ofertados en pequeñas cantidades, como se muestra en el cuadro n.º 26.

Cuadro n.º 26
Recuerdos que más compran los turistas en San Pedro de Lloc

PRODUCTO	PORCENTAJE
Lagartijas de adorno	23,0
Huacos	8,3
Arco	8,3
Comida	6,3
Artesanía	4,2
Chicha	4,2
Pellón	4,2
Caballitos de totora	2,1
Canastas	2,1
Cerámica	2,1
Estatuas de los apóstoles	2,1
Gorros	2,1
Chaquiras	2,1
Manjar blanco	2,1
Muñecos de agricultores con lagartijas	2,1
Petates	2,1
Retratos de Andrés Rázuri	2,1
Otros (tipos de comidas y producción agrícola)	20,5

Un buen número de estos productos son traídos de otros lugares, especialmente, durante las ferias. Sin embargo, quedan todavía algunos artesanos locales (27% jóvenes) que mantienen la tradición a pesar de la modernidad. El cuadro n.º 27 muestra la opinión de los encuestados al respecto, en el cual figuran, incluso, apellidos de las familias que se dedican a estas actividades.

Cuadro n.º 27

Personas e instituciones que se dedican a la fabricación de recuerdos de San Pedro de Lloc

NOMBRE	PORCENTAJE
Artisanos	34,6
Gente del pueblo	24,2
Reos de la cárcel local	7,2
Traen otros sitios	6,8
Chicos de la calle	3,4
Municipio	3,4
Familias locales	3,4
Gente del pueblo	3,4
Los Huamán	3,4
Los Tapia	3,4
Hacen los ancianos	3,4
Otros	6,8

Los turistas que llegan a San Pedro de Lloc son atendidos en un hostel local y también en Pacasmayo, que está a solo 15 minutos hacia el oeste. Pocas familias podrían argumentar su dependencia en el turismo local. De acuerdo con los encuestados, no hay mayor diferencia de género en los trabajos de atención a turistas según se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 28

Género de las personas que realizan trabajos a favor del turismo

GÉNERO	PORCENTAJE
Mujeres	54,4
Hombres	56,8
Niños y Jóvenes	36,8

Solo el 68,2% de los encuestados consideraron que las autoridades apoyan el desarrollo del turismo local. El apoyo al desarrollo de las artesanías tradicionales se reduce al 28,3%.

4.4. El patrimonio local de San Pedro de Lloc como eje y motor del desarrollo sostenible

La ciudad de San Pedro de Lloc tiene patrimonios que son motivo de orgullo local y que se vienen conservando, ya sea por acción del gobierno local o por los mismos residentes. Tal es el caso de la iglesia, del Arco de entrada a la ciudad y de algunas casonas construidas en el siglo XVIII. Los colegios también son considerados como patrimonio y son la base para considerarse como la ciudad más culta del valle de Jequetepeque. Su interés por el cuidado de la naturaleza también es evidente al conseguir que el bosque de algarrobos de Cañoncillo (cerca de 300 hectáreas) sea declarado Reserva de Bosque Comunal por el Instituto Nacional de Recursos Naturales.

Con estos antecedentes, consideramos que esta población tiene un potencial para hacerse cargo de acciones de desarrollo sostenible que le permitan mejorar su calidad de vida. Para eso, se necesitan actividades que refuercen los valores de identidad local para que todos los pobladores (comuneros y no comuneros) junten esfuerzos y empujen en una misma dirección, que les lleve a satisfacer sus necesidades de una vida digna y autosostenida.

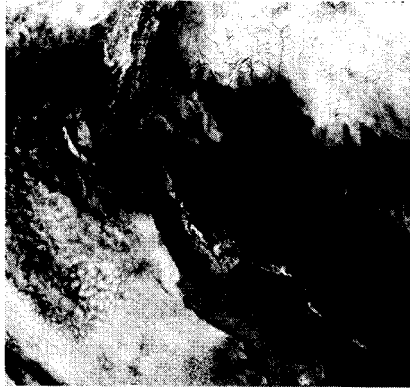
5. EL CENTRO URBANO HUANCAYO Y SU ENTORNO ECOLÓGICO

La ciudad de Huancayo se encuentra ubicada en la margen izquierda del río Mantaro a 3.249 m de altitud entre los 12°03'51" S y 75°12'30" W (INEI 2001: 15). Ocupa un espacio conformado por tres distritos (El Tambo, Huancayo y Chilca), que juntos forman la aglomeración conocida como la ciudad de Huancayo, con una población, en 1993, de 258.209 habitantes (INEI 1994) y calculada, al año 2000, de 326.608 habitantes (INEI 2001) que la ubicaban en el octavo lugar de las ciudades más grandes del Perú. El clima es templado frío con temperaturas que van desde una mínima promedio de 2,4° C y una máxima promedio de 15,3° C. Los meses más fríos son junio y julio, en los cuales se registran temperaturas mínimas inferiores a -3° C a las 5:00 horas del día. Los meses más calientes son octubre y noviembre con temperaturas medias superiores a los 20° C a las 13:00 horas del día. La estación húmeda se da durante el verano y se extiende desde octubre hasta abril; el resto del año es seco con cielo despejado durante la mayor parte del tiempo, con temperaturas alrededor de 20° a mediodía y de unos 6° durante las primeras horas del día.

La ciudad de Huancayo es el principal centro urbano del valle del Mantaro. Este valle se encuentra entre las cordilleras occidental y central de los Andes y, por eso, se le conoce como interandino. Se extiende desde Chupuro, al sur, hasta la laguna de Paca, al norte, con una longitud de 73 km y un ancho variable entre 3 y 18 km (Guzmán Morocho 1983: 27). A la altura de la ciudad de Huancayo, este valle alcanza su mayor amplitud ayudado por los conos de deyección de los torrentes Shullcas

por la margen izquierda y Cunas por la margen derecha del río Mantaro (véase figura n.º 3 y mapa n.º 6).

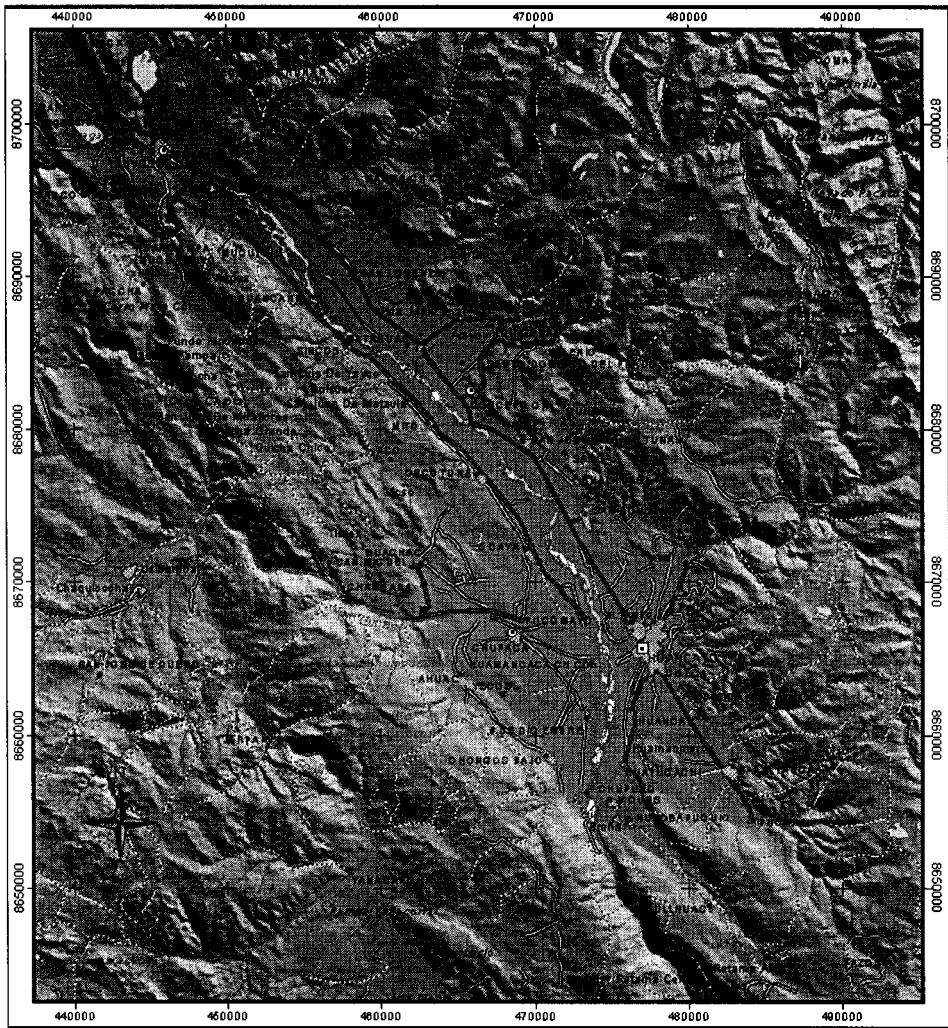
Figura n.º 3. Localización de la ciudad de Huancayo en la sierra peruana



La ciudad de Huancayo mantiene una estrecha relación comercial con Lima, por intermedio de una carretera y una línea férrea. La carretera central la comunica, además de Lima, con otros sectores productivos del trópico húmedo de los valles de Chanchamayo, Oxapampa, Satipo y, también, con el valle del Huallaga. Por el sur, está conectada por el ferrocarril con Huancavelica y también por una carretera que se extiende más allá hasta Ayacucho y a otras ciudades andinas.

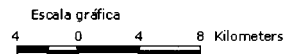
Desde la creación del departamento de Junín, Huancayo cumple una función administrativa y comercial muy dinámica. Desde 1964, empezó a tener una función cultural con el liderazgo de la Universidad Comunal del Centro del Perú, que después se convirtió en la Universidad Nacional del Centro del Perú, y de la Universidad Particular Los Andes. En las últimas décadas, también ha crecido progresivamente su atractivo turístico, que permite la visita de gente del resto del Perú y de diferentes partes del mundo. Esto, como es natural, ha facilitado la comunicación de sus habitantes con el mundo exterior, lo que ha permitido poner a prueba sus identidades locales.

Mapa n. ° 6. La ciudad de Huancayo y su entorno en el valle del Mantaro

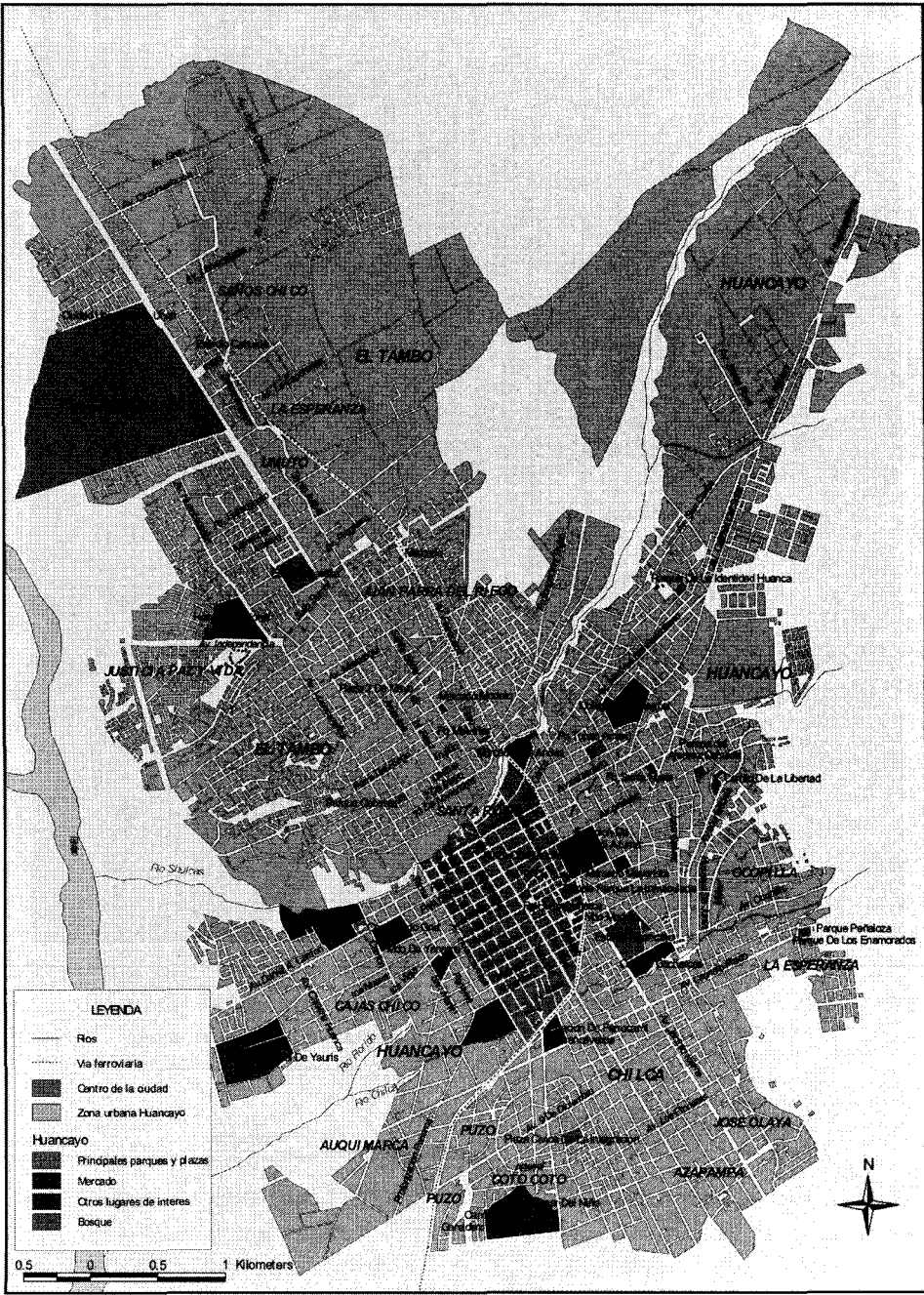


LEYENDA	
	Vía pavimentada
	Vía no pavimentada
	Trocha carrozable
	Capital departamental
	Capital provincial
	Capital distrital
	Polígono urbano
	Red hidrográfica
	Río
	Río secundario
	Quebrada
	Lagunas

Mapa de Ubicación
Huancayo en Valle del Mantaro



Mapa n.º 7. Plano de la ciudad de Huancayo con indicación de sus distritos y algunos lugares de interés cultural y patrimonial



5.1. Evolución histórica del asentamiento y apariciones de patrimonios

La ocupación del espacio geográfico de Huancayo se inició, tal vez, hace unos 10 mil años cuando sociedades de cazadores y recolectores se establecieron en las cavernas que existían a orillas de los afluentes del río Mantaro (UNCP 2002: 11). Luego, hace unos 4 mil años estas sociedades ya se dedicaban a la agricultura tipo huertas. Muchos años más tarde, ya en el siglo XII d. C., aparece la civilización Lanka, que se apoderó de todo el valle del Mantaro. Este reino estaba dividido en cuatro provincias o wamanis: Jatun Xauxa, Lurin Huanca, Hanan Huanca y Chungo o Chongos. El lugar ocupado por Huancayo probablemente pertenecía a Chungo. Los huancas eran agricultores, pero también habían tejedores, ceramistas, picapedreros y otros, sus danzas se relacionaban con la agricultura y, posiblemente, el Huaylash fue la más importante. La sociedad huanca era guerrera, sus miembros eran desconfiados y belicosos, lo que hasta ahora se siente en sus descendientes. Sin embargo, no pudieron resistir a las huestes de Pachacútec, quien en 1460 los sometió al dominio incaico y estableció el principal tambo regional de los caminos del Inca, en donde se guardaba el maíz que se cultivaba en el valle (Varallanos 1944).

Más tarde, el 19 de marzo de 1533, llegaron los españoles y se apoderaron del valle poniendo una cruz en el sitio de Huamanmarca en reemplazo de un ídolo. Probablemente, continuó el uso del tambo incaico como lugar de descanso de arrieros. En 1544, se construyó un convento en Huamanmarca por los dominicos para catequizar a los nativos del lugar (Varallanos 1944: 12). Luego, obedeciendo las instrucciones del Virrey Toledo para agrupar a las poblaciones nativas en reducciones, don Jerónimo de Silva fundó el pueblo de la Santísima Trinidad de Huancayo el 1 de junio de 1572 (Espinoza Soriano 1970: 194-97) en el lugar conocido como Huamanmarca al lado del camino real en una penillanura de sedimento lacustre, ubicada en la margen izquierda del río Mantaro a 3.271 m de altitud. El nombre Huancayo se debe a que en aquel lugar existía un puquio que había formado una pequeña laguna, en cuyo centro existía una gran piedra (Ráez 1899: 20; Varallanos 1944: 7).

Su plano inicial se trazó mediante el seguimiento de las normas hispanas, con una plaza y calles en damero trazadas a cordel, un tanto estrechas. Al frente de la plaza, se construyó la iglesia y se distribuyeron lotes para los curacas y otros nobles locales, así como para cada tributario, viuda o madre de familia. Luego se construyeron las casas de quincha, pirca y adobe techadas con paja y de un solo piso en un espacio que no pasaba las sesenta manzanas (Guzmán Morocho 1983: 247). El desarrollo inicial se hizo linealmente siguiendo el camino real y conservando su misma anchura (unos veinte metros). Los inicios fueron de mucha pobreza, como lo hizo notar Guamán Poma de Ayala cuando, en 1616, visitó el lugar «[...] llegó al pueblo de uancayo el dicho autor muy pobre estaua muy enfermo [...] que el dicho autor en todo el pueblo de uancayo no hallo posada por ser tan pobre y no hallo cristiano ni caridad en ellos aunque andan cargados de rosarios» (citado en Varallanos 1944: 16; Peñaloza 1995: 73). El primer cabildo recién se formó en el siglo XVIII.

Durante la dominación española, los huancaínos siempre mostraron su rebeldía ante los abusos de los dominadores. Aquí sobresale Juan Santos Atahualpa, que mantuvo en aprietos a los españoles durante muchos años en el sector oriental ocupado por el pueblo asháninca.

Huancayo proclamó y juró la independencia nacional el 20 de noviembre de 1820 en la actual plaza Huamanmarca. Este acontecimiento fue seguido de sangrientos enfrentamientos entre los defensores de Huancayo y los españoles, que se simboliza en la inmolación de los huancas en la batalla de Azapampa el 29 de diciembre de 1820, en la cual los españoles retomaron la ciudad de Huancayo, la incendiaron y mantuvieron su control hasta agosto de 1820. En mérito a esta resistencia patriótica, dos años después, el gobierno de Torre Tagle le confirió el título de *Ciudad Inconstratable*. Luego, el 6 de agosto de 1824, en las Pampas de Junín, se inicia la lucha definitiva para desterrar al opresor realista. Ese día se gana una de las batallas más importantes de la historia americana.

El 5 de febrero de 1828, el gobierno del general La Mar confirmó el título de *Ciudad Inconstratable*, es decir, la ciudad que no podía dejarse vencer ni conquistar. Años más tarde, el general don Agustín Gamarra convocó allí el Congreso de la República, que aprobó la Constitución de 1839, conocida como la Constitución de Huancayo, que rigió los destinos del Perú durante 16 años (Varallanos 1944: 20). Huancayo fue también la sede del Gobierno de don Ramón Castilla, quien el 3 de diciembre de 1854, dio un decreto mediante el cual abolía la esclavitud de los negros. Unos meses antes, el 5 de julio, había dado otro decreto en Ayacucho, con el cual se eliminaba el tributo indígena. Por ley del 16 de noviembre de 1864, se creó la provincia de Huancayo. Por aquellos años, Huancayo tenía una sola calle, «pero la más amplia, la más linda, la más alegre, de la Sierra. La bordean casas limpias, pintorescas y elegantes pero que por lo demás ofrecen poco interés; cuenta con dos iglesias, viejas y caducas: Huancayo posee también, en su única calle, un hotel regido por un italiano. Es incómodo y cuesta caro, y las puertas no cierran [...]» (Charles Wiener citado por Peñaloza 1995:185-186). Durante la guerra con Chile, se dio un caso increíble de heroísmo, en el cual las Toledo, madre y dos hijas, al mando de un grupo de indígenas armados con hachas, impidieron el paso de los enemigos y sostuvieron duras batallas, incluso llegaron a cortar las amarras de un puente cuando era cruzado por el ejército invasor.

Todo esto generó un sentimiento de pertenencia al lugar muy fuerte y sobre todo un orgullo de ser huancaíno. En julio de 1874, apareció el semanario La Paz, en cuyos editoriales se hizo reflexionar al país sobre la necesidad de buscar una paz interna duradera y terminar con las guerras entre caudillos militares que sucedieron a la independencia nacional. En agosto del mismo año, apareció un poema a Huancayo que denota el orgullo ya mencionado:

A Huancayo

*Espéndice región florida
Envuelta en diáfano chal
Que muellemente tendida
Pasas la indolente vida
Bajo un cielo tropical*

*En ti es más bella la aurora
Más puro y ardiente el sol
Es la brosa más sonora
Y el crepúsculo te dará
Con más brillante arrebol*

*Y tus mujeres preciadas
Como tu clima; así son
Ardientes y enamoradas
Tienen fuego las miradas
Y fuego en el corazón*

*Y ¿porqué tus resplandores
Al que admira los primores
Le oprimen el corazón?
Huancayo, tus joyas mejores
Joyas homicidas son*

G.M.

Efectivamente, las mujeres se distinguían por su garbo y vestimenta, que llamó la atención a doña Antonia Moreno de Cáceres cuando, en 1881, pasó por Huancayo en plena guerra con Chile y escribió:

La población es atractiva, la calle Real muy bonita, amplia y alegre. Los vestidos de las mujeres del pueblo son originales: especie de túnicas azul oscura, muy ceñidas al cuerpo, a modo de camisa ligeramente abierta en el cuello y el pecho. Alrededor del vestido llevan un delantal guarnecido de una franja de colores y dibujos variados. Los manguillos que usan en los brazos son lindos: sobre terciopelo color granate, azul o morado, bordean con lana diferentes colores u otras figuras. Una elegante faja bordada se ajusta a la cintura, y un pequeño manto al que llaman rebozo les cubre las espaldas. En la cabeza, una tela de color oscuro les cae hacia atrás y completan su vestido con los «topos» de oro o plata cincelados; estos son prendedores, con los cuales sujetan sus rebozos. (Peñaloza 1995: 262)

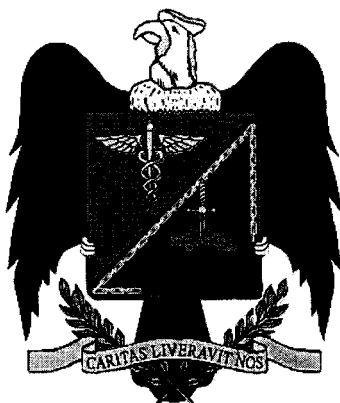
Terminada la guerra con Chile, Huancayo empezó a recuperarse poco a poco y, en 1886, Ernst Middendorf al referirse a Huancayo señaló que

[...] es una ciudad agradable y acogedora para los costeños que regresan del interior, donde sienten con alivio, que se están aproximando al fin a regiones más civilizadas. La ciudad consiste únicamente de una calle muy ancha, la llamada calle de Huancayo, que está cortada por angostas calles laterales. En el centro de la pequeña plaza principal hay una iglesia no concluida. La ciudad de más de cuatro mil habitantes tiene un movimiento comercial bastante importante, especialmente los domingos y feriados, pues concurre la gente de todas la comarca. Hasta los comerciantes de Ayacucho acuden a sus ferias, y los huantinos, campesinos de Huanta, pueblo cerca de Ayacucho, vienen para ofrecer en venta su coca. Hay muchas tiendas bien instaladas, mejor surtidas en mercaderías que las de Ayacucho e incluso que las del Cuzco. (citado en Peñaloza 1995: 295)

Así, continuó creciendo esta ciudad y también reafirmando su identidad alrededor de los sucesos de las guerras y de sus edificios más significativos, como veremos más adelante. El plano urbano se modificó especialmente después de 1901, cuando se construyó la avenida Giraldez como transversal de la calle Real, con dirección al Cerrito de la Libertad. El 9 de noviembre de 1909 llegó la primera locomotora, lo cual inició un crecimiento económico más dinámico. Esta línea férrea se extendió posteriormente hasta Huancavelica. En febrero de 1912, entró en funcionamiento el alumbrado público y, en 1917, llegó el primer vehículo motorizado. El 1 de junio de 1918, se estableció el servicio de teléfono y se canalizó el río Florido, que cruza a la ciudad por el lado sur (Peñaloza 1995: 300-304). Al mismo tiempo, aparecieron los centros menores Tambo y Chilca, ubicados al norte y sur de la ciudad, que a partir de la década de 1950 se unieron a Huancayo, con lo cual se formó la conurbación que se mantiene hasta la actualidad. Esto reforzó la centralidad de Huancayo frente a otros centros urbanos del valle del Mantaro, lo que le valió para ser reconocida el 15 de enero de 1931 como capital del departamento de Junín. En 1943, se creó el distrito El Tambo, que ya formaba parte de la ciudad de Huancayo y, en 1957, se agregó el de Chilca en el lado sur.

Actualmente, la identidad huanca gira alrededor de símbolos que se relaciona con la historia de la ciudad que la población considera como patrimonios y con otros elementos más recientes, que resaltan, específicamente, las identidades culturales. Entre estos, destacan los siguientes:

El escudo huanca. Fue otorgado por el Rey Felipe III por una Real Cédula dada en Barcelona en 1574.



Escudo de Armas de la ciudad
de Huancayo

Capilla de La Merced. Considerada monumento histórico nacional por ser uno de los pocos vestigios de la colonia que se conserva. Se ubica en la primera cuadra de la calle Real, cerca al puente que comunica con El Tambo y su construcción es de 1808-1809 (Peñaloza 1995: 146). Allí se reunió el Congreso Constituyente de 1839. En su interior, puede apreciarse una gran colección de pintura de la Escuela Cusqueña (véase foto n.º 19).



Foto n.º 19. La capilla de La Merced

El Cerrito de la Libertad. Colina, donde se realizó una batalla entre Cáceres y Piérola durante una guerra civil en 1894, en la cual ganaron las huestes de Cáceres con la intervención del batallón Libertad. Y, por ello, llamaron a este lugar Cerrito de la Libertad, cuyo nombre anterior era colina de Culcos y estaba habitado por los antiguos huancas (actualmente no existe ningún resto) (véase foto n.º 20).



Foto n.º 20. Parque y zoológico en la cumbre del Cerrito La Libertad

Este lugar es muy estratégico para observar la ciudad. Las autoridades, la han equipado con varios atractivos. Un zoológico, una piscina, un parque con glorieta, juegos mecánicos, una concha acústica. Por las tardes, las vianderas ofrecen los anticuchos (trozos de corazón de res a la parrilla), los picarones (rosquitas fritas con un dulce de chancaca). El visitante se llevará un buen recuerdo de este lugar.

Torre-Torre. A un kilómetro del Cerrito de la Libertad, se halla el conjunto geomorfológico formado por torres de tierra arcillosa moldeadas por procesos de erosión diferencial del viento y de las lluvias. Desde allí, se tiene una hermosa vista del valle del Mantaro (véase foto n.º 21).

Feria dominical de Huancayo. Ubicada en la avenida Huancavelica a lo largo de 12 cuadras, es uno de los atractivos más significativos de la región central del país. Inicialmente, se realizó en la Plaza Huamanmarca. Luego, pasó a la calle Real hasta



Foto n.º 21. Columnas de Torre-Torre son el resultado de la erosión diferencial del material rocoso.

1966. Semana a semana se expenden productos artesanales, industriales y agropecuarios. Fue instituida en 1572 por don Jerónimo de Silva para incentivar el comercio entre los nativos y también con los habitantes de los pueblos vecinos. Al principio, se realizaban los jueves y domingos, pero desde el siglo XVII solo se realizan los domingos (UNCP 2002: 13). Referencias de esta feria se hicieron en 1765, cuando pasó por Huancayo don Carlos Bustamante Inca (Concolorcorvo) y, a mediados del siglo XIX, durante la visita de Raimondi, quien la describe con las siguientes palabras:

A todo lo largo de la calle principal, se encuentran en hileras los mercaderes de telas de algodón y de lana; los negociantes de granos, tales como maíz, quinua y trigo. Los vendedores de zapatos; los comerciantes en sombreros del país, fabricados con lana de oveja, alpaca y vicuña; los que venden cueros y zuelas del país [...]. Por último, tampoco faltan los vendedores de pan, coca, sogas de cabuya, de herramientas, y de mil fruslerías que sería inacabable de enumerar. (citado en Varallanos 1944: 23)

Actualmente, se siguen ofreciendo allí las mismas cosas que observó Raimondi, pero se agregan artesanías como tejidos en lana de alpaca, la famosa filigrana en plata, los mates burilados, así como diversos productos que pueden satisfacer cualquier necesidad comercial.

Plaza Huamanmarca. Ubicada en el centro de la ciudad, es la más antigua y se le conoció también como la plaza de Armas, pues en ella se fundó Huancayo como *pueblo* en 1572. Es más grande que la Plaza Constitución y tenía, en el siglo XIX, una pila y dos piletas, que daban agua a la parte sur de la ciudad (Ráez 1899: 18). Fue escenario del fusilamiento de tres héroes sicáinos en 1882 durante la guerra con Chile y fue el lugar, donde tuvo origen la famosa feria dominical. Se encuentra rodeada de instituciones públicas como la municipalidad, el correo central, Telefónica del Perú, entre otros (véase foto n.º 22).



Foto n.º 22. La plaza Huamanmarca

Plaza Constitución. Su nombre se debe a la Jura de la Constitución Liberal de Cádiz en 1812. Fue fundada en 1813. Tenía, en el siglo XIX, una pila rodeada de una verja de hierro y un jardín. Además, poseía dos piletas que surtían de agua a la parte norte de la población (Ráez 1899: 18). Es la plaza principal de la ciudad y se encontraron monumentos en homenaje al Mariscal Ramón Castilla, a la madre y otros. Pueden apreciarse las plantas ornamentales nativas de la sierra como el quishuar, la retama y otros (véase foto n.º 23).



Foto n.º 23. Plaza Constitución, la más importante de Huancayo

La catedral. Se ubica en la plaza Constitución. Construida entre 1799 y 1836 con piedra y adobe y de estilo neoclásico. Fue elevada a iglesia catedral por bula del papa Pío XII y a un costado se ubica la Casa Arzobispal (véase foto n.º 24).

Colegio Santa Isabel. Fue fundado por don Sebastián Lorente, en 1851, en honor a su madre e hija y fue declarado oficial el 23 de noviembre de 1852. Luego, por un decreto superior del 13 de diciembre de 1853, se le denominó San Rufino. Este nombre, sin embargo, no impidió que se le siguiera llamando Santa Isabel (Varallanos 1944: 21; Ráez 1899: 20). Al celebrar el centenario de su fundación, fue transformado en gran unidad escolar.

Museo Salesiano. Ubicado en el distrito de El Tambo, funciona en una parte del segundo piso del colegio salesiano Santa Rosa. Posee una amplia variedad de animales, así como muestras de minerales. Sobresale su colección entomológica. Cuenta con una atractiva museografía y un equipo de taxidermia. Este museo continúa la ampliación de su colección etnográfica.

Parque de la Identidad Huanca. Se ubica en el barrio de San Antonio, en el lado norte de la ciudad de Huancayo. Su construcción se inició en 1991 y se terminó en 1996 sobre un terreno de 5.800 m²; de los cuales 2.500 corresponden a áreas verdes. Fue construido con materiales locales como el canto rodado, el mármol, la piedra espuma, laja y cuarzo. El portal principal tiene la forma de un gran mate burilado

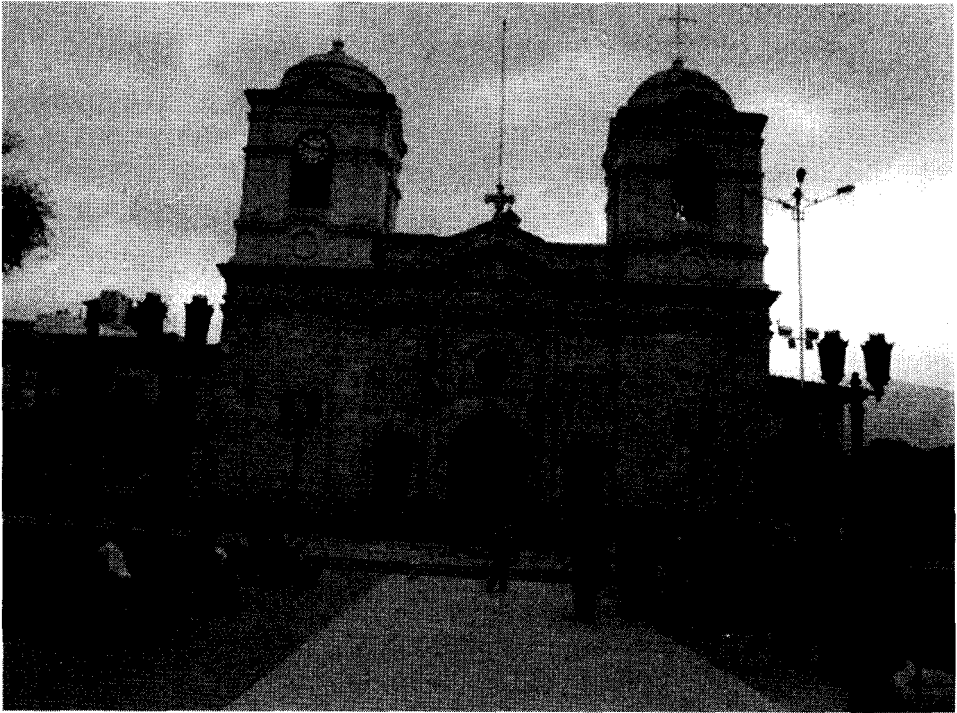


Foto n.º 24. La iglesia catedral de la ciudad de Huancayo, a un lado de la plaza Constitución.

con dibujos alegóricos a la identidad huanca. Dentro del parque, se ha construido un mate burilado enchapado con lajas de variados colores. Asimismo, hay otros ambientes como la fuente de chicha, el mirador, el puente del encuentro, el cactario, las pérgolas con esculturas en honor de los que han contribuido a relevar la cultura Huanta, y la laguna de Amaru (véase foto n.º25).

Bailes típicos

La Muliza: es un baile que trata de imitar a una cabalgata de mulas. Expresa alegría, pero también refleja la tristeza y monotonía de las mulas. Es entonada por una banda que incluye una guitarra que *rie, suspira y llora*. Al final, viene una *cachua* o *chimaicha*, que invita al zapateo. Cuando es totalmente bailable, se llama pasacalle porque se baila en las calles y plazas.

La Chonguinada: es actualmente la danza más importante de Huancayo y de todo el valle del Mantaro. Se inició en Chongos y era bailada por los españoles, por eso, la vestimenta actual es un remedo de la usanza hispana, con pantalón corto, medias teñidas de colores fuertes, chaleco y sacón de grandes cuellos con pañuelos blancos



Foto n.º 25. Algunos aspectos del parque de la Identidad Huanca

finamente bordados, zapatos con hebillas relucientes y una mascarilla con barba poblada y bien cuidada. A esto, se agrega un sombrero con plumas multicolores y un bastón con empuñadura de plata.

5.2. Crecimiento de la población

La población de la ciudad de Huancayo, en 1769, era de 492 personas, de las cuales 126 eran españoles (Peñaloza 1995: 75). En 1876, era de 4.089 habitantes que incluían a los de El Tambo; Chilca no estaba unida a la ciudad y se consideraba como zona rural con 306 habitantes (Peñaloza 1995: 202). Al final del siglo XIX, ocupaba unas 217 cuadras (Ráez 1899: 7-17). Riva Agüero, al pasar por Huancayo en 1912, le calcula 14 mil personas y, en 1921, ya estaba alrededor de 20 mil con un equipamiento urbano notable (Peñaloza 1995: 303-304). En 1940, tenía 26.729 habitantes. En 1944, la ciudad tenía 3 km de largo por un km de ancho (Varallanos 1944: 8). En 1961, llegó a 46.173; en 1972, 64.153; en 1981, 164.954; y, en 1993, 258.209 habitantes con una tasa de crecimiento de 3,8% anual (INEI Censos Nacionales). Al año 2000, era de 326.600 y cubría el 73% de la población de la provincia de Huancayo (El Tambo 34%, Huancayo 23% y Chilca 16%) (INEI 2001).

El crecimiento demográfico ha sido seguido por un notable incremento de la actividad comercial e industrial. De unos 100 restaurantes y 17 hoteles en 1957 pasó a 300 y 29, respectivamente, en 1995. Asimismo, había 4.278 locales comerciales especialmente dedicados a la venta de comidas y productos industriales, tales como ropa (Peñaloza 1995: 342). El distrito de Huancayo es conocido actualmente como la capital ferial del Perú por su intenso movimiento comercial y artesanal.

5.3. El patrimonio urbano de Huancayo

Los símbolos culturales y patrimoniales descritos anteriormente forman parte de la publicidad para el turismo hacia la ciudad de Huancayo. Para entender los patrimonios de los propios residentes en la ciudad de Huancayo, fue necesario realizar una encuesta similar a la aplicada en San Pedro de Lloc y El Carmen. Para el caso de Huancayo, se dividió la muestra por distritos de la aglomeración y se seleccionó 587 para Huancayo, 489 para El Tambo y 315 para Chilca, lo que dio un total de 1.391 encuestas. Esta separación se hizo para comprobar si existe una diferenciación significativa de percepción de identidad según el lugar de residencia dentro de la ciudad. El trabajo de campo se hizo con el apoyo de 12 estudiantes de Pedagogía de la Universidad Nacional del Centro, 9 de la Escuela de Geografía de la UNMSM y 2 de la PUCP. A cada uno se le asignó una ruta, de tal manera que no hubiera repetición y la encuesta se hizo cada tres casas a lo largo de una calle. Los resultados se analizan a continuación.

Características generales de la muestra

5.3.1. *Procedencia*

El 60,5% de los encuestados son nativos de la ciudad de Huancayo (66,3% de Huancayo, 52% de El Tambo y 63,3% de Chilca). El 65% de la muestra tiene más de 26 años de edad; la mínima es 18 y la máxima 70 años. El 49% fueron hombres y el 51% mujeres. Los inmigrantes proceden de los siguientes lugares (véase cuadro n.º 29):

Cuadro n.º 29
Distribución de procedencia de la población encuestada inmigrante a la ciudad de Huancayo (en porcentaje)

LUGAR DE NACIMIENTO	LUGAR DE RESIDENCIA		
	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA
Valle del Mantaro	13,3	26,3	7,1
Huancavelica	11,1	0	31,8
Lima	7,6	17,0	6,2
Ayacucho	5,0	7,0	6,2
La Oroya	5,0	0	6,2
Pasco	4,0	7,0	4,4
Huánuco	3,0	2,3	3,5
Tarma	0	8,7	3,5
Costa, excepto Lima	3,5	7,5	3,5
Selva	1,0	11,1	5,3
Otros sierra	46,5	13,1	22,3

Según estos resultados, la muestra es representativa de los valores e identidades locales porque mayoritariamente procede del lugar investigado. Alrededor del 35% de los inmigrantes viven en la ciudad de Huancayo desde la infancia y los años de escuela, como se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 30
Tiempo de residencia de los inmigrantes en la ciudad de Huancayo (en porcentaje)

TIEMPO RESIDENCIA	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA
Desde la infancia	18,2	12,6	26,0
Desde los tiempos de la escuela	23,3	17,6	15,6
Desde que encontró trabajo	15,0	27,0	27,2
Desde el matrimonio	5,2	10,8	20,8
Otro	38,3	32,0	10,4

Los padres y cónyuges fueron considerados porque de alguna manera influyen en la formación de identidades en los encuestados. Dominan los procedentes de la sierra como región y del valle del Mantaro, como se muestra en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 31
Procedencia de los padres y cónyuges de la muestra de la ciudad de Huancayo
(en porcentaje)

PROCEDENCIA	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA
<i>Padre:</i>			
Costa	5,0	6,6	7,7
Sierra	95,0	91,5	90,4
Selva	0	1,5	1,9
Extranjero	0	0,4	0
Valle del Mantaro	53,1	65,7	32,1
<i>Madre:</i>			
Costa	5,7	6,0	5,2
Sierra	92,4	92,8	94,1
Selva	1,9	1,0	0,7
Extranjero	0	0,2	0
Valle del Mantaro	53,8	66,1	34,0
<i>Cónyuge:</i>			
Costa	7,7	7,3	3,7
Sierra	90,1	90,5	95,8
Selva	2,2	1,1	0,5
Extranjero	0	1,1	0
Valle del Mantaro	74,0		61,0

Igualmente, se registra la procedencia de las familias de los cónyuges: el 69% es de Huancayo, el 54% de El Tambo y el 46% de Chilca provienen del valle del Mantaro.

De lo anterior, se reafirma lo dicho líneas arriba en el sentido de que la muestra reúne las condiciones de experiencia cultural del lugar y, por lo tanto, puede identificar sus símbolos de identidad local que se verán más adelante.

5.3.2. Nivel educativo

La educación ayuda a reforzar las identidades patrimoniales porque mediante ella se explican los valores locales resaltados por la historia. En el caso de la muestra, se obtuvieron los siguientes resultados:

Cuadro n.º 32
Nivel de educación de la muestra en la ciudad de Huancayo (en porcentaje)

NIVEL DE EDUCACIÓN	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA
Analfabeto	0,2	1,2	0,6
Primaria incompleta	0,7	0,8	2,9
Primaria completa	3,1	3,7	6,4
Secundaria incompleta	1,5	5,5	10,2
Secundaria completa	27,2	44,0	42,2
Superior incompleta	0,6	3,2	2,9
Superior completa	66,7	41,6	34,8

Predominan los que tienen educación secundaria y universitaria completas, lo cual refuerza la credibilidad en las respuestas. El nivel de educación también se refleja en las ocupaciones que predominan entre los encuestados (véase el cuadro n.º 33).

Cuadro n.º 33

Tipos de ocupación de la muestra en la ciudad de Huancayo (en porcentaje)

OCUPACIÓN	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA
Comerciante	51,2	36,3	27,2
Estudiante	10,8	7,5	13
Ama de casa	4,0	4,9	15,8
Secretaria	3,7	0	1,3
Electricista/técnico	3,5	11,7	4,7
Artesana	3,1	0	0,3
Administrador	2,3	0	1,3
Agricultor	0	0	3,1
Independiente	1,2	3,0	3,8
Empleado público	0	7,5	0
Profesional	8,7	14,4	8,9
Jubilados	0	3,2	0,6
Obrero	3,2	0	9,3
Otros	8,3	11,5	10,7

Predominan los comerciantes, a los que les siguen los estudiantes y los profesionales, que suman un poco más del 59% de la muestra. A estos grupos, se agregan los profesionales universitarios y técnicos, quienes tienen una idea más clara de identidad del lugar.

5.3.3. Apego al lugar

El apego al lugar es más o menos débil. El 71% de Huancayo, el 64% de El Tambo y el 74% de Chilca indicaron su disposición a dejar la ciudad de Huancayo para buscar un futuro mejor en otro lugar. El cuadro n.º 34 muestra algunos de los lugares preferidos y las razones por las que se sienten motivados a abandonar la ciudad de Huancayo según distritos.

Cuadro n.º 34
Lugares preferidos y razones en caso de buscar una residencia fuera de la ciudad de
Huancayo (en porcentaje)

LUGAR DE EMIGRACIÓN	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	RAZONES	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA
Lima	27,4	22,8	23,3	Trabajo	88,0	55,2	56,6
Extranjero	51,0	35,1	32,9	Familia	9,8	4,7	5,0
Sierra	17,2	10,5	12,4	Estudio	2,2	5,6	5,8
Costa	4,4	22,5	23,8	Clima/ambiente	0	19,2	22,7
Selva	0	9,1	7,6	Otros	0	15,3	9,9
USA	28,0	22,5	28,0				

La salida del país aparece como el deseo más importante en las expectativas de los habitantes por mejorar las condiciones económicas. Así, se nota una preferencia marcada por los Estados Unidos de América entre los países extranjeros. Lima sigue siendo muy atractiva, así como otros lugares de la sierra y la costa. La selva, que ofrece mejores opciones para un desarrollo agropecuario, no atrae mucho a los huancaínos. Es interesante notar que las condiciones ambientales constituidas por el clima y la cultura local resultan importantes en los distritos de la aglomeración y no en el centro, Huancayo. Existe también una preocupación de los padres por la educación de sus hijos, que se mezcla con los asuntos económicos bajo el rubro familia.

Si bien existe la intención potencial de migrar, también se encontró que los encuestados muestran una satisfacción con el barrio en el que viven (95% de Huancayo, 92% de El Tambo y 82% de Chilca). El menor grado de satisfacción, que corresponde a Chilca podría ser el reflejo de las condiciones socioeconómicas de los barrios, que en algunos sectores son vulnerables en la seguridad pública.

La población, a la cual le gusta vivir en Huancayo hace referencia al paisaje del valle del Mantaro, al clima agradable, ambiente cultural (costumbres), a la tranquilidad, comida, amabilidad de la gente, a los parques y otros aspectos de la ecología local. En cambio, los que están insatisfechos de vivir en la dicha ciudad expresaron la existencia de la delincuencia, la suciedad de la ciudad, el frío, la ausencia de servicios urbanos, la contaminación ambiental, la pobreza, la poca rentabilidad de los negocios y la gente.

5.3.4. Elementos de identidad local

La población de la ciudad de Huancayo se siente, en términos generales, muy identificada con los rasgos culturales del valle del Mantaro. Su experiencia con los turistas nacionales y extranjeros, así como su buena disposición para los negocios, hace a los huancaínos conversadores y corteses; pero, al mismo tiempo, están orgullosos de su origen. Existen símbolos locales y regionales, pero estos no son sentidos por todos. El 52% de Huancayo, el 37% de El Tambo y el 74% de Chilca consideran que la ciudad tiene sus símbolos, aunque una minoría los considera oficiales (el 6% en Huancayo, el 32% en El Tambo y 70% en Chilca). Los edificios identificados como los más bonitos por la muestra se ven en el cuadro n.º 35.

Cuadro n.º 35
Edificios más bonitos según la muestra de la ciudad de Huancayo (en porcentaje)

EDIFICIO	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Hotel Presidente	10,7	10,0	18,5	13,0
Concejo	9,0	17,1	9,1	11,7
Hotel Kiya	12,2	8,4	9,6	10,0
Murakami	12,0	8,3	4,6	8,3
Calle Breña	6,8	9,2	6,5	7,5
Centro Cívico	4,9	6,6	6,1	5,8
Catedral	10,7	4,1	0,7	5,1
Hotel Turistas	6,6	1,7	6,8	5,0
Manuel Alonso	4,3	3,7	5,9	4,6
Hotel Olímpico	6,3	3,7	3,3	4,4
Iglesias	5,6	0,9	0,2	2,2
Mubarak	1,1	2,2	0,2	1,1
Otros	0	21,5	28,5	16,6
Ninguno	9,8	5,2	0	5,0

A diferencia de El Carmen y de San Pedro de Lloc, los huancaínos identifican a todos los edificios dentro de su ciudad. Destacan: el hotel Presidente, de arquitectura moderna, ubicado en la calle Real, casi en el límite entre los distritos de Huancayo y Chilca; el edificio de la municipalidad provincial, que se ubica al lado de la plaza

Huamanmarca; el hotel Kiya, ubicado frente a la plaza Constitución; el edificio Murakami, de diez pisos (el más alto de la ciudad) construido en 1988 y, actualmente, dedicado a actividades diversas (véanse fotos n.ºs 26, 27 y 28).

Los lugares más bonitos, en cambio, se distribuyen en un ámbito más amplio que comprende el valle del Mantaro (véase el cuadro n.º 36).

Cuadro n.º 36
Lugares más bonitos de la ciudad de Huancayo (en porcentaje)

LUGAR	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Identidad Huanca	24,4	23,2	14,9	20,8
Ingenio	10,8	14,7	14,1	13,2
Cerrito de la Libertad	11,8	15,2	10,8	12,6
Laguna de Paca	9,6	8,9	5,0	7,8
Plaza Constitución	8,0	5,3	5,9	6,4
Piscigranja Miraflores	4,4	3,5	8,7	5,5
Torre Torre	11,0	1,8	1,8	4,8
Warivilca	10,1	0,9	2,2	4,4
Laguna Ñahuinpuquio	5,3	3,7	3,1	4,0
Pilcomayo	3,3	4,8	2,5	3,5
La Huaycha	0,8	3,1	2,7	2,2
Plaza Huamanmarca	0,5	0	2,0	0,8
Otros	0	14,9	0	4,9

Los lugares más bonitos de acuerdo con la muestra son Identidad Huanca, Ingenio y Cerrito de la Libertad. Sin embargo, varios de los lugares mencionados no se encuentran en la ciudad de Huancayo, como son los casos de Ingenio, Laguna de Paca, Piscigranja Miraflores, Warivilca, Laguna Ñahuinpuquio y la Huaycha. Todos están en el contexto del Valle del Mantaro, lo cual nos indica una percepción de apropiación de la identidad más allá de la frontera urbana propiamente.

Por otro lado, se nota que símbolos promocionados para el turismo como Torre Torre y Plaza Huamanmarca no generan mayor apego, aún cuando esta última figura como lugar de fundación de la ciudad. La percepción de los lugares más bonitos se refuerza con la selección de los sitios para los encuentros o paseos. El cuadro n.º 37 muestra los lugares dentro de la ciudad; pero también otros que están relativamente lejos, pero siempre dentro del valle del Mantaro.



Foto n.º 26. El hotel Presidente es el más elegante de la ciudad de Huancayo y fue construido en la década de 1970.

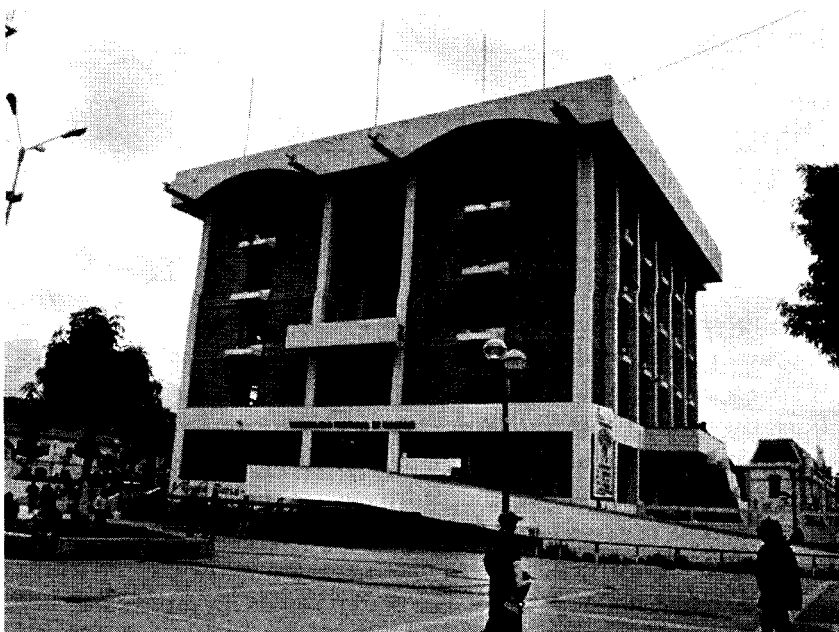


Foto n.º 27. El edificio de la municipalidad provincial de Huancayo fue construido en la década de 1990 y se ubica en la Plaza Huamanmarca, frente a la calle Real. Forma parte del conjunto arquitectónico conocido como Centro Cívico.



Foto n.º 28. El hotel Kiya se ubica en la esquina de la calle Real y la avenida Giraldez, frente a la plaza Constitución. Fue construido en la década de 1970 y, en sus inicios, fue uno de los mejores de la ciudad.

Cuadro n.º 37
Lugares visitados durante los paseos que sirven de encuentro con amigos

LUGAR	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Plaza Constitución	16,0	24,5	16,0	18,8
Ingenio	19,0	9,4	7,0	11,8
Identidad Huanca	13,0	10,0	5,0	9,3
El Campo	8,0	7,0	11,5	8,8
Cerrito La Libertad	15,0	5,0	6,0	8,6
Pilcomayo	9,0	7,6	6,0	7,5
Parques	0	12,4	8,0	6,8
Laguna de Paca	8,0	2,0	3,0	4,3
Piscigranja Miraflores	0	9,4	2,3	4,0
Huamanmarca	0	4,4	4,5	3,0
Haytapallana	6,0	0	0,5	2,1
Torre Torre	6,0	0	0	2,0
Otros	0	8,3	36,2	15

La plaza Constitución, ubicada en el centro de la ciudad, es el lugar más importante y tiene a su alrededor a la catedral, hoteles y restaurantes, que la convierten en el lugar más importante para los encuentros. Luego, está Ingenio, que se encuentra lejos de la ciudad, en donde el atractivo principal son los restaurantes campestres que ofrecen trucha en todos los sabores y formas, ubicados en la periferia de la piscigranja del mismo nombre. La quebrada está cubierta de eucaliptos, cuyas hojas de un color verde azulado han dado lugar a que se conozca a este sector como el Valle Azul. Le siguen otros lugares de menor atractivo, en donde se incluye el campo, es decir, el paisaje rural cubierto de pequeñas parcelas con cultivos de panllevar y alcachofa, además de las plantaciones de eucaliptos.

El 82% de los encuestados conocen de la existencia de monumentos de personajes famosos en la ciudad de Huancayo (véase cuadro n.º 38).

Cuadro n.º 38
Monumentos de personas famosas en la ciudad de Huancayo

MONUMENTO	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
<i>A. Persona que vivió en la ciudad</i>				
Picaflor de los Andes	31,0	28,5	36,6	32,0
Flor Pucarina	29,0	28,0	24,0	27,0
Cantantes folclóricos	20,0	9,2	0	9,7
Ramiro Prialé	0	0	7,0	2,3
Zenobio Daga	0	3,5	3,0	2,1
Catalina Huanca	0	0	5,6	1,8
Eusebio Daga	0	0	4,2	1,4
Panchito Ley	0	0	4,2	1,4
Flor Pileña	2,0	0	0	0,6
No recuerda	18,0	30,8	15,4	21,4
<i>B. Héroe nacional</i>				
Francisco Bolognesi	16,0	26,0	17,5	20,0
Miguel Grau	26,5	11,7	17,5	18,5
Avelino Cáceres	19,4	12,5	22,0	18,0
Ramón Castilla	19,4	12,5	12,8	15,0
Túpac Amaru	9,3	7	17,5	11,3
Cahuide	2,2	0,4	1,2	1,3
Alfonso Ugarte	0	1,0	1,5	0,8
Leoncio Prado	0	0	1,2	0,4
Otros	7,2	28,9	8,8	15,0

Picaflor de los Andes y Flor Pucarina son dos cantantes de música vernacular huancaína, que forman parte de la identidad cultural local y sus monumentos están en el parque de la Identidad Huanca. Están otros que han contribuido en la formación histórica de Huancayo, tanto en tiempos coloniales como en el siglo XX. Los héroes nacionales de mayor relevancia en la memoria de la población huanca son Francisco Bolognesi, Miguel Grau y Avelino Cáceres, quienes tuvieron un papel preponderante durante la guerra con Chile. Otro, como Castilla, es recordado por haber elegido a Huancayo como sede de su gobierno provisional en el funcionamiento de un congreso constituyente. Túpac Amaru es recordado por ser uno de los primeros que se levantó en armas contra la opresión que ejercían los españoles hacia los descendientes de los incas.

El 72% de la muestra es consciente de la existencia de lugares considerados como testimonios de la historia de su ciudad. Se puede señalar a Pucará, Marcavalle y Concepción, que fueron lugares de batallas contra los chilenos y a Warivilca, que fue un asentamiento prehispánico (véase cuadro n.º 39).

Cuadro n.º 39

Lugares considerados como testimonios de la historia de Huancayo (en porcentaje)

LUGAR	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Pucará	13,7	11,3	15,5	13,5
Marcavalle/Concepción	10,0	8,0	12,0	10,0
Warivilca	5,6	7,2	13,6	8,8
Plaza Constitución	18,0	6,7	1,2	8,6
Iglesia La Merced	10,0	6,4	3,3	6,5
Calle Real	13,0	5,2	1,2	6,4
Chupaca	5,6	7,2	4,5	5,7
Parque Identidad Huanca	5,2	6,4	1,4	4,3
Torre-Torre	6,6	1,1	5,0	4,2
Huamanmarca	0	6,7	1,2	2,6
Azapampa	0	3,5	4,5	2,6
Cerrito La Libertad	6,0	0	1,4	2,4
Otros	6,3	30,3	35,2	24,4

En menor proporción están los lugares dentro de la ciudad como la plaza Constitución, la iglesia La Merced, la calle Real, el parque Identidad Huanca, Huamanmarca y Cerrito La Libertad. A pesar de mantener en la memoria los lugares de acciones bélicas en diferentes momentos de la historia regional, solo un 38% conoce la historia de la ciudad de Huancayo. Los acontecimientos de mayor importancia se pueden ver el cuadro n.º 40.

Cuadro n.º 40
Ocurrencias históricas en la memoria de los habitantes de Huancayo
(en porcentaje)

OCURRENCIA	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Rebelión huanca	22,0	12,5	19,1	18,0
Origen de nombre Huancayo	11,0	13,1	19,1	14,4
Fundación de Huancayo	5,5	6,2	14,9	8,8
Ciudad Incontrastable	0	14,4	8,5	7,6
Batalla de Junín	0	10,6	0	3,5
Guerra con Chile	4,6	0	2,1	2,2
No sabe	56,9	43,2	36,3	45,5

La rebelión huanca y su carácter indómito, el origen del nombre Huancayo y su fundación, y el motivo por el cual le dieron el título de ciudad incontrastable figuran entre las ocurrencias más recordadas por los huancaínos. De estos, el más interesante es sobre el origen del nombre de Huancayo, le siguen los relatos sobre la valentía huanca, que hicieron fuerte resistencia a los invasores desde tiempos incaicos hasta el siglo XIX (véase cuadro n.º 41).

Cuadro n.º 41
Acontecimiento más importante relacionado con la historia de la ciudad

OCURRENCIA	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Origen del nombre Huancayo	21,2	18,3	14,0	18,0
Huancas indomables	0	12,7	17,2	10,0
Batalla de Azapampa	0	0	13,0	4,3
Ciudad incontrastable	0	12,7	0	4,2
Se dio la Constitución de 1812	0	11,3	0	4,0
Batalla de Marcavalle	0	0	8,6	3,0
Primera Asamblea Constituyente	0	0	8,6	3,0
Batalla de Concepción	0	0	6,4	2,0
Llegada de los españoles	3,4	0	2,1	2,0
Río Mantaro fue una serpiente	3,4	0	0	1,1
Paloma se convirtió en Virgen Coch	2,5	0	0	1,0
Abolición de la esclavitud	0	0	2,1	0,7
Otros	59,5	45,0	28,0	44,0

5.3.4.1. Edificios patrimoniales

El 51,5% de los encuestados creen que sí hay construcciones (edificios, monumentos) protegidas. De estas, las más notables son las ruinas, como por ejemplo, Warivilca, y el parque Identidad Huanca, les siguen las casonas, la Plaza Constitución, los parques en general, el cerrito La Libertad, que alberga al zoológico, la municipalidad y otros (véase cuadro n.º 42).

Cuadro n.° 42
Edificios considerados patrimoniales por la población de Huancayo

TIPO	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Ruinas	16,7	4,5	2,1	10,0
Parque Identidad Huanta	16,0	0	13,4	10,0
Casonas	20,0	1,8	0,5	7,4
Plaza Constitución	2,5	1,8	12,9	5,7
Parques	0	9,7	4,8	4,8
Cerrito La Libertad	8,6	0	4,3	4,3
Municipalidad	0	0	12,9	4,3
Zoológico	5,0	4,0	0	3,0
Convento de Ocopa	3,7	0,8	0,5	1,6
Torre-Torre	0	2,6	2,1	1,5
Huaytapallana	0	3,6	0	1,2
Centro Cívico	0	0	3,2	1,0
Iglesia La Merced	0	0	2,7	0,9
Otros	27,5	71,2	40,6	46,4

De estos, los más antiguos son las ruinas Warivilca (12%), las casonas (5,8%) y la plaza Constitución (5,2%). El 67,8% de los encuestados está a favor de esa protección y el 74% considera que hay otros lugares que deben protegerse, aún cuando ellos son protegidos, tales como el cerrito La Libertad y el zoológico (12,9%), ruinas (8,6%), parques y calles (7%) y el parque Identidad Huanta (5,1%). Hay otros lugares como la Laguna de Paca, Ocopa e Ingenio que son mencionadas con frecuencias bajas, pero que reflejan ya una apropiación del espacio regional.

5.3.4.2. La tradición oral

El 65,5 % de la muestra respondió que sí hay leyendas relacionadas con la ciudad. Sin embargo, cerca de la mitad no pudo recordar una. Por otro lado, las leyendas mencionadas no corresponden a la ciudad, sino al valle del Mantaro, excepto la referente al nombre Huancayo y a la laguna Huamanmarca, que en realidad no son leyendas sino parte de la historia de la ciudad (véase cuadro n.º 43).

Cuadro n.º 43
Leyendas relacionadas con la ciudad de Huancayo

LEYENDA	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Laguna de Paca	43,7	21,0	36,0	33,5
El tesoro de Catalina Huanca		7,0	16,3	7,7
La laguna Ñahuinpuquio		4,1	11,0	5,0
El nombre de Huancayo		2,4	8,7	3,7
El río Mantaro era una serpiente (amaru)	1,6	1,4		1,0
El valle era un lago	1,2			0,4
La laguna en Huamanmarca		1,0		
No recuerda	53,5	63,1	28,0	48,2

El 37,5% de la muestra considera que los niños conocen la historia de su ciudad, aunque la distribución distrital varía significativamente: Huancayo, 53,4%; El tambo, 42,2%; y Chilca, 17%. Este conocimiento es aprendido fuera de la escuela porque solo el 24,5% considera que lo aprenden allí.

5.3.4.3. Las fiestas

El 94,6% de la muestra reconoce que sí se celebran fiestas patronales en la ciudad de Huancayo. Además de estas, existen otras que se muestran en el cuadro n.º 44.

Cuadro n.° 44
Otras fiestas que se celebran en la ciudad de Huancayo y en la región

FIESTA	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Santiago	24,2	17,8	20,6	20,8
Virgen de Cocharcas	17,5	11,2	17,6	15,4
Carnavales	23,3	8,7	7,4	13
Cruz de Mayo	7,0	10,8	11,8	9,9
Aniversario de Huancayo y distrito	18,0	6,4	4,2	9,5
Señor de Muruhuay	3,0	10,8	0,1	4,6
San Francisco	3,0	3,2	4,2	3,4
Señor de los Milagros	1,5	6,1	1,4	3,0
Fiestas Patrias	1,0	3,1	3,6	2,5
Bajada de Reyes	0,5	0,7	0,4	0,5
Semana Santa	0,5	0,2	0,9	0,5
Otras	0,5	20,9	20,8	14,0

De estas, las que más gustan son: la fiesta de los animales conocida como Santiago (29%), la cual se celebra los días 24 y 25 de julio en todos los pueblos del valle del Mantaro en homenaje del santo patrón Santiago. Todos gozan del baile del Santiago con comidas y bebidas durante dos días; la fiesta de la Virgen de Cocharcas (15,4%), que se celebra en los distritos del valle del Mantaro el 8 de septiembre, excepto en el distrito de Sapallanga, en donde la fiesta dura una semana. En Orcotuna, hay corridas de toros con la presencia de toreros limeños.

Los carnavales (8,9%) se celebran en febrero. Durante este mes, los habitantes de cada pueblo participan en el tumbamonte, el cual consiste en tumbar un árbol de eucalipto de cuyas ramas cuelgan regalos. Se danza durante varios días y se establecen competiciones de danzas, como ocurre en el pueblo de Marco, cerca a Jauja, en donde cada barrio prepara a sus elencos que se enfrentan entre sí para demostrar quién baila mejor. La Fiesta de las Cruces se celebra el 3 de mayo en Chilca. Se conmemora con procesiones, bailes y otras costumbres típicas.

Sin embargo, es importante hacer notar que hay un 23,2% que no se interesa por ninguna fiesta. Las razones por las que les gustan más esas fiestas es, especialmente, por los bailes, música y danzas (26%), porque son alegres (20,3%), porque hay una tradición (19,4%), porque es la costumbre (12,8%) y por devoción religiosa (10,7%).

Si juntamos a la tradición con la costumbre tenemos la mayor razón para disfrutar de las fiestas, que a su vez muestran la identidad con los acontecimientos locales.

5.3.5. Interacciones de Huancayo con su hinterland

El 83% de los encuestados conocen que la ciudad de Huancayo es sede del municipio provincial y de los distritales que forman la conurbación. Asimismo, el 98,4% sabe que hay iglesias a las que vienen peregrinos especialmente durante las fiestas religiosas. Estos peregrinos son no solo de la región sino de Lima y del exterior, como puede verse en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 45
Procedencia de los peregrinos que visitan Huancayo durante las fiestas

PROCEDENCIA	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Lima	39,0	32,5	31,7	34,4
Extranjero	37,5	24,5	16,7	26,2
Sierra	12,7	28,4	31,1	24,0
Costa	6,8	6,3	10,3	7,8
Selva	4,0	3,4	5,7	2,3

Al igual que en El Carmen y San Pedro de Lloc, aquí también las visitas de familiares que viven fuera de Huancayo no son frecuentes. Predominan las que se hacen una vez al año (57,5%), seguidas de las de una vez al mes (20,9%) y las de menos de una vez al año (12,6%). Las razones de estas visitas son, principalmente, para ver a parientes y aprovechar para hacer compras (65,4%). Luego, están las fiestas (20,9%) y también porque de vez en cuando extrañan al lugar (7,2%).

La sensibilización acerca de los atributos de la ciudad se demuestra cuando se trata de mostrar lo que se tiene a los visitantes. Como en los casos anteriores, la gente de Huancayo entiende que su ciudad no tiene suficientes atractivos que pudieran satisfacer a los turistas. Así, el primer elemento que mostrarían es la piscigranja Ingenio que está fuera de la ciudad (20,4%). Luego, están el parque de la Identidad Huanta (18,9%) y el Cerrito La Libertad (12,4%). Le siguen en estas preferencias, la laguna de Paca, que está más allá de Jauja (11,4%) y el convento de Ocopa (7,2%), que también está fuera del radio urbano de Huancayo. Sigue una lista larga de otros lugares en los que se mezclan los locales y los del valle del Mantaro que nos reafirman en lo dicho anteriormente: la identidad de los huancaínos se extiende a todo el valle del Mantaro e incluye sus cumbres nevadas.

Casi todos son conscientes de la visita de turistas a su ciudad y se sienten contentos de que esto ocurra. El 94,5% de la muestra desea que el número de turistas se incremente porque ayuda a embellecer la ciudad (91,5 %). Solo un 4,3 % se sienten perturbados por la presencia de turistas, tal vez porque interrumpen la concentración en sus labores cotidianas. De hecho, los turistas favorecen la aparición de nuevos negocios como las artesanías y tiendas de recuerdos (28,8%), restaurantes (27,6 %), tiendas y casas comerciales (26,6%) y bares (16,8%).

5.3.6. Cultura local e identidad del lugar

La mayoría de las manifestaciones culturales locales de antaño se relacionaban con la agricultura, entre los que sobresalen la papa y el maíz. Luego, están las artesanías, que incluyen los mates burilados y otros objetos hechos de madera, así como las comidas propias del valle del Mantaro, según puede verse en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 46
Productos que hacían famosa a la ciudad de Huancayo a mediados del siglo XX

PRODUCTO	HUANCAYO	EL TAMBO	CHILCA	PROMEDIO
Papa	18,6	17,0	16,1	17,2
Maíz	17,4	13,7	15,7	15,6
Artesanías	19,0	11,7	12,7	14,4
Platos típicos	2,0	7,6	3,0	6,3
Telares	5,0	8,2	4,6	6,0
Cebada	4,7	0,7	3,5	3,0
Platería	3,0	3,4	2,4	3,0
Quinua	2,0	3,6	3,2	3,0
Alcachofa	4,5	2,8	1,4	2,9
Maca	2,0	3,5	2,3	2,6
Zanahoria	5,0	1,4	0,5	2,3
Mashua	3,7	0,8	2,6	2,3
Choclo	4,6	1,4	1,0	2,3
Habas	4,2	1,0	1,6	2,2
No sabe	3,1	20,7	26,8	16,8

Estos productos se siguen produciendo casi en el mismo orden, lo cual indicaría que no hay pérdida de habilidades culturales. Incluso se siguen produciendo para uso y consumo doméstico. Más de la mitad de los encuestados sostuvo que las artesanías de hoy fueron elaboradas en el pasado como objetos de uso personal y familiar. Luego, fueron expuestas a los turistas y recibieron una gran aceptación, especialmente, en los siguientes rubros: chompas, mates burilados, gorros y textiles en general. Estos productos son elaborados mayoritariamente por artesanos jóvenes de los pueblos vecinos a Huancayo como Hualhuas, San Jerónimo, Cochabambas, y aun de Cajas que está más alejado. También hay productos elaborados por los campesinos de las comunidades vecinas.

Huancayo es una ciudad amigable para los turistas y, en este sentido, la población se ha organizado para recibirlos mediante la instalación de una infraestructura de alojamiento, transporte, visitas, ventas, etc., lo cual le da una percepción pública local muy alta (85,2%) de personas que viven del turismo.

Con respecto al género, las personas que más intervienen en trabajos eventuales relacionados con el turismo son las mujeres (36,4%), seguidas de los varones adultos (29%) y, luego, están los adolescentes y niños (22,6%). Como en los casos de El Carmen y San Pedro de Lloc, la percepción de los vecinos acerca del trabajo de sus autoridades para promocionar el turismo local se ubica en términos medios. Así, el 48,5% respondió afirmativamente, en tanto que el 49% respondió negativamente. En lo que se refiere a promocionar el desarrollo de las artesanías locales, el 61,3% considera que si tienen apoyo de sus gobiernos locales.

Frecuentemente, el manejo de espacios limitados origina conflictos o competencias con los vecinos. Estos son de diferente tipo que van desde una competición deportiva hasta reclamos judiciales por el uso de tierras. En el caso de Huancayo, el 45% de la muestra considera que existen conflictos entre los vecinos y el 35,5% considera que hay rivalidades con los pueblos de los alrededores. Estas rivalidades se deben mayormente a conflictos de tierras (28%), envidia (21,5%), límites administrativos (10,4%), delincuencia, de clases, competición de mercados, deportes y otros (26,6%).

Los vecinos de la ciudad de Huancayo participan en un 56% en trabajos que benefician a su ciudad, especialmente, en faenas comunales (35,3%), limpieza de calles (33%), rehabilitación de áreas verdes y pavimentación de calles (16,8%) y apoyo al turismo (4,6%). También hay una pequeña proporción de gente que apoya en el programa de vaso de leche o que participa en el programa de trabajo eventual «A Trabajar Urbano».

5.4. El patrimonio local de Huancayo como eje y motor del desarrollo sostenible

Huancayo es la ciudad de mayor tamaño entre las seleccionadas para este estudio y como tal tiene mayores recursos patrimoniales que se distribuyen en un ámbito

geográfico más amplio, que cubre todo el valle del Mantaro desde Jauja hasta Marcavalle y Chongos. Este aspecto espacial es importante de tener en cuenta al programar acciones de desarrollo que, de hecho, involucrarán no solo el espacio urbano de Huancayo, sino de los lugares que forman su *hinterland*.

También encontramos aquí una mayor identidad del lugar basada en los acontecimientos anteriores y posteriores a la aparición del asentamiento urbano, de sus edificios y construcciones, algunas recientes, que buscan incrementar la identidad cultural. Por eso, los huancaínos se sienten orgullosos de su paisaje de Quechua, de su folclore, de sus fiestas, comidas, danzas y artesanías. De hecho, la calle Real ya es un centro de identidad porque allí se realizan todas las manifestaciones culturales de la ciudad, como los desfiles patrióticos, eventos religiosos, deportivos, los pasacalles y, además, es el lugar de las protestas sociales. Igualmente, la feria dominical que se realiza en la avenida Huancavelica se ha ganado una tarjeta de identidad comercial-cultural y es motivo de atracción para los turistas. Sus artesanías basadas en el burilado de mates traídos de diferentes partes de la costa norte del Perú ya hicieron famosas a los huancaínos en los ámbitos nacional e internacional.

Los huancaínos se sienten bien de vivir en el lugar donde están porque tienen un valle fértil que provee comida de buena calidad y, además, mantienen un contacto permanente con el resto del mundo a través de los turistas, con quienes entran en contacto fácilmente y de los coterráneos que visitan a los parientes, especialmente, durante las fiestas.

Una variación importante con los otros casos estudiados es que en Huancayo se pierden progresivamente las leyendas, que son muy vividas en los pueblos pequeños, especialmente, las relacionadas con las almas en pena o apariciones del diablo. Tal vez, esto sea el resultado de una mayor mezcla poblacional, por la cual los inmigrantes de otros departamentos producen una pérdida de intimidad de las conversaciones tradicionales de los pobladores.

Hay unos temas que necesitan atenderse con más energía, como el de la seguridad ciudadana, especialmente, en las zonas aledañas a los mercados, la higiene tanto en los restaurantes como en las comidas que se expenden en quioscos, la honestidad frente a los turistas, el cuidado de los espacios públicos y el manejo de los desechos urbanos, etc. Para esto se necesita una mayor difusión de los valores cívicos con el fin de que la población entienda a su ciudad como un sistema y no como un accidente que los obliga a vivir juntos.

6. HOMOGENEIDAD Y DIVERSIDAD EN PATRIMONIO URBANO ENTRE LAS CIUDADES DE EL CARMEN, SAN PEDRO DE LLOC Y HUANCAYO

6.1. Introducción

Homogeneidad y diversidad son dos aspectos extremos, con los cuales es posible comparar los territorios desde diferentes características. En este caso, se trata de comparar las semejanzas y diferencias en la identificación con el patrimonio de los habitantes de las ciudades El Carmen y San Pedro de Lloc, por un lado, y de San Pedro de Lloc y Huancayo, por otro. La homogeneidad nos permitirá indagar en la semejanza del tratamiento de la problemática por la población, mientras que la diversidad demostrará las diferencias. Hay que subrayar que, en Geografía, estos dos aspectos son complementarios y entre ellas hay numerosas formas intermedias que coexisten en el territorio.

Cada ciudad debido a su origen, funciones durante su existencia y número de habitantes posee diferente patrimonio. Por lo tanto, es interesante comprobar si la población enfrenta el problema de patrimonio de manera distinta o similar en cada uno de los centros poblados. Esto es importante para establecer algunas estrategias generales o específicas para el aprovechamiento del patrimonio en el desarrollo urbano. Por esta razón, primero, se analizará las semejanzas y diversidades entre ambas ciudades desde las características de la localización y de los habitantes y, luego, cómo los habitantes se identifican con su patrimonio.

6.2. Comparación entre El Carmen y San Pedro de Lloc

6.2.1. *La localización de las ciudades*

En el aspecto locacional, ambas ciudades se encuentran en un valle costero irrigado: San Pedro de Lloc, en el norte del Perú, en el valle de Jequetepeque; y El Carmen, en el centro del Perú, en el valle de Chíncha. Ambos valles poseen abundante agua, una historia prehispánica muy rica y un desarrollo agrícola en tiempos de la colonia y república, significativo, lo que ha influenciado considerablemente en el proceso de desarrollo urbano de cada una de las ciudades.

También hay similitud en su origen. Ambas ciudades tienen su origen en la colonia, pero cumplen funciones diferentes. San Pedro de Lloc, fundado al comienzo de la colonia, era uno de los centros urbanos más dinámicos y dio alojamiento a un buen número de españoles, que imprimieron su huella en la arquitectura de las viviendas y en las iglesias. El Carmen nació como una ranchería creada por las haciendas San José y San Regis para albergar a los negros libertos (ex esclavos) y evitar que se juntaran con la masa obrera que seguía en las haciendas. El pueblo de El Carmen aparece en el siglo XIX.

La muy marcada diferencia está en la posición como centro administrativo y, también, en la diferencia por el número de habitantes. La ciudad de San Pedro de Lloc es capital de provincia de Pacasmayo desde el año 1864 y, actualmente, cuenta con una población de 9 mil habitantes, mientras que El Carmen es capital de distrito desde 1916 y tiene aproximadamente 1.700 habitantes. Estas diferencias podrían tener alguna influencia en algunos aspectos que tratamos.

Con respecto a la accesibilidad, ambas son muy accesibles al interior del valle donde se encuentran, como también con el resto del país a través de la carretera Panamericana. En ambas ciudades, existen los servicios de energía eléctrica y saneamiento (agua potable y alcantarillado).

6.2.2. Los habitantes

Tal como se mencionó anteriormente, las dos ciudades se diferencian por su tamaño y, por esto, existen algunas diferencias en el ámbito educativo y ocupacional. En San Pedro de Lloc, 75% de la población tiene educación secundaria y superior, mientras que en el Carmen solo 45%. También la diversidad de ocupaciones entre los entrevistados es considerable. En El Carmen (véase cuadro n.º 5), el 50% son amas de casa, el 14%, campesinos y el resto son comerciantes, estudiantes, obreros y otros. Mientras que en San Pedro de Lloc, la gama de ocupaciones es mucho más diversa: el 80% de los entrevistados lo conforman amas de casa, comerciantes, empleados, estudiantes, jubilados, docentes, agricultores, vendedores y el restante 20%, diferentes ocupaciones (véase cuadro n.º 8).

Los aspectos similares se relacionan con el origen de los habitantes en las ciudades. Aproximadamente, el 80% de los encuestados nació en el lugar. Los que no han nacido en la ciudad provienen, generalmente, de los centros poblados del mismo valle y llegaron en edad escolar o por el casamiento.

También el origen de los padres y de las madres de los encuestados es similar en ambos casos: alrededor de 80% proviene de lugar, así como también, en la misma proporción, los padres y madres de los cónyuges. Esto demuestra que las personas encuestadas tienen el respaldo temporal y generacional para identificar sus patrimonios locales.

La población tiene un alto grado de apego al lugar. En San Pedro de Lloc, más del 90% han declarado que les gusta vivir en el lugar, mientras que, en El Carmen, este porcentaje es un poco menor, 85%. El gusto de vivir en el lugar se confirma en El Carmen, donde el 65% de los encuestados declara que no quiere emigrar. Esta manifestación en el caso de San Pedro de Lloc es distinta, el 70% de los encuestados dice que si quieren emigrar a otro sitio por razones de educación y trabajo, principalmente.

6.2.3. Elementos de identidad local

Los elementos que identifican a la comunidad local son plenamente reconocidos por los entrevistados. Se observa que en la ciudad San Pedro de Lloc, como capital de la provincia Pacasmayo, existen símbolos oficiales como la bandera, el escudo e himno, mientras que la ciudad El Carmen no posee este tipo de identificación.

Con respecto a los edificios más bonitos, en ambas ciudades son reconocidas las edificaciones vinculadas con la historia de la ciudad, como la iglesia, el colegio más antiguo, la casa de un personaje importante, la municipalidad y los hoteles que sobresalen por la arquitectura *moderna*.

Al preguntar sobre los lugares más bonitos de la ciudad, se tuvieron, en ambos casos, respuestas que cubren un espacio más allá del que ocupa la ciudad misma, lo cual nos indicaría una percepción de territorio circundante que, de alguna manera, ha sido incorporado dentro de lo cotidiano de los habitantes. De hecho, este espacio *es utilizado a diario por los agricultores y resulta ser parte de su memoria. Así, aparecen en ambas ciudades lugares vinculados con toma de agua: río, bocatoma, canales; también cerros vinculados con leyendas, centros poblados vecinos. Dentro de la ciudad, se identifica a la Plaza de Armas como el lugar más bonito y centro de reuniones.*

En cada una de las ciudades se recuerda a personajes que viven o vivieron en ella y han dejaron una huella importante. Así, en El Carmen el personaje más mencionado es el maestro de los cultores de la música y cultura negra local; y, en San Pedro de Lloc, se recuerda a antiguos hacendados, científicos (Antonio Raimondi) y militares (Andrés Rázuri).

De manera similar, se reconoce que, en la ciudad, hay testimonios de la historia que se reflejan en edificaciones como la iglesia, casas antiguas, etc. Los entrevistados recuerdan también la historia que recupera los acontecimientos más importantes en cada ciudad, por ejemplo, en El Carmen, sobresale la historia de la virgen de El Carmen, la abolición de la esclavitud, las catacumbas de San José y la fiesta del 25-28 de agosto. En San Pedro de Lloc, sobresale la historia de la primera fundación española de la ciudad, la historia prehispánica, la lucha por la independencia, la invasión chilena y aspectos más recientes como las celebraciones del centenario de la elevación de la ciudad a la categoría de capital provincial. Es evidente que el reconocimiento de la historia es mediante la identificación con hechos cívico-patrióticos y religiosos.⁵ En El Carmen, sobresale la música y el baile como parte de la identidad. Todo el pueblo la practica y los niños son los primeros que abordan al visitante en la plaza principal y le ofrecen una demostración de zapateo a cambio de unos soles.

⁵ Es importante señalar una observación a la pregunta «¿Conoce usted la historia de la ciudad?». En ambas ciudades la respuesta mayoritaria fue negativa, mientras que las respuestas a otras preguntas relacionadas con el tema fueron positivas. Suponemos que la reacción negativa se debe a la forma muy *escolar* que tiene la pregunta, que en un primer momento *asusta* al entrevistado.

6.2.4. Edificios patrimoniales

De las respuestas a la pregunta sobre los lugares, edificios o monumentos protegidos se puede suponer que los habitantes de ambas ciudades tienen un conocimiento de cuáles son y también cuáles deberían ser protegidos. Además, estos lugares no solo se encuentran dentro de la ciudad, sino también se ubican en los alrededores, lo que significa que los habitantes se identifican no solamente con el área urbanizada, sino con áreas vecinas de extensión variada. También se observa que se repiten los lugares ya identificados como más bonitos, tales como la iglesia, las casas de los personajes loables, la municipalidad; y, en las afueras, la casahacienda, las ruinas, el cementerio y el parador.

6.2.5. La tradición oral

Si la pregunta sobre el conocimiento de la historia de la ciudad fue mayoritariamente negativa, la pregunta sobre el conocimiento de leyendas locales fue positiva. En ambas ciudades, más del 60% las conocen y las pueden contar. Las leyendas son historias sobre ocurrencias sobrenaturales y relacionadas con acontecimientos locales. En El Carmen, se encuentran las historias de la Virgen Milagrosa, los fantasmas de San José, la piedra vieja y piedra blanca; y, en San Pedro de Lloc, la gringa que hace parar a los camiones en el desierto a la altura del cerro Chilco, sube, conversa y luego desaparece; las cuarenta mulas de los jesuitas cargadas de oro que se perdieron en Cupisnique; el cacique de Lloc; el diablo en forma de un jinete en caballo blanco que cabalga en Puémape y otros. En San Pedro de Lloc, los entrevistados han demostrado conocer mayor número de leyendas que en El Carmen. Estas leyendas son transmitidas en forma oral de padres a hijos, por eso son conocidas desde la más temprana edad y algunas son aprendidas en las escuelas.

6.2.6. Las fiestas

Las fiestas son los acontecimientos de interacción tanto al interior del pueblo como con los pueblos de afuera. Durante este tiempo, la gente local se convierte en anfitriona, para lo cual se prepara con mucha anticipación según el tipo de celebración que se aproxima. Las fiestas de los santos patronos son las más importantes y, tanto en San Pedro de Lloc como en El Carmen, son consideradas como tales. Le siguen en importancia la fiesta del aniversario de la creación de la provincia o distrito, las fiestas del aniversario de la independencia del Perú, el 28 de julio; y la Navidad, el 25 de diciembre. Durante las fiestas, la población sale a las calles, muestra lo mejor de sus vestimentas, comparte la fe, alegría, comidas y ocio en general con vecinos y gente que viene de otros lugares.

6.2.7. *Las comidas*

La cocina en el Perú es muy variada y cada pueblo ha desarrollado potajes que le son propios y conforman parte de la identidad del lugar. Esto se debe a la gran biodiversidad y creatividad humana que aprovecha esta oferta en cada lugar. Por lo tanto, en cada pueblo se pueden encontrar comidas propias, así también sucede en San Pedro de Lloc y El Carmen. En el primero, la identidad se relaciona más con la comida de lagartija o cañán; y, en el segundo, sobresale el frijol colado (dulce), la carapulcra, el seco con frijoles y la sopa seca. Varios platos típicos que son mencionados por los encuestadores ya no se preparan, pero quedan en la memoria y se convierten en una leyenda.

6.2.8. *Interacciones con su hinterland*

Las interrelaciones con el exterior se pueden medir mediante las visitas que se realizan por diferentes motivos, generalmente, administrativos y religiosos. Casi todos los entrevistados reconocen el papel administrativo de San Pedro de Lloc. Por lo tanto, sorprende que, en El Carmen, solo el 63% manifieste conocer que la ciudad es capital de distrito. Las razones de esta percepción pueden ser diferentes. Córdova (2004) los relaciona con la poca autoestima de los pobladores, descendientes de los esclavos, que todavía no encuentran su verdadera posición social.

Por otro lado, en ambas ciudades, se reconoce que los peregrinos que vienen con ocasión de las fiestas religiosas son los más importantes lazos con el *hinterland*. Frecuentemente, son los lugareños emigrantes que regresan a participar en la fiesta y a visitar a parientes, amigos y cementerio, y degustar de nuevo de la comida lugareña. Así, los lugares de procedencia de estos visitantes son, además, un indicador de la distribución de los emigrados en el mundo. La procedencia de los visitantes de las fiestas religiosas puede ser de zonas aledañas, Trujillo, Lima y el extranjero. El mismo patrón se repite en El Carmen, cuyos visitantes proceden de Lima, Ica, alrededores y extranjero.

6.2.9. *Relaciones con los pueblos vecinos*

La identidad también se expresa en el control de territorio y equilibrios en el manejo de relaciones con los vecinos. En ambas ciudades, los pobladores han expresado que tienen buenas relaciones con los pueblos vecinos y solamente algunos sentimientos de rivalidad, especialmente, por tierras o límites, que se presentan en eventos comerciales o deportivos. Además, en San Pedro de Lloc es evidente la rivalidad con Pacasmayo y Guadalupe por la sede administrativa.

6.2.10. Actitudes de la población hacia los turistas

En ambas ciudades, los encuestados han manifestado que les gusta la presencia de turistas, que ellos traen alegría, *nuevo aire* y promocionan el desarrollo del comercio, los restaurantes y bares. Los pobladores desean que lleguen más turistas, ya que esto mejoraría su economía. En ambas ciudades, les ofrecen las comidas típicas, pero no hay recuerdos típicos del lugar.

6.3. Comparación entre San Pedro de Lloc y Huancayo

La comparación entre ambas ciudades demuestra diferencias tanto en el ámbito de la ubicación como en el tamaño de la población. Como ya se dijo, San Pedro de Lloc se encuentra en el amplio valle costero del río Jequetepeque casi al nivel del mar y Huancayo, en el amplio valle interandino del río Mantaro a 3.249 m de altitud. Esto hace que ambas ciudades tengan abundantes recursos de agua y suelo para su sustento y, por lo tanto, una historia muy rica de ocupación tanto prehispánica como colonial y republicana, lo que ha influenciado considerablemente en el proceso de desarrollo urbano de cada una de las ciudades.

Otra importante diferencia es la función administrativa y el tamaño de los centros. San Pedro de Lloc tiene unos nueve mil habitantes y es capital de provincia de casi 18 mil habitantes, mientras que Huancayo cuenta con 340 mil habitantes y es capital de provincia con 500 mil habitantes y de una región de 1.250.000 habitantes. Las diferencias entre ambas ciudades, en términos administrativos y poblacionales, son importantes y podrían tener influencia en algunos aspectos que tratamos.

Ambas ciudades tienen su origen en la colonia, pero sus funciones son diferentes. San Pedro de Lloc, fundado al comienzo de la colonia, era uno de los centros urbanos más dinámicos y dio alojamiento a un buen número de españoles que imprimieron su huella en la arquitectura de las viviendas y en las iglesias. Posteriormente, su economía se vinculó a la agricultura, al ferrocarril y la función administrativa.

El desarrollo colonial de Huancayo fue distinto. En 1533, los españoles se apoderaron del valle del Mantaro e instalaron el convento de los dominicos para catequizar a los nativos del lugar (Varallanos 1944: 12). Huancayo es el producto de las reducciones de Toledo en 1572. Su plano inicial se trazó mediante el seguimiento de las normas hispanas con una plaza y calles en damero trazadas a cordel, un tanto estrechas. Pero fue una ciudad pobre, tal como lo hace notar Guamán Poma de Ayala en 1616. Sus habitantes eran nativos y más bien opuestos al régimen colonial. Durante los primeros decenios de la república, fue una ciudad de paso «agradable y acogedora para los costeros que regresan del interior, donde sienten con alivio, que se están aproximando al fin a regiones más civilizadas», dice Ernst Middendorf al referirse a Huancayo (citado en Peñaloza 1995: 295). La creación del departamento de Junín en 1931 y el nombramiento de Huancayo como su capital le dio nuevas funciones que

dinamizaron su economía. Las funciones comercial y administrativa son las más importantes y el crecimiento de la población se acentúa a partir de la década de 1950.

El patrimonio de San Pedro de Lloc está más vinculado con la época colonial, mientras que el de Huancayo se relaciona más con la época republicana. La accesibilidad a ambas ciudades es muy buena. Ambas son accesibles al interior del valle, donde se encuentran con el resto del país: San Pedro de Lloc, por medio de la carretera Panamericana; y Huancayo, por la carretera Central. En ambas ciudades, también hay servicio continuo de energía eléctrica, existen servicios básicos de saneamiento (agua potable y alcantarillado). Huancayo, por su tamaño de población, cuenta con servicios educativos superiores que no existen en San Pedro de Lloc. Durante varios decenios, ambas ciudades tenían comunicación vía férrea. En San Pedro de Lloc, este medio cesó en la década de 1960 y, en Huancayo, se mantiene todavía la comunicación con Huancavelica, pero corre el riesgo de cesar cuando se termine la construcción de una moderna carretera que unirá ambas ciudades.

6.3.1. Los habitantes

Las diferencias de tamaño y función administrativa de manera poco significativa diferencian ambas ciudades en relación con el nivel educativo. Se observa que, en estas ciudades, el porcentaje de la población con nivel educativo secundario y superior es bastante elevado; en San Pedro de Lloc es 75% y, en Huancayo, más del 80%.

Con respecto a la ocupación en San Pedro de Lloc, las encuestas han sido respondidas por amas de casa, comerciantes, empleados, estudiantes y personas de ocupaciones diversas. En Huancayo, este orden es el siguiente: comerciantes, estudiantes, profesionales, amas de casa y personas de ocupaciones diversas. En este aspecto las diferencias son notables.

El origen de los habitantes es muy similar en ambas ciudades. Presenta ciertas diferencias, en San Pedro de Lloc, aproximadamente el 80% de los encuestados han nacido en el lugar y en Huancayo, solo el 60%. Pero, en ambas ciudades, los que no han nacido en la ciudad provienen, generalmente, de los centros poblados del mismo valle y llegaron en edad escolar o por el matrimonio.

También el origen de los padres y de las madres de los encuestados es similar en ambos casos. Alrededor del 80% proviene de lugar, así como, en la misma proporción, los padres y madres de los cónyuges. Esto demuestra que las personas encuestadas tienen el respaldo temporal y generacional para identificar sus patrimonios locales.

La población tiene un gran apego al lugar, ya que, en estas ciudades, más del 90% ha declarado que le gusta vivir en donde están. Pero, en ambas ciudades, alrededor del 70% de los encuestados afirma que desean emigrar a otro sitio por razones de educación y trabajo. Su deseo es migrar hacia Lima o al extranjero. Como se puede apreciar, existe una relativa similitud entre las características de los habitantes de ambas ciudades a pesar de diferencias mencionadas.

6.3.2. Elementos de identidad local

Los elementos que identifican a la comunidad local están reconocidos por los entrevistados. Pero observamos que, en San Pedro de Lloc, casi todos (94%) reconocen que existen símbolos que caracterizan a la ciudad, aunque, en Huancayo, este porcentaje es menor y alcanza solo el 52% en Huancayo; el 37%, en El Tambo; y el 74%, en Chilca. Se reconoce como símbolo, principalmente, el escudo y la bandera de la ciudad.

Con respecto a los edificios más bonitos, en Huancayo, sobresalen edificios modernos como el hotel Presidente, el edificio de la municipalidad provincial, el hotel Kiya, el edificio Murakami, de diez pisos, el más alto de la ciudad. En San Pedro de Lloc, están la iglesia catedral, la Casa Museo Antonio Raimondi, el coliseo. En ambos casos, se trata de edificios que se encuentran dentro de la ciudad.

Cuando se trata de los lugares más bonitos, los habitantes de ambas ciudades no solo se refieren solamente a los lugares dentro de la ciudad, sino también los ubicados en los alrededores. Así, los sanpedranos reconocen el arenal, los arrozales, los balnearios, la bocatoma del canal, el jagüey y los centros poblados vecinos como parte de la memoria; y, los huancaínos, el Ingenio, la Laguna de Paca, la piscigranja Miraflores, Warivilca, Laguna Ñahuinpuquio, y la Huaycha. En ambos casos la percepción de espacio vivido es más allá de los límites de la zona urbana.

En ambas ciudades el lugar preferido para los encuentros y reuniones es la plaza central: la Plaza de Armas en San Pedro de Lloc y la Plaza Constitución en Huancayo. En estas ciudades los encuestados respondieron afirmativamente sobre la existencia en la ciudad de monumentos que representan a personajes famosos. Se observa el mayor conocimiento sobre el tema en San Pedro de Lloc (99,4%) que en Huancayo (82%). Los monumentos representan a personas que vivieron en la ciudad y héroes nacionales.

También, en ambas ciudades, los encuestados son concientes de la existencia de lugares considerados como testimonios de la historia de su ciudad. En Huancayo, muestran lugares de batallas contra los chilenos y un asentamiento prehispánico y, en San Pedro de Lloc, los testimonios de la historia de la ciudad se reflejan en la existencia de casonas del siglo XIX, huacas o ruinas prehispánicas, la iglesia y los colegios.

Lo descrito sobre la identidad local demuestra un fuerte arraigo de los encuestados en la zona y, por lo tanto, sorprende que un porcentaje muy bajo declara conocer la historia de la ciudad, en San Pedro de Lloc, 41,7%; y, en Huancayo, 38%. En este caso, son identificados los acontecimientos ocurridos en la colonia —en San Pedro de Lloc, la fundación de la ciudad, y en Huancayo, la rebelión huanca— y, luego, las guerras de independencia.

6.3.3. Edificios patrimoniales

Al comparar la percepción de los habitantes sobre la protección de edificios y lugares en sus ciudades, el 62,2% de los sanpedranos respondió que sí existen lugares o edificios y monumentos protegidos, mientras que en Huancayo, solo el 51,5% de los encuestados respondieron que sí hay construcciones (edificios, monumentos) protegidas. Este bajo porcentaje indica un cierto desconocimiento entre la población sobre el patrimonio protegido. En ambas ciudades señalan que son protegidos lugares como ruinas, parques, plazas, casonas, los que, evidentemente, están bajo la vigilancia de municipalidad o el INC. Casi en igual porcentaje, ambas ciudades declaran que en la ciudad existen otros lugares que deberían ser protegidos. Entre estos se encuentran lugares tanto dentro de la ciudad como en las afueras, en el espacio regional.

6.3.4. La tradición oral

La tradición oral se refiere a las historietas que se transmiten de generación a generación en las familias y la escuela, especialmente. En San Pedro de Lloc y Huancayo, más del 60% de los entrevistados ha declarado que conocen leyendas relacionadas con la ciudad; pero, en Huancayo, solo la mitad dijo que las recuerdan. En ambos casos, las leyendas se relacionan más con los alrededores que con la ciudad misma. En Huancayo, se relacionan con la historia de la zona, mientras que en San Pedro de Lloc, con las ocurrencias sobrenaturales y solo el 10 %, con la historia de la ciudad.

Diferente es la apreciación sobre el conocimiento de la historia por los niños. En Huancayo, solo el 37,5% de la muestra considera que los niños conocen la historia de su ciudad y, en San Pedro de Lloc, el 86,4 % de los encuestados. En ambas ciudades, se reconoce que este conocimiento es aprendido mayormente fuera de la escuela.

6.3.5. Las fiestas

Casi todos los entrevistados, en ambas ciudades, reconocen la celebración de las fiestas. Las más recordadas y estimadas son las fiestas del santo patrono de la ciudad; luego están las de otros santos y la fiesta de aniversario de la creación política. Esta, por ejemplo, es mencionada en segundo lugar en San Pedro de Lloc y, en quinto lugar, en Huancayo. Es importante hacer notar que, en Huancayo, hay un 23,2 % que no se interesa por ninguna fiesta.

Las mayores razones por las que les gustan las fiestas son, en ambas ciudades, similares, pero a la vez con diferentes prioridades. En Huancayo, predomina el gusto por los bailes, la música y las danzas (26%), por la alegría de las fiestas (20,3 %), por la tradición (19,4%), por la costumbre (12,8%) y por la devoción religiosa (10,7%). Mientras que, en San Pedro de Lloc, predominan motivos como la religiosidad, las ceremonias (14,7%), la reunión del pueblo, lo popular (13,8%), lo patronal (8,6%),

la tradición (7,2%), y los bailes y la música son menos importantes. En San Pedro de Lloc, también se aprecia el reencuentro con sanpedranos que viven fuera y la llegada de visitantes desde fuera. La diferencia es considerable y es muy probable que se deba a la diferencia de tamaño y funciones entre ambas ciudades.

6.3.6. Las comidas

Aquí también se notan diferencias, aunque la comida peruana tiende a estandarizarse para mostrarse al exterior como homogénea. Ya se mencionó el gusto por la comida basada en la lagartija en San Pedro de Lloc, además están el caniche y otros platos basados en mariscos y los tamales. En Huancayo, sobresale la pachamanca basada en la carne de cordero, cerdo y vacuno con papas, habas y choclos; asimismo, tenemos la patasca basada en el maíz con cabeza de cordero y el patache basado en el trigo con cabeza de cerdo.

6.3.7. Interacciones con su hinterland

La interacción con la vecindad de estas ciudades es muy activa, aunque en radios de diferente tamaño. En lo administrativo, los encuestados de ambas ciudades son muy concientes del rol que cumple cada una de ellas. Asimismo, reconocen que los peregrinos vienen a las fiestas religiosas. Estos son no solo de la región, sino de zonas cercanas, como Trujillo, Lima, en el caso de San Pedro de Lloc, y del extranjero.

Tanto en Huancayo como en San Pedro de Lloc las visitas de familiares que viven fuera de Huancayo no son frecuentes. Predominan las que se hacen una vez al año, seguidas de las de una vez al mes y las de menos de una vez al año. Las razones de estas visitas son, principalmente, ver parientes y hacer compras, las fiestas y extrañar el lugar.

6.3.8. Relaciones con los pueblos vecinos

De la comparación de las dos ciudades, se observa que hay mayores problemas con los vecinos cuando la población es elevada. En Huancayo, el 45% de la muestra considera que existen conflictos entre los vecinos y, en San Pedro de Lloc, solo el 16,3% hace referencia a algunos problemas. El 35,5%, en Huancayo, considera que hay rivalidades con los pueblos de los alrededores y, en San Pedro de Lloc, solo el 10%. Los problemas que generan estos conflictos son similares en ambos casos: conflictos de tierras, rivalidades comerciales, políticas y deportivas. En San Pedro de Lloc hay una rivalidad abierta con otros centros urbanos del valle de Jequetepeque por su carácter de sede administrativa.

6.3.9. Actitudes de la población hacia los turistas

Cuando se trata de mostrar a los visitantes los atractivos de la ciudad, en ambas ciudades, los encuestados enseñarían los lugares que se mencionaron como los más bonitos o patrimoniales. Pero, primero, enseñarían los lugares que se encuentran fuera de la ciudad, ya que los reconocen como más atractivos y, luego, recién los que se encuentran dentro de la ciudad. Ambas ciudades están contentas de recibir turistas.

6.4. Conclusiones

La comparación realizada sobre la percepción e identificación con el patrimonio de los habitantes de las tres ciudades sugiere algunas conclusiones:

1. A mayor tamaño de la ciudad, encontramos una población con mayores niveles de educación y mayor diversidad de ocupaciones, pero el porcentaje de los nacidos en el lugar es menor. Si consideramos que esto influye en la percepción de patrimonio local, en la identidad y luego en las actitudes frente al desarrollo es necesario tomarlo en cuenta.
2. No hay diferencia de percepción de patrimonio relacionada con la localización. En las tres ciudades, los habitantes reconocen y aprecian los lugares dentro y fuera de su ámbito urbano. Sin embargo, la distancia de los lugares/ patrimonio desde el centro urbano se incrementa a medida que el centro es más grande.
3. También, en las tres ciudades, la población se identifica tanto con la herencia patrimonial, prehispánica, colonial o republicana, como con lo que se considera actualmente como patrimonio (edificios modernos, comidas con nuevos ingredientes, etc.).
4. Se observa igual postura frente a la actividad turística, el deseo de que esta sea más activa es uniforme. Pero, a la vez, encontramos una cierta pasividad en aprovechar esta oportunidad para elaborar los *recuerdos* novedosos para los turistas.

7. TIPOLOGÍA DE PATRIMONIOS DE LOS TRES CENTROS URBANOS ESTUDIADOS

A continuación, se intenta establecer una tipología de patrimonios tomando a partir de los resultados de este estudio, que se sintetiza en el cuadro siguiente:

Cuadro n.º 47
Tipología de patrimonios en los centros urbanos estudiados

TIPO	HUANCAYO	SAN PEDRO DE LLOC	EL CARMEN
Ambiente natural:			
Paisaje local	Cerrito La Libertad	Arena	Campiña
	Torre-Torre	Campiña	Clima
	Río Mantaro	Clima	
Paisaje regional	Río Mantaro	Bosque Cañoncillo	Río Matagente
	Laguna de Paca	Playa Santa Elena	
	Ingenio	Playa Puémape	
	Miraflores	Cupisnique	
	Laguna Ñahuinpuquio		
	Warivilca Convento de Ocopa		
Ambiente cultural:			
Símbolos	Escudo	Escudo	
	Bandera	Himno	
Lugares	Plaza de Armas	Plaza de Armas	Plaza de Armas
	Plaza Huamanmarca	Parques	Hacienda San
	Identidad Huanca	Avenida Centenario	José
	Parques	Calle Dos de Mayo	
	Calle Real	Alameda	
	Avenida de la Breña		
	Barrio San Carlos		
	Pilcomayo		
Edificios	Catedral	Catedral	Iglesia
	Iglesia La Merced	Casa de Andrés Rázuri	Parador
	Hoteles	Casa Museo Antonio	Municipalidad
	Centro Cívico	Raimondi	Colegio
	Municipalidad	Colegios	
		Arco de entrada a ciudad	
		Casa del Niño	
Tradición oral	Carácter de Huancas	Gringa que hace parar a los camiones en desierto	La Virgen
	Nombre de Huancayo	Las cuarenta mulas de jesuitas	Milagrosa
	Fundación de Huancayo	El cacique de Lloc	Almas en pena en San José
	Guerra con Chile	El chanco con cadenas	
	Origen del Mantaro		

La diversidad de patrimonios locales está en relación directa con el tamaño de los centros, es decir, a mayor tamaño, mayor diversidad. Sin embargo, se nota que algunos tipos de patrimonio sufren una distorsión, a medida que aumenta la población, como ocurre con la tradición oral de leyendas, algunas de las cuales corren el riesgo de desaparecer si es que no se escriben inmediatamente. Lo mismo ocurre con el manejo de espacios geográficos: a mayor tamaño del centro urbano, mayor es la percepción del tamaño del *hinterland* en tanto que a menor tamaño de población, menor es el tamaño del *hinterland*.

Los tipos de patrimonios nos ayudan a proponer estrategias de desarrollo sostenible y reforzar identidades que conduzcan a elevar la autoestima local con respeto a la naturaleza y hacia los miembros de sus entornos. En la medida que esas identidades se hagan fácilmente distinguibles, entonces serán atractivas a los visitantes y, con ello, se tendrá mayores demandas y trabajo para los locales.

Al respecto, es común considerar que el desarrollo del turismo generará nuevos puestos de trabajo y, a la vez, contribuirá a mejorar los ingresos de los habitantes de la ciudad. Pero, para que esto ocurra, es necesario que la ciudad se prepare para recibir a los turistas y ponga en valor sus atractivos. También la población debe ser consciente de que quiere dedicarse a esta actividad que, de hecho, por más beneficios que trae, siempre tiene su lado negativo: si no se dirige apropiadamente puede destruir las tradiciones y valores locales.

En la encuesta, se hizo evidente que los pobladores de las ciudades estudiadas están familiarizados con los visitantes y consideran que esto influye positivamente sobre sus ciudades. Consideran, en general, que los turistas dan alegría al pueblo y promueven la existencia de tiendas, comercio, restaurantes y también bares. Por otro lado, con excepción de Huancayo, se observa poca iniciativa para elaborar objetos artesanales como *recuerdos*, a pesar de que existen productos tradicionales que podrían ser utilizados con este fin. Es tarea de todos los responsables de programas de desarrollo de la producción, el incentivar y liderar el desarrollo de las potencialidades de los pueblos para facilitar el desarrollo sostenible.

7.1. Conclusiones

Este estudio muestra las percepciones de las poblaciones de El Carmen, San Pedro de Lloc y Huancayo acerca de sus *terruños*. Se parte del análisis de los niveles de escolaridad y de sus lugares de procedencia, por cuanto se asume que a mayor tiempo de permanencia en un lugar, mayor será la ligazón con este y su entorno. Este entorno se puede medir, espacialmente, en función de las interacciones entre poblaciones que les permite apropiarse de espacios geográficos más allá del lugar mismo de residencia.

La población de El Carmen muestra su identificación con un espacio geográfico limitado al sector bajo del valle de Chíncha, en donde se incluye la ciudad capital provincial. El río Matagente también está presente en su percepción de identidad

porque allí van, especialmente, las mujeres a lavar la ropa, de tal forma que convierten la bocatoma del canal que pasa cerca de El Carmen en un lugar de encuentro y de conversación.

La carta de presentación cultural de El Carmen es el baile basado en el cajón y el zapateo. No hay visitante del lugar que no reciba ofertas de niños que buscan conseguir algunas monedas a cambio de una muestra del zapateo. Este arte puede mejorarse y convertirse en una fuente mayor de ingresos para la población, así como la promoción de sus habilidades culinarias y artesanías con materiales locales para los turistas. La falta de capitalistas locales impide esfuerzos mayores.

San Pedro de Lloc es una ciudad de aproximadamente 9.500 habitantes dedicados mayormente a actividades primarias. Como capital provincial, concentra a la burocracia que atiende a los pueblos vecinos de la margen izquierda del río Jequetepeque. Fue fundada por los españoles y desde sus inicios se convirtió en un centro importante por ser la sede del corregimiento Jequetepeque-San Pedro de Lloc. Ello ha quedado marcado en el desarrollo posterior porque existe un buen número de viviendas del siglo XVIII y posteriores, que sirvieron de residencia a los hacendados del lado sur del valle y a prósperos comerciantes. Lamentablemente, muchas de estas casas han quedado en abandono debido a la emigración y muerte de sus dueños.

El patrimonio cultural es entendido por su población y recuerdan con cariño la residencia de don Antonio Raimondi, el sabio italiano que recorrió el Perú durante 19 años e hizo una especie de inventario de sus riquezas para después hacerlas conocer a los peruanos. La iglesia también juega un papel muy importante porque une voluntades para trabajos comunales y ayuda a construir valores sociales mediante su centro educativo Santa Teresa.

Sus comidas a partir de la lagartija y los tamales forman parte del patrimonio local y su influencia se extiende hacia el valle de Chao, al sur de Trujillo, en tanto que al norte, solo llega al valle de Jequetepeque con exclusiones notables como el caso de Pacasmayo, que está a solo seis kilómetros hacia el oeste. Los pellones que también formaron parte del patrimonio artesanal están en decadencia y se necesitan nuevos apoyos para que recuperen la identidad que los caracterizó hasta mediados del siglo XX.

Huancayo es la ciudad de mayor tamaño en este estudio y como tal tiene mayores recursos patrimoniales que se distribuyen en un ámbito geográfico más amplio. En efecto, mientras que en El Carmen los objetos patrimoniales y turísticos se extienden sobre un territorio que no pasa de los 6 km de radio y en San Pedro de Lloc avanzan hasta unos 10 km, en Huancayo se extienden hasta 44 km. Este aspecto es importante porque nos permite programar acciones de desarrollo que involucren no solo los espacios urbanos de las ciudades, sino también de los lugares circundantes con escalas variables según sus tamaños.

En Huancayo se encuentra una mayor identidad del lugar basada en la historia del asentamiento urbano y de sus edificios y construcciones, algunas recientes, que buscan incrementar la identidad cultural. Los huancaínos se sienten orgullosos de su folklore,

de sus fiestas, comidas, danzas y artesanías. De hecho, la calle Real ya es un centro de identidad porque allí se realizan todas las manifestaciones culturales de la ciudad, como desfiles patrióticos, religiosos, pasacalles, deportivos, etc. Igualmente, la feria dominical que se realiza en la calle Huancavelica se ha ganado una tarjeta de identidad comercial-cultural y es motivo de atracción para los turistas. También es importante hacer notar que los huancaínos se sienten bien de vivir en el lugar donde están porque además mantienen un contacto permanente con el resto del mundo por medio de los turistas, con quienes entran en contacto fácilmente.

Una variación importante con los otros casos estudiados es que en Huancayo ya se van perdiendo las leyendas que son muy vividas en los pueblos pequeños, especialmente, las relacionadas con las almas en pena o apariciones del diablo. La pregunta que cabe aquí es saber si ¿existe un umbral de memoria colectiva a partir del cual las experiencias de vida urbana con sus conflictos y satisfacciones hacen olvidar la vigencia de lo sobrenatural? La respuesta podría encontrarse en más estudios sobre este tema con ciudades medianas.

La tipología de los patrimonios identificada en este estudio se basa en el medio natural y cultural. El medio natural identifica tipos relacionados con los lugares, paisajes, etc., en tanto que el medio cultural establece tipos resultantes de la historia y de la cultura de la población de un centro urbano.

A medida que las ciudades aumentan de tamaño, también crecen y se diversifican los problemas. Así, en El Carmen, no se sienten problemas de seguridad y el desecho de los desperdicios urbanos se hace en un campo abierto cercano, mientras que en San Pedro de Lloc ya existen barrios frágiles a la seguridad pública y la contaminación por los desechos urbanos empieza a hacerse evidente. En Huancayo, estos problemas son mayores y necesitan atenderse con más energía, como el de la seguridad ciudadana, especialmente, en las zonas aledañas a los mercados, la higiene tanto en los restaurantes como en las comidas que se expenden en quioscos, la honestidad frente a los turistas, el cuidado de los espacios públicos y el manejo de los desechos urbanos, etc.

En todos los casos, se necesita organizar campañas de educación ambiental que incluyan una mayor difusión de los valores cívicos para que las poblaciones entiendan a sus ciudades como un sistema y no como un accidente que los obliga a vivir juntos.

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA DE LOS RÍOS, R.

1990 *Sublevación de campesinos negros en Chíncha, 1879*. Lima: G. Herrera Editores-CONCYTEC.

BHABHA, H.

1994 *The Location of Culture*. Londres: Routledge.

BALLART, J.

1997 *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Madrid: Ariel.

BARREIRO MARTÍNEZ, D., V. VILLOCH VÁZQUEZ y F. CRIADO BOADO

1999 «El desarrollo de tecnologías para la gestión del patrimonio arqueológico: hacia un modelo de evaluación del impacto arqueológico». *Trabajos de Prehistoria*, vol. 56, n.º 1, pp. 13-26. Madrid.

BERGANTÍN, L.

2003 «Los negros y la pastoral afro en el distrito de El Carmen» (manuscrito).

BURGA, M.

1976 *De la encomienda a la hacienda capitalista. El valle de Jequetepeque del siglo XVI al XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

CALDERÓN ARIZA, E.

1975 *Apuntes sobre la vida y acción del coronel José Andrés Rázuri*. San Pedro de Lloc (texto mimeografiado).

CASTELLS VALDIVIELSO, M.

2002 «Reencontrar el patrimonio. Estrategias de desarrollo territorial a partir de la interpretación». *Comunidad virtual de gobernabilidad*. <<http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=480>>.

CERDEÑO, M^a. L. y D. LIÉBANA

1998 «La rentabilidad de los yacimientos arqueológicos». *Revista de Arqueología*, n.º 205, pp. 30-39. Madrid.

COLLIN DELAUAUD, C.

1968 *Les régions cotières du Pérou septentrional*. Lima: Institut Français d'Etudes Andines.

CONCEJO MUNICIPAL PROVINCIAL DE PACASMAYO

1984 *50 años del colegio nacional José Andrés Rázuri. Homenaje y recuerdo del Concejo Municipal Provincial de Pacasmayo*. San Pedro de Lloc.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

2000 *Lo africano en la cultura criolla*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

CRIADO BOADO, F.

1996 «El futuro de la Arqueología ¿La arqueología del futuro?». *Trabajos de Prehistoria*, vol. 53, n.º 1, pp. 15-35. Madrid.

CRIADO BOADO, F. y M. GONZÁLEZ MÉNDEZ

1993 «La socialización del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la arqueología del paisaje». *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*. Vigo.

DEL BUSTO DUTHURBURU, J. A., J. L. ORREGO PENAGOS, SANDRO PATRUCO NÚÑEZ-CARVALLO y R. SÁNCHEZ-CONCHA BARRIOS

1995 *Guía turística del departamento de Ica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- DEL BUSTO DUTHURBURU, J. A.
2001 *Breve historia de los negros del Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- ESPINOZA SORIANO, W.
1970 *Enciclopedia departamental de Junín*. Huancayo: Editorial San Fernando.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, M.
1996 «Turismo alternativo y patrimonio cultural: Una relación ambigua». *Revista de Arqueología*, n.º 186, pp. 6-7. Madrid.
- GRAHAM, B., G. J. ASHWORTH y J. E. TUNBRIDGE
2000 *A Geography of Heritage. Power, Culture & Economy*. Londres: Arnold.
- GREGORY, D.
1994 *Geographical Imagination*. Oxford: Blackwell.
- GUZMÁN MOROCHO, F.
1983 *Enciclopedia departamental de Junín*. Vol. 3: Geografía. Huancayo.
- HARVEY, D.
1989 *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Blackwell.
- ILLANES, M. A.
1994 «Una historia más social y plural. Enfoque académico e institucional». En Jorge Amaro T. y otros (eds.). *Voces de identidad. Seminario de historias locales*. Santiago: ECO-CIDE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA
1993 «Características sociodemográficas y de vivienda. Ciudad San Pedro de Lloc». Lima.
1994 *IX censo nacional de población y IV de vivienda, 1993. Departamento de Junín*. Lima.
2001 *Conociendo Junín*. Lima.
- LEFEBVRE, H.
1991 *The Production of Space*. Trad. Donald Nichilson-Smith. Oxford: Basil Blackwell.
- INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
1994 «Ley de espacios naturales de Canarias». [http:// inc.perucultural.org.pe/](http://inc.perucultural.org.pe/).
- LIVINGSTONE, D. N.
1992 *The Geographical Tradition*. Oxford: Blackwell.
- López Ramón, M^a. I.
1998 «El patrimonio cultural localizado en los espacios naturales protegidos». Ponencia en Encuentro Medioambiental Almeriense: En busca de soluciones. Almería.
<<http://www.gem.es/MATERIALES/DOCUMENT/g10/d10209/d10209.htm>>.
- LOWENTHAL, D.
1996 *The Heritage Crusade and the Spoils of History*. Cambridge: Cambridge University Press.

- MARTÍN RODRIGUEZ, E.
2000 «El patrimonio arqueológico a la deriva en la provincia». Conferencia en Las Palmas de Gran Canaria, 28 de septiembre.
- MASSEY, D.
1994 *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- MORENO BENITEZ, M.
s/f «Patrimonio cultural, puesta en valor y uso. Una reflexión». <http://www.fulp.ulpgc.es/publicaciones/vectorplus/articulos/vector20_04.pdf>
- PAREDES STAGNARO, V. E.
1955 «Abastecimiento de agua potable para la ciudad de San Pedro de Lloc». Tesis de Ingeniería Civil. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PEÑALOZA JARRÍN, J. B.
1995 *Huancayo, historia, familia y religión*. Lima: Instituto Riva-Agüero de Pontificia Universidad Católica del Perú.
- POLO BRICEÑO, O.
1999 *Pacasmayo histórico*. San Pedro de Lloc (texto mimeografiado).
- QUEROL, M^a. A. y B. MARTÍNEZ DÍAZ
1996 *La gestión del patrimonio arqueológico en España*. Madrid: Alianza Editorial.
- RÁEZ, N. A.
1899 *Monografía de Huancayo y otros estudios*. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.
- RAIMONDI, A.
1985 *El Perú*. Vol I. 2.^a ed. Lima: Editores Técnicos Asociados.
- RIQUELME CANTAL, J.A., F. MORENO JIMÉNEZ y F. VILLAR RIBOT
1999 «La cueva de las ventanas. Difusión del patrimonio arqueológico». *Revista de Arqueología*, n.º 224, pp. 6-13. Madrid.
- RODRÍGUEZ CORRALES, L.
2001 «Los museos: un espacio para la definición del patrimonio cultural». *Revista Vitral*. <<http://www.vitral.org/vitral/vitral44/patrim.htm>>.
- ROSE, G.
1994 «The Cultural Politics of Place: Local Representation and Oppositional Discourse in Two Films». *Transactions of the Institute of British Geographers*. n.º 19, pp. 46-60. Londres.
- RUIZ, P.
2004. «Turismo sostenible en ciudades patrimonio». En *Forum Universal de las Culturas*. Barcelona.

SACK, R. D.

1992 *Place, Modernity, and the Consumer's World*. Baltimore Maryland: Johns Hopkins University Press.

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LIMA

1990 *Anuario departamental*. Vol. XXIV. Perfil antropogeográfico de La Libertad. 13.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Sociedad Geográfica de Lima.

SONNTAG, H. R. y N. ARENAS

1995 *Lo global, lo local, lo híbrido. Aproximaciones a una discusión que comienza*. UNESCO: MOST Discussion Papers n.º 6.

UNESCO

2002 «El patrimonio intangible: ser...». *Culture and UNESCO*. <http://www.unesco.org/culture/heritage/intangible/html_sp/index_sp.shtml>.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO DEL PERÚ

2002 *Plan de desarrollo integral de la provincia de Huancayo 2003-2015*. Presidencia del Consejo de Ministros. Consejo Nacional de Descentralización, Huancayo.

VARALLANOS, J.

1944 *Huancayo. Síntesis de su historia*. Huancayo: Editora Librería Llaque.